

DIARIO DE SESIONES D S P A

DIARIO DE SESIONES



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

PLENO

Núm. 82

XII LEGISLATURA

26 de junio de 2024

Presidencia: Excmo. Sr. D. Jesús Ramón Aguirre Muñoz

Sesión plenaria número 44,
celebrada el miércoles, 26 de junio de 2024

ORDEN DEL DÍA

COMPARENCIAS

12-24/APP-002012. Comparecencia del presidente de la Junta de Andalucía, a petición propia, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía.

MOCIONES

12-24/M-000009. Moción relativa a las políticas de lucha contra la desinformación, de impulso democrático y buen gobierno, presentada por el G.P. Socialista.

INTERPELACIONES

12-24/I-000035. Interpelación relativa a política general en materia de juventud, presentada por el G.P. Vox en Andalucía.

12-24/I-000040. Interpelación relativa a política general en materia de profesionales sanitarios, presentada por el G.P. Socialista.

PREGUNTAS ORALES

12-24/POP-001108. Pregunta oral relativa al balance de Gobierno en el ecuador de la legislatura, formulada por D. José Ricardo García Román, D. Erik Domínguez Guerola, Dña. Ángeles Martínez Martínez, D. Pablo García Pérez, D. Daniel Castilla Zumaquero, D. Francisco Javier Oblaré Torres, Dña. María Isabel Lozano Moral, Dña. María Auxiliadora Izquierdo Paredes, Dña. María Beatriz Jurado Fernández de Córdoba y Dña. Berta Sofía Centeno García, del G.P. Popular de Andalucía.

12-24/POP-001130. Pregunta oral relativa a la corrupción en Andalucía, presentada por D. Manuel Gavira Florentino, D. Rodrigo Javier Alonso Fernández, D. Ricardo López Olea y D. Benito Morillo Alejo, del G.P. Vox en Andalucía.

12-24/POP-001043. Pregunta oral relativa a los servicios de ambulancias, formulada por Dña. María Isabel Mora Grande y D. José Ignacio García Sánchez, del G.P. Mixto-Adelante Andalucía.

12-24/POP-001124. Pregunta oral relativa a la mejora de los servicios sanitarios en Andalucía, formulada por D. Manuel Gavira Florentino, D. Rafael Segovia Brome y Dña. Ana María Ruiz Vázquez, del G.P. Vox en Andalucía.

12-24/POP-001081. Pregunta oral relativa a la programación estival de la Consejería de Salud y Consumo, formulada por Dña. María Ángeles Prieto Rodríguez, del G.P. Socialista.

12-24/POP-001111. Pregunta oral relativa al hospital Virgen del Rocío de Sevilla, primer hospital español autorizado por la Agencia del Medicamento para el uso de piel humana artificial, formulada por Dña. María Beatriz Jurado Fernández de Córdoba, D. José Ricardo García Román, Dña. Virginia Pérez Galindo, Dña. Ana Chocano Román, D. Rafael Joaquín Ruiz Guzmán, Dña. María Remedios Olmedo Borrego, Dña. María Díaz Cañete y D. Manuel Alberto Sanromán Montero, del G.P. Popular de Andalucía.

12-24/POP-001109. Pregunta oral relativa a las mejoras fiscales en Andalucía, formulada por D. Pablo José Venzal Contreras, D. Francisco Javier Vacas Pérez, Dña. Ascensión Hita Fernández, D. Antonio Saldaña Moreno, D. Manuel Guzmán de la Roza, D. Manuel Santiago Bonilla Hidalgo, D. Juan Antonio Márquez Lancha, Dña. Jessica Trujillo Pérez, Dña. Rosa María Fuentes Pérez y Dña. Ana Chocano Román, del G.P. Popular de Andalucía.

12-24/POP-001042. Pregunta oral relativa al cierre de aulas educativas en Morón de la Frontera, formulada por Dña. María Isabel Mora Grande y D. José Ignacio García Sánchez, del G.P. Mixto-Adelante Andalucía.

12-24/POP-001107. Pregunta oral relativa a la Formación Profesional pública a distancia en Andalucía, formulada por Dña. Alejandra Durán Parra, del G.P. Por Andalucía.

12-24/POP-001123. Pregunta oral relativa a la calidad en los centros docentes de Andalucía, formulada por D. Manuel Gavira Florentino, D. Antonio Sevilla Rodríguez y Dña. María Mercedes Rodríguez Tamayo, del G.P. Vox en Andalucía.

12-24/POP-001065. Pregunta oral relativa a los nuevos centros educativos en la provincia de Almería, formulada por Dña. Susana Rivas Pineda, Dña. María del Pilar Navarro Rodríguez, D. José Luis Sánchez Teruel y D. Mateo Javier Hernández Tristán, del G.P. Socialista.

12-24/POP-001099. Pregunta oral relativa a los ciclos de Formación Profesional a distancia, formulada por Dña. Susana Rivas Pineda, del G.P. Socialista.

12-24/POP-001110. Pregunta oral relativa a la información de la sexta edición del refuerzo estival en centros educativos de Andalucía, formulada por D. Jorge Saavedra Requena, D. Alejandro Romero Romero, D. José Ignacio González Nieto, Dña. Julia Ibáñez Martínez, Dña. Dolores Caetano Toledo, Dña. Dolores Martín Nieto, D. José Carlos García García, D. Mariano García Castillo, D. Miguel Ángel Ruiz Ortiz y Dña. María Remedios Olmedo Borrego, del G.P. Popular de Andalucía.

12-24/POP-001112. Pregunta oral relativa a la defensa de un posicionamiento común en defensa del agua para Andalucía, formulada por D. Manuel Alberto Sanromán Montero, D. Antonio Jesús Repullo Milla, Dña. Susana González Pérez, Dña. Celia Santiago Buendía, D. Erik Domínguez Guerola, Dña. Julia Ibáñez Martínez, D. Rafael Joaquín Ruiz Guzmán, Dña. Araceli Cabello Cabrera, D. José Ramón Carmona Sánchez y Dña. Berta Sofía Centeno García, del G.P. Popular de Andalucía.

12-24/POP-001116. Pregunta oral relativa a la economía azul, formulada por Dña. Araceli Cabello Cabrera, D. Manuel Guzmán de la Roza, D. Juan Antonio Márquez Lancha, D. Juan José Salvador Giménez, D. Rafael Joaquín Ruiz Guzmán, Dña. Jessica Trujillo Pérez, Dña. María José de Alba Castiñeira, Dña. Rosa María Fuentes Pérez, Dña. Ana Chocano Román y D. Manuel Santiago Bonilla Hidalgo, del G.P. Popular de Andalucía.

12-24/POP-001113. Pregunta oral relativa a las líneas de incentivos de la Consejería de Universidad, Investigación e Innovación al sector aeroespacial, formulada por D. José Carlos García García, Dña. María Díaz Cañete, D. Juan Manuel Marchal Rosales, D. Daniel Castilla Zumaquero, D. José María Ayala García, Dña. María Pilar Pintor Alonso, D. Manuel Guzmán de la Roza, Dña. Francisca María Rosa Crespo, Dña. Verónica Martos Montilla y D. Mariano García Castillo, del G.P. Popular de Andalucía.

12-24/POP-001066. Pregunta oral relativa al Gran Hipódromo de Andalucía, de Dos Hermanas, formulada por Dña. Isabel María Aguilera Gamero, D. Juan Espadas Cejas, Dña. Adela Castaño Diéguez, D. Rafael Alfonso Recio Fernández, Dña. Encarnación María Martínez Díaz y D. Gaspar José Llanes Díaz-Salazar, del G.P. Socialista.

12-24/POP-001085. Pregunta oral relativa a las políticas de fomento de infraestructuras deportivas, formulada por Dña. Isabel María Aguilera Gamero y D. Rafael Alfonso Recio Fernández, del G.P. Socialista.

12-24/POP-001114. Pregunta oral relativa a la eficiencia energética del puente del Alamillo, formulada por D. Antonio Saldaña Moreno, D. José Ricardo García Román, Dña. Virginia Pérez Galindo, Dña. Ana Chocano Román, D. Rafael Joaquín Ruiz Guzmán, Dña. María Remedios Olmedo Borrego, Dña. María Díaz Cañete y D. Manuel Alberto Sanromán Montero, del G.P. Popular de Andalucía.

12-24/POP-001103. Pregunta oral relativa a la escuela de verano en zonas desfavorecidas en 2024, formulada por D. José Manuel Gómez Jurado, del G.P. Por Andalucía.

12-24/POP-001115. Pregunta oral relativa a las novedades del IV Congreso Internacional LGTBI de Andalucía, formulada por Dña. María Isabel Lozano Moral, D. Pablo García Pérez, Dña. Verónica Martos Montilla, Dña. Dolores Martín Nieto, D. Juan Manuel Marchal Rosales, D. Juan Antonio Márquez Lancha, Dña. Dolores Caetano Toledo, Dña. María Remedios Olmedo Borrego, D. Rafael Joaquín Ruiz Guzmán y Dña. María José de Alba Castiñeira, del G.P. Popular de Andalucía.

12-24/POP-001117. Pregunta oral relativa a la industria de la digitalización en Andalucía, formulada por Dña. Julia Ibáñez Martínez, Dña. Francisca María Rosa Crespo, D. José Ricardo García Román, Dña. Virginia Pérez Galindo, Dña. María Isabel Lozano Moral, D. Manuel Alberto Sanromán Montero, Dña. María Pilar Pintor Alonso, D. Antonio Saldaña Moreno, D. José Carlos García García y Dña. Celia Santiago Buendía, del G.P. Popular de Andalucía.

12-24/POP-001093. Pregunta oral relativa a la incompatibilidad del exviceconsejero de Salud y Consumo, formulada por D. Víctor Manuel Torres Caballero, del G.P. Socialista.

12-24/POP-001118. Pregunta oral relativa a la Conferencia Sectorial de Justicia, formulada por D. Daniel Castilla Zumaquero, D. Juan Manuel Marchal Rosales, Dña. María Remedios Olmedo Borrego, D. Pablo José Venzal Contreras, Dña. María Beatriz Jurado Fernández de Córdoba, Dña. Trinidad Herrera Lorente, Dña. Ascensión Hita Fernández, Dña. María José Escarcena López, D. Mariano García Castillo y D. José Ignacio González Nieto, del G.P. Popular de Andalucía.

PROPOSICIONES NO DE LEY

12-24/PNLP-000083. Proposición no de ley relativa a las políticas dirigidas a satisfacer el derecho a la vivienda en Andalucía, presentada por el G.P. Por Andalucía.

12-24/PNLP-000078. Proposición no de ley relativa a la reactivación, innovación y evaluación del Programa Integral de Silicosis de Andalucía (PISA) en el manipulado de aglomerados de cuarzo, presentada por el G.P. Socialista.

12-24/PNLP-000080. Proposición no de ley relativa al acceso a la Universidad común en todo el territorio nacional, presentada por el G.P. Popular de Andalucía.

12-24/PNLP-000081. Proposición no de ley relativa a la defensa del orden constitucional, la independencia judicial, libertad de expresión y libertades públicas, presentada por el G.P. Popular de Andalucía.

SUMARIO

Se abre la sesión a las doce horas, un minuto del día veintiséis de junio de dos mil veinticuatro.

COMPARECENCIAS

12-24/APP-002012. Comparecencia del presidente de la Junta de Andalucía, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía (pág. 7).

Intervienen:

D. Juan Manuel Moreno Bonilla, presidente de la Junta de Andalucía.

D. José Ignacio García Sánchez, del G.P. Mixto-Adelante Andalucía.

Dña. Inmaculada Nieto Castro, del G.P. Por Andalucía.

D. Manuel Gavira Florentino, del G.P. Vox en Andalucía.

D. Juan Espadas Cejas, del G.P. Socialista.

D. Antonio Martín Iglesias, del G.P. Popular de Andalucía.

Se suspende la sesión a las veintiuna horas, dos minutos del día veintiséis de junio de dos mil veinticuatro.

12-24/APP-002012. Comparecencia del presidente de la Junta de Andalucía, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenos días, señorías.

Señorías, se abre la sesión.

Punto primero del orden del día: comparecencia del excelentísimo señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, a petición propia, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía.

Señor presidente, cuando usted diga.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señor presidente.

Señoras y señores diputados de los cinco grupos parlamentarios presentes en este bello e imponente Parlamento de Andalucía. Representantes de instituciones, de organizaciones económicas, organizaciones sociales, sindicales, alcaldes, alcaldesas..., en definitiva, representación de la sociedad andaluza que ha tenido la enorme amabilidad de acompañarnos, una vez más, en un debate que se hace a petición propia pero que, sin duda alguna, servirá para poner encima de la mesa algunos de los problemas que tenemos en Andalucía y también algunas de las posibles soluciones a esos problemas que aquejan a los andaluces.

Quiero saludar también a las andaluzas y andaluces que nos van a seguir a través de los medios de comunicación, numerosos también, en el día de hoy, y a través de las redes sociales, que cada vez se convierten, como también saben sus señorías, en un nuevo canal, un canal muy directo, un canal de comunicación. En definitiva, muy buenas tardes a todos.

Cumplo, una vez más, mi compromiso, mi compromiso de venir a este Parlamento, el Parlamento de Andalucía, a explicar la acción del Gobierno y a fijar tanto los retos como los compromisos que tenemos a futuro. Se trata de un ejercicio de transparencia que en Andalucía hemos convertido en un uso parlamentario ya habitual. Y, precisamente, porque en otras cámaras no es así, este debate es un ejemplo de que aquí, en nuestra comunidad autónoma, en Andalucía, funcionan el respeto institucional y la calidad democrática.

Les propongo que aprovechemos la oportunidad para hacer un debate que sea útil, un debate útil a esta institución, pero, sobre todo, un debate que tiene que ser útil a los intereses de los andaluces. Es nuestra obligación, señorías, hacerlo útil.

Estamos aquí solo y exclusivamente para defender a Andalucía y a los andaluces, y hoy es más necesario que nunca defender nuestra tierra. Porque hoy, ahora mismo, en este momento, en tiempo real, están saltando por los aires, en parte, el progreso y el bienestar de más de ocho millones y medio de an-

daluces. Porque, cuando se rompe el principio esencial, un principio esencial, que es el principio esencial de la igualdad, se está debilitando la calidad de vida de los andaluces. Dicho de otra forma, simple y llanamente, se ataca al interés general de Andalucía.

Además, llueve sobre mojado. ¿Cuántos años llevamos los andaluces reclamando la reforma del actual modelo de financiación? Un sistema que fue pactado por el señor Rodríguez Zapatero y por el señor Carod-Rovira, por aquel entonces el líder de la Esquerra Republicana de Cataluña, para satisfacer las necesidades en ese caso de partidos independentistas y que, desde el inicio, sabíamos, porque así lo dijimos, y por eso no lo votamos a favor, perjudicaba claramente a los intereses de nuestra tierra.

¿Recuerdan ustedes a una señora consejera andaluza, que ahora ostenta una alta e importante responsabilidad como vicepresidenta y ministra de Hacienda, diciendo durante años que la reforma era «de urgente necesidad», y eran sus palabras literales? ¿La recuerdan? Los medios de comunicación la recuerdan y creo que muchos andaluces también la recuerdan, todavía suena en los ecos de esta cámara todo ese tipo de peticiones. La misma consejera socialista y andaluza que impulsó un acuerdo en este Parlamento reivindicando una financiación adicional anual de 4.000 millones de euros. Yo me acuerdo muy bien, y me acuerdo muy bien porque estaba sentado justamente ahí donde está el señor Martín. Estaba sentado ahí y apoyé ese acuerdo cuando en el Gobierno de España existía un Gobierno presidido por Mariano Rajoy y mi partido presidía España.

La propia ministra que lo impulsó lo ha olvidado y lo ha convertido en papel mojado. Andalucía vuelve a perder este año 1.500 millones de euros, y ya van 15 años, 15 años, señorías. Desde 2009, el acumulado de lo que ha perdido Andalucía es de más de 20.000 millones de euros. ¿Cuántas oportunidades de competir y de converger hemos perdido el conjunto de los andaluces? ¿Cuántas políticas de empleo podríamos haber hecho con ese dinero? O, dicho de otra manera, ¿cuántas personas podrían haber conseguido un empleo gracias a esos más de 20.000 millones de euros a lo largo de todos estos años mientras que otros sí lo han conseguido en otras comunidades? ¿Cuántas carreteras, cuántas mejoras en sanidad, cuántas mejoras en educación, cuántas mejoras en dependencia podíamos haber conseguido con esa ingente cantidad de recursos administrados por los andaluces?

Les pondré solo algunos ejemplos. Con 1.500 millones anuales podríamos contratar 13.300 médicos, aumentar las prestaciones de dependencia a 40.000 familias andaluzas, bioclimatizar todos los colegios e institutos que hay en Andalucía, construir 11.500 nuevas viviendas especialmente para aquellos que más lo necesitan, que son los jóvenes, o construir con fondos propios todas las ciudades de justicia que están pendientes de construcción. Y así, durante 15 años, perdiendo oportunidades y perdiendo también calidad de vida.

Pero es que, además, por si este agravio fuese poco, que creo que queda evidente que es un agravio a nuestra tierra, ahora subimos un peldaño más en esa desigualdad. Ahora se consagra que los ricos, las comunidades con más progreso, las comunidades que han tenido más oportunidades, las comunidades que tienen una renta per cápita más alta de la que tienen los andaluces, y por tanto disponen de más calidad y de mejores servicios, pues ahora se nos dice que los ricos sean cada vez más ricos y los que tenemos menos recursos y menos renta, seamos cada vez más pobres. Ese es un discurso que no

es asumible. En Andalucía se consagra que la progresividad fiscal, que vale para las personas y que a mí me parece razonable, adecuada y certera —que es quien más tiene, más paga—, no vale para los territorios donde viven las personas que más rentas tienen. Es curioso. ¿Qué mensaje hay detrás de este debate? Cuando otros dicen que aportan más y sostienen los servicios de Andalucía, como le he oído esta semana, ¿qué quieren decir, que son más trabajadores que los andaluces? ¿Ellos quieren decir que son más capaces que los andaluces? Detrás de ese discurso, hay un mensaje claramente falso e injusto, ante el que evidentemente yo me rebelo y que nos debemos rebelar absolutamente todos en esta Cámara.

Además, se han planteado sus señorías cuánto dinero del que declaran esas comunidades autónomas más ricas, con más progreso y más renta, procede de lo que se genera, de lo que se produce o de lo que se consume en nuestra tierra, en Andalucía. ¿Se lo han preguntado alguna vez? Los andaluces estamos ante una decisión histórica: callar o pelear para que no nos arrinconen.

Y no es la primera vez. Nuestra autonomía se construyó sobre la reclamación de igualdad, y eso nos ha permitido alcanzar logros de bienestar y progreso con los que generaciones anteriores de andaluces solo podían soñar. No podemos ceder un milímetro de la igualdad que conquistamos para ganar un futuro mejor. No podemos retroceder otra vez cuarenta años atrás.

[Aplausos.]

Ninguno de los que estamos aquí podemos admitir que bajo el eufemismo de singularidad se nos cuele la desigualdad. Porque cuando hablan de singularidad quieren decir privilegios. Y, por tanto, maltrato a Andalucía. ¿No es maltrato que un desempleado andaluz reciba para políticas activas de empleo 600 euros menos que un parado en Cataluña? ¿Les parece razonable a sus señorías? ¿Le parece razonable a algún andaluz? Porque un parado que vive en Andalucía entiendo que tiene las mismas necesidades que un parado que vive en Cataluña. O 1.500 euros menos que un parado que vive en Baleares, ¿es razonable? ¿No es maltrato tener el mayor número de personas dependientes y soportar el 70% del gasto, mientras que el señor Sánchez va a pagar el 50% de la dependencia al País Vasco? ¿Por qué al País Vasco el 50% de la dependencia y por qué a Andalucía no? ¿Por qué?

O que más de 280.000 andaluces hayan sido excluidos del reparto de tarjetas monedero, ¿qué podemos decirles a esos 280.000 andaluces? O que más de 4.000 agricultores andaluces queden fuera de las ayudas de la PAC, ¿qué debemos decirles a esos agricultores y ganaderos?

¿No es maltrato que la inversión por habitante en obra pública en Andalucía sea menos de la mitad que la media de España? ¿Es que acaso no necesitamos obra pública en Andalucía? ¿Es que acaso no necesitamos esa obra para poder competir en igualdad con el resto de territorios y poder converger con los más ricos y prósperos? ¿O es que acaso los que tienen más renta sí necesitan esa obra pública, y los que tenemos menos renta no? ¿Es progresista eso?

Bueno, ¿no es maltrato que no se tenga en cuenta la voz de Andalucía a la hora de tomar decisiones que son fundamentales en el equilibrio y la igualdad de nuestro país? Pues claro que es maltrato. Y por eso, precisamente, señorías, nos rebelamos en el día de hoy desde el Gobierno de Andalucía.

Y además parece difícil que todo esto sea casualidad. Porque casualidad es algo esporádico, pero cuando ocurre de manera reiterada y permanente, evidentemente ya no es una casualidad. Más bien

parece que la verdadera singularidad está en el agravio permanente y la beligerancia contra nuestros intereses, los intereses de todos los andaluces. Una beligerancia que les lleva incluso a legislar contra nuestra tierra. ¿Qué hizo el señor Sánchez cuando decidimos suprimir el impuesto de patrimonio para competir con los que más prosperan? Curioso, había comunidades autónomas que llevaban décadas que habían quitado ese impuesto, y jamás se le ocurrió al Gobierno de Sánchez en los años anteriores intervenir para quitarles esa potestad que está dentro de su Estatuto y, por tanto, de sus competencias autonómicas. Sin embargo, a Andalucía no se le permitió. Claro, a las más prósperas sí se les permite utilizar los instrumentos que vienen en el Estatuto. Pero las menos prósperas... Andalucía tiene que aguantar, no puede decidir por sí misma. Y, sin embargo, Madrid tenía ese impuesto ya absolutamente bonificado y suprimido desde hacía muchos años.

Se levantó un impuesto contra Andalucía, un impuesto exclusivamente contra los intereses de los andaluces y contra las estrategias económicas de este Gobierno, para que esta comunidad autónoma pueda competir con Madrid, con Cataluña, con el País Vasco y con los más ricos de España. Eso es lo que se hizo en esa imposición, y eso es lo que nosotros no podemos, evidentemente, aceptar.

No podemos permanecer impasibles cuando una y otra vez se justifica la desigualdad y se taponan nuestro progreso y nuestro bienestar. Tenemos derecho a progresar, tenemos derecho a avanzar, tenemos capacidades para hacerlo. Y nadie, nadie puede limitar ese progreso. Les pido una vez más que seamos coherentes con lo mejor de nuestra propia historia y exijamos igualdad, que hagamos un frente común contra una injusticia reconocida y cuantificada, como es lo que está sucediendo en materia de financiación en Andalucía.

Les recuerdo que expertos independientes, como la propia Fundación Fedea, señalan que si se crea una financiación a la carta para una comunidad autónoma, en este caso para Cataluña, el sistema perdería entre 25.000 y 30.000 millones, y que Andalucía sería la comunidad más perjudicada. La financiación autonómica no puede ser moneda de cambio para mantenerse en el poder. No puede ni debe ser.

La mayor parte de los presidentes autonómicos hemos alzado la voz contra los privilegios, y no lo hacemos para confrontar. Y no solo lo han hecho comunidades gobernadas por el Partido Popular, lo han hecho comunidades gobernadas incluso por el Partido Socialista, porque es algo injusto, porque no es sensato, porque no es progresista.

Y lo hacemos pensando en la calidad de vida de los ciudadanos. Queremos ofrecer una atención sanitaria de calidad, una educación puntera y unas políticas sociales amplias y modernas a nuestros ciudadanos, pero nada de esto es posible sin una financiación justa para nuestra tierra. Llevamos 15 años perdiendo oportunidades, 15 años, señorías, 15 años, y Andalucía no puede ni debe esperar ni un minuto más.

Les hago una pregunta, señorías. ¿Cuánto tiempo están dispuestos a esperar? ¿Cuánto tiempo están dispuestos a esperar para que Andalucía reciba lo que le corresponde? No lo que le corresponde a este Gobierno que está sentado ahora mismo en esta bancada. Vendrán otros gobiernos, claro que vendrán otros gobiernos. Lo que le corresponde al conjunto de los andaluces, lo que es justo, es sensato y es oportuno. ¿Cuánto tiempo vamos a esperar más? ¿Cuánto tiempo vamos a esperar más? Yo no estoy dispuesto a seguir esperando eternamente. Y les puedo asegurar que Andalucía va a asumir nuevamen-

te un papel equilibrador en el modelo territorial de nuestro país. No podemos callar ante los privilegios que condenan a nuestra tierra. Y, condenando a nuestra tierra, condenan a una parte importante de nuestro país. La única diferencia es que nosotros tenemos más habitantes, que somos la tercera economía de España, tenemos más voz, más músculo para enfrentarnos a una decisión claramente injusta.

No es progresista. ¿Qué progresía es esa de fortalecer a los que más tienen, debilitando a los que menos tienen? ¿Dónde está el principio de igualdad que ha defendido la izquierda y defiende la izquierda en Europa, en Italia, en Francia, en Alemania, pero que aquí ha desaparecido completa y rotundamente?

Andalucía tiene una responsabilidad, tiene una responsabilidad, y tiene una responsabilidad por historia, por tamaño, por población, por capacidad económica. Nuestra comunidad debe liderar una respuesta que va a ser firme y que también va a ser serena. Llevaremos a la próxima reunión del Consejo de Política Fiscal y Financiera una posición clara y determinante en defensa de la igualdad de todos y cada uno de los españoles. No solo defendemos a Andalucía, sino que defendemos también la igualdad entre todos los españoles.

[Aplausos.]

Además, vamos a solicitar una vez más la convocatoria de la Conferencia de Presidentes, que lleva más de dos años sin celebrarse. Dos años donde hay un órgano institucional que no se reúne, incumpliendo la propia normativa que aprobamos en esa conferencia de presidentes. Les recuerdo que es obligatorio, al menos, reunir la Conferencia de Presidentes dos veces al año. Al menos. La última se celebró en marzo de 2022.

Pero, es más, el pasado noviembre catorce presidentes de las diecisiete comunidades autónomas y las dos ciudades autónomas le pedimos por carta, de manera formal y oficial, al señor Sánchez la celebración de la Conferencia, a lo que se sumó después otra comunidad, Castilla-La Mancha, gobernada por el Partido Socialista, en el mes de febrero. Por tanto, quince comunidades autónomas, quince comunidades autónomas de diecisiete, y ciudades autónomas, hemos reclamado que se convoque. Pero es que, además, el Reglamento de la Conferencia de Presidentes dice que con solo diez que la convoquen es obligatorio convocarla.

¿Por qué no se respetan las normas existentes? ¿Por qué no se respeta el Reglamento de un órgano tan importante en materia de cogobernanza, coordinación e impulso? ¿Por qué no se convoca la Conferencia de Presidentes para que hablemos de asunto que nos afecta al conjunto del país y nos afecta también a las comunidades autónomas, como es el modelo de financiación autonómica, como en la sanidad pública y como son otros tantos asuntos que le interesan a la ciudadanía?

Me gustaría contar con el respaldo unánime de este Parlamento para defender juntos el futuro de Andalucía y de los andaluces.

Señorías, a pesar de la dificultad de no poder contar con una financiación justa —y no me voy a cansar de decirlo, no me voy a cansar de pedirlo, no me voy a cansar de exigirlo, porque es mi obligación, mi obligación como representante institucional de todos los andaluces—, a pesar de todo eso, los andaluces estamos haciendo un esfuerzo titánico por transformar nuestra tierra. En los últimos cinco años hemos logrado avances que son yo diría sustanciales en nuestra comunidad autónoma. La economía andaluza crece de manera ininterrumpida por encima de la media de Europa y por encima de la media

española desde el año 2019, año en el que se produjo el cambio político en nuestra comunidad autónoma. Tenemos la tasa de paro más baja desde el año 2008. Hay 350.000 personas más trabajando en Andalucía. Hemos reducido el diferencial de paro con respecto a España en casi 2,5 puntos. Y creamos más y mejor empleo. Y, cuando digo más y mejor empleo, es más y mejor empleo que entre otros territorios, cosa que nunca había pasado.

Hoy me ha llamado la atención —y he pedido a mis compañeros que me lo pasaran— que el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones ha hecho un mapa dentro de la Tesorería General de la Seguridad Social donde aparece el informe de afiliados a la Seguridad Social por comunidades autónomas. Por tanto, no es un dato de la consejería ni del Gobierno andaluz. Y en este mapa a mí me llena de orgullo que el azul, que es donde más afiliados hay a la Seguridad Social, y por tanto más empleo se crea, curiosamente, señorías, no está en el norte de España, no, está en el sur de nuestro país...

[Aplausos.]

..., en el sur, en Andalucía. Esa es una diferencia notable, notable, completamente notable, de lo que está pasando, de lo que está sucediendo en nuestra tierra, en Andalucía.

También hemos logrado la cifra histórica más alta de afiliados a la Seguridad Social. Somos la comunidad con más trabajadores autónomos desde hace tres años, que era Cataluña la comunidad líder, y la hemos desbancado hace tres años —y no va a recuperar ese liderazgo, al menos mientras este Gobierno siga—, y la segunda comunidad con más empresas de España, Andalucía, la segunda comunidad con más empresas de España, por detrás de Cataluña y por encima de comunidades tan poderosas como Comunidad Valenciana o la Comunidad Autónoma de Madrid.

Tenemos 38.700 empresas más que hace cinco años, 38.700 empresas más. Y la confianza empresarial ha crecido un 4% desde el año que asumimos el Gobierno de Andalucía, y llega a su nivel más alto desde que hay registros históricos. ¿Qué significa eso? Que hay confianza. Confianza, que es fundamental para crear empleo, para generar inversión, para que las cosas fluyan.

Son logros alcanzados no con este Gobierno, este Gobierno es un instrumento: este es un logro alcanzado por el conjunto de la sociedad andaluza, que ha entendido que tiene la capacidad, la posibilidad y la potestad de ser una de las grandes comunidades y una de las grandes tierras de España. Son logros alcanzados, como decía, con el esfuerzo de todos, y fruto de políticas moderadas, reformistas y transversales. Frente al ruido, frente a la división, en Andalucía hemos apostado por la estabilidad, por el diálogo, por la participación para impulsar lo que debe ser un proyecto común y compartido en el que una gran mayoría de andaluzas se pueden sentir implicadas. Un proyecto que no tiene etiquetas, sin etiquetas y sin muros, gracias a la implicación de la sociedad y a la creciente confianza en nosotros mismos, en los andaluces. Hoy Andalucía tiene una consideración y un prestigio que no tenía hasta hace muy poco. Por eso, señorías, la vía andaluza está funcionando.

[Aplausos.]

Y eso es algo que nos tenemos que congratular.

Debido a mi responsabilidad como presidente del Gobierno de Andalucía, viajo continuamente por los pueblos y ciudades de nuestra tierra, y en cada una de las ocho maravillas que tenemos en Andalucía, esas ocho provincias, veo una confianza y un orgullo que parecían perdidos. Entre todos estamos con-

solidando esa gran marca, una marca reputacional, que es la marca Andalucía, como referencia de calidad, como referencia de emprendimiento, como referencia de innovación; en definitiva, como referencia del buen hacer que somos capaces de desarrollar los andaluces. Solo hay que ver los datos de internacionalización de nuestras empresas.

Andalucía ha registrado el mejor quinquenio de la historia en exportaciones. Más de 175.600 millones de euros, que son 35.000 millones más que el quinquenio anterior, casi un 25% más que en los últimos cinco años de gobiernos socialistas. Y en el primer trimestre hemos batido el récord histórico de exportaciones, los andaluces, sus empresas, la iniciativa social. Tenemos casi cinco mil novecientas empresas exportadoras regulares y más de 422.000 empleos, que están vinculados de manera directa al comercio exterior. Esta ya no es una comunidad cerrada que se mira el ombligo: esta es una comunidad muy abierta, muy capaz, que compete en los mejores mercados del mundo.

También la inversión extranjera directa refleja la potencia de esta marca Andalucía, con una media anual de 897 millones de euros. Andalucía está demostrando al mundo que es capaz de superar dificultades y abrirse paso en un contexto nacional e internacional de enorme dificultad.

Esta fortaleza, señorías, solo es posible en un entorno que tiene que ser de estabilidad institucional y presupuestaria y social, que genera la certidumbre y que genera la confianza que necesita la actividad económica y, por tanto, la inversión.

Y en este sentido, debo señalar que la inestabilidad en la política nacional impacta negativamente también en Andalucía. El hecho de que el Gobierno del señor Sánchez no haya presentado los Presupuestos Generales del Estado para el año 2024 está paralizando proyectos de inversiones muy importantes para nuestra tierra. En sentido contrario, el Gobierno andaluz ya, en junio, ya está preparando los Presupuestos del año 2025, que un año más se van a presentar en tiempo y forma y darán cobertura a las prioridades de Andalucía y a los andaluces, dando seguridad, estabilidad y fiabilidad a nuestra tierra.

[Aplausos.]

Señoras y señores diputados, me preocupa que las familias y las empresas sigan sufriendo los efectos negativos de distintas coyunturas, ¿no?, la crisis COVID-19, los conflictos bélicos, una inflación que sigue todavía repuntando, sobre todo en productos básicos de la compra para los andaluces, por eso el Gobierno andaluz viene tomando medidas que les permitan un respiro y les permitan disponer de más renta. Por ejemplo, las seis reformas fiscales han bajado prácticamente todos los impuestos de competencia autonómica. En 2022 fuimos la primera Comunidad Autónoma, la primera de régimen general, en deflactar la tarifa del IRPF, así como los mínimos personales y familiares exentos, lo que ayuda a las familias a hacer frente a la constante subida de precios. En 2023 firmamos con los agentes sociales —a los que reconozco su papel fundamental y determinante en avances importantes y en la propia estabilidad social y económica de Andalucía— ese Pacto Social y Económico por el Impulso de Andalucía, que tiene un alto grado de cumplimiento. Y en 2024 hemos puesto en marcha el Plan Andalucía Simplifica, un plan con más de 450 medidas que tiene un impacto directo, completamente directo en la calidad de vida de los andaluces. Por ejemplo, la unidad de automatización inteligente ha agilizado en torno a unos seis millones de expedientes. Eso significa o se traduce en cosas tan sencillas, pero al mismo tiempo

tan rotundas, como que una pequeña empresa que está hasta el cuello pueda cobrar antes una ayuda, o una familia reciba antes una prestación.

Pero tenemos que ser claros, también hay cosas en las que tenemos que avanzar, y avanzar de una manera determinante. También tenemos que seguir apretando en nuestro trabajo y esforzándonos más para seguir mejorando. Sin una financiación justa, el camino del bienestar se hace más escarpado para los andaluces, y alcanzar los objetivos nos resulta mucho más difícil que a otros que tienen más recursos y mejor financiación.

Lo estamos viendo con claridad en el caso de la sanidad. El sistema sanitario afronta enormes desafíos en el conjunto de nuestro país, en el conjunto de España. Pero los retos son aún más complicados cuando, como ocurre en Andalucía, tenemos encima la pesada losa de la infrafinanciación. En Andalucía hemos convertido la sanidad pública en una prioridad en la gestión, y hoy estamos mejor que hace cinco años. Los resultados son evidentes, pero nunca serán suficientes. Dedicamos a la sanidad más recursos que nunca, el 30% del presupuesto de la Junta de Andalucía lo destinamos precisamente a la salud de los andaluces. Hemos llegado a la inversión del 7,4% de la riqueza de Andalucía, dato que otras comunidades autónomas no han alcanzado y que Andalucía jamás alcanzó. La única de España, cierto, la única que gasta, invierte, invierte el 7,4% de su riqueza del PIB en sanidad. Contamos, además, con 64 nuevos hospitales, centros de salud, de atención temprana, entre otras muchas infraestructuras. Los andaluces tienen acceso a pruebas y tratamientos que no existen en otras comunidades autónomas, y se puede demostrar sencillamente. Y eso se ha hecho gracias a que hemos invertido 700 millones de euros en equipamientos tecnológicos que han facilitado esas nuevas pruebas. Hemos aumentado la plantilla del SAS en unos 25.000 profesionales, en torno a un 30% más.

Y, sin embargo, después de todos estos datos, que son reales, absolutamente reales, como la vida misma, soy consciente de que hay andaluces que están esperando la atención pronta, completa y eficaz que necesitan. Yo entiendo su desazón, y hay que darles respuesta, tenemos que darles respuesta. Les aseguro que el Gobierno andaluz trabaja muy en serio y con la máxima intensidad para arreglar esta compleja situación.

La pregunta que se hace cualquier persona, yo mismo me la he hecho en muchas ocasiones: vamos a ver, ¿por qué persisten algunos problemas si se han puesto a disposición más recursos económicos que nunca, más infraestructuras que nunca y más profesionales que nunca? Y, entre otras razones, es verdad que sabemos perfectamente, así viene en los estudios sociosanitarios, que la población del conjunto de España, incluida la andaluza, está envejeciendo a un ritmo muy intenso. A medida que nuestra población envejece, consume más recursos sanitarios. Es algo que sucede en todos los sistemas públicos. Es verdad que el sistema público de salud ha incorporado nuevos tratamientos que afortunadamente arrojan luz a muchas enfermedades, pero son tratamientos tremendamente caros.

Pero hay una cosa que es más importante, yo diría que es determinante en los problemas que tiene el conjunto del sistema de salud pública en España. El Sistema Nacional de Salud no tiene suficientes médicos en especialidades que son estratégicas para el buen funcionamiento de la sanidad. Voy a poner un ejemplo. Si no tenemos suficientes anestesistas, tenemos que parar quirófanos. Esto es así. Si no hay anestesistas, no se pueden hacer operaciones. Y los anestesistas, hematólogos y otras muchas

especialidades, médicos de familia, nos los rifamos entre las comunidades autónomas. Hay mucha más demanda que oferta, demanda por parte de los distintos servicios de salud.

Con todos los presidentes autonómicos, sea cual sea su orientación política, y he hablado con presidentes del Partido Socialista, y hasta la propia ministra lo reconocía así: hay un problema común en todas las comunidades autónomas. Por tanto, tenemos que abordarlo de una manera conjunta, porque ninguna comunidad autónoma puede ofrecer una solución definitiva en esta materia.

El Gobierno de la nación tiene que superar la parálisis de esta legislatura, escuchar a todas las comunidades autónomas, que llevan años reclamando medidas que están en su mano y que pueden paliar y ayudar: aumentar mil plazas anuales de formación MIR, fundamental, y lo piden gobiernos socialistas, gobiernos populares, gobiernos nacionalistas e independentistas; y modificar los recursos de acreditación docente para internos residentes en las especialidades más deficitarias, que es donde realmente tenemos el problema. También hemos pedido que los MIR que finalizan su formación en septiembre estén disponibles en verano con todas las garantías. Les aseguro que si nos hubieran escuchado, la situación podría ser bastante mejor en los meses estivales.

Pero, más allá de estas medidas urgentes, España debe abrir un debate profundo y riguroso sobre el futuro del sistema sanitario público, su orientación y la respuesta a las necesidades cada vez mayores que está teniendo el Sistema Nacional de Salud. Este es uno de los asuntos más sensibles e importantes para las personas. No hay nada más importante en la vida que tener salud o no tenerla. Y, por tanto, el Gobierno del señor Sánchez debería asumir el liderazgo, y trasladar ese liderazgo a un gran pacto nacional por la sanidad, siempre contando con las comunidades autónomas, que somos las que gestionamos esas competencias. Para ello tendrá la colaboración, y ya lo digo desde aquí, la colaboración leal de Andalucía y una actitud completamente constructiva y de entendimiento.

El Gobierno andaluz no se resigna ni se esconde cuando los andaluces tienen un problema. No lo hemos hecho nunca, y nos hemos desgastado en muchas ocasiones asumiendo, lógicamente, cuando nos hemos equivocado o cuando las cosas no han salido como nosotros pretendíamos.

Hace poco más de un año, firmamos un pacto por la mejora de la atención primaria con las organizaciones sindicales, que, como siempre, tengo que decir que se está cumpliendo, 1.828 profesionales de atención primaria más en la plantilla estructural del SAS. Más presupuesto, nos comprometimos a aumentar un 25% en 2024 y hemos llegado a un 36% en este año. Muchos centros de salud están ya por debajo de la media de pacientes al día para médicos de familia y pediatras que el propio pacto establece.

Por otro lado, en el debate sobre el estado de la comunidad en el mes de noviembre, les anuncié un plan de choque para reducir las listas de espera, con actividad extraordinaria en los hospitales públicos por la tarde, los fines de semana y también los festivos. El plan está funcionando. En solo cuatro meses, ha logrado reducir un 15,4% las listas quirúrgicas fuera de plazo garantizado, y el número de intervenciones ha aumentado un 10,6%. Y hay 8.163 andaluces que ya no están esperando en esas listas de espera. Pero queda mucho por hacer. Por eso vamos a redoblar los esfuerzos y a utilizar todos, absolutamente todos los recursos disponibles para reducir las listas quirúrgicas fuera del plazo final de año.

En Andalucía hemos dado pasos firmes en la prevención, aumentando tanto el catálogo de vacunación como el cribado contra el cáncer. Pocas comunidades autónomas tienen el catálogo de vacunación que tiene Andalucía, y pocas comunidades autónomas han avanzado tanto en esa lucha contra esta enfermedad que al final vamos a vencer entre todos, que es el cáncer.

Y seguimos avanzando. Les anuncio que, una vez realizado el pilotaje de los últimos meses, el cribado de cáncer de cérvix se establecerá de forma progresiva por tramos de edad a partir de este verano. Era una larga y vieja reivindicación de distintas entidades y que vamos a hacer realidad de una vez por todas en Andalucía.

Además, en abril acabamos de aprobar la Estrategia de promoción de vida saludable, su objetivo es impulsar hábitos relacionados con la alimentación. Muy importante, señorías, la alimentación, muy importante en la salud, muy importante el sueño, muy importante la actividad física, muy importante la tecnología, o el clima incluso, para prevenir patologías que llegan a ser crónicas y que hoy demandan un importante volumen de asistencia sanitaria. Son patologías que podemos evitar simplemente con cambios de hábitos, introduciendo esa Estrategia de promoción de vida saludable. Se trata de implicarnos en un cambio social para lograr una sociedad que tiene que ser más sana y, por tanto, también menos dependiente.

Mientras trabajamos por un futuro mejor, nuestra prioridad está en atender el presente y ayudar a quienes más lo necesitan. Los andaluces destinamos al Sistema Andaluz de la Dependencia casi dos mil millones de euros, un 63% más que el último año de Administración socialista.

Se benefician más de 280.000 personas, un 35% más que en el año 2018, y se ofrecen casi cuatrocientas veinticinco mil prestaciones, un 51% más que el último año de gestión socialista. Y todo eso sin que el Estado ponga el 50%, como sí se lo va a poner al País Vasco.

También disponemos de más recursos asistenciales. En los últimos cinco años se han creado 4.553 nuevas plazas residenciales y en centros de día para personas en situación de dependencia, 4.553. Es el mayor incremento de plazas de la historia, con un récord de casi dos mil nuevas plazas en el año 2023.

Para hacernos una idea, porque esta cifra, que nunca son suficientes cuando hablamos de sanidad, de educación o de servicios sociales –yo siempre tengo la sensación de que avanzamos pero que nunca es suficiente–, simplemente para ponerla en relieve con dónde estábamos y dónde estamos ahora, ¿no?, para hacernos una idea de lo que supone esta cifra, las 4.553 nuevas plazas residenciales en centros de día, para hacernos una idea de lo que supone esta cifra, les diré que entre el año 2015 y el 2018 se crearon 283 plazas en Andalucía, 283, frente a 4.553. Creo que avanzamos a un ritmo mucho más intenso que en épocas pasadas.

Continuando con este esfuerzo, y para dar respuesta a la elevada demanda de ayuntamientos y otras entidades, les anuncio que, antes de finalizar el verano, ampliaremos en 60,5 millones el crédito para la reforma y construcción de centros de día y residenciales para personas mayores con discapacidad, alcanzando los 134 millones de euros.

[Aplausos.]

Un compromiso con los más vulnerables en nuestra tierra que tiene el Gobierno de Andalucía y que nunca había llegado a estas cifras.

Señorías, no quiero dejar pasar que el próximo viernes celebramos el Día del Orgullo, y desde el Gobierno andaluz seguiremos promoviendo, como hemos hecho desde el minuto uno, iniciativas para que, en nuestra tierra, en Andalucía, las personas LGTBI puedan vivir en plena igualdad, en pleno respeto, en plena seguridad y, por supuesto, en plena libertad.

[Aplausos.]

No dejaremos de trabajar para que así sea en nuestra tierra. Respeto y tolerancia siempre.

La atención a las mujeres víctimas de violencia es otro asunto al que damos máxima prioridad. Seguiremos aumentando los recursos contra la violencia de género, con especial preocupación a jóvenes y adolescentes, y las nuevas formas de violencia que se están abriendo camino a través de las propias tecnologías.

Hemos creado un nuevo grupo, un grupo específico de atención psicológica para víctimas entre 18 y 25 años, donde se tratan, especialmente, tanto el acoso como el ciberacoso, que es una fórmula de acoso nueva.

Además, como saben, hemos creado un nuevo derecho, regulando por primera vez en Andalucía una prestación económica de 5.000 euros para huérfanos de víctimas de violencia de género, que ya cobran, afortunadamente, 17 menores.

La violencia machista es la expresión más brutal, más brutal y más descarnada de la desigualdad entre mujeres y hombres, pero ninguna forma de desigualdad debe tener cabida en nuestra tierra, no puede ser posible en Andalucía. Y trabajamos para que las mujeres tengan las mismas oportunidades y los mismos reconocimientos que los hombres. Es incomprensible ver, incomprensible ver a estas alturas, en el año 2024, que todavía hay quien cobra más o cobra menos, o tiene mayor o menor responsabilidad, por el hecho de ser hombre o de ser mujer. Y estamos aquí para acabar con eso.

El pasado mes de octubre aprobamos el I Plan de Igualdad de la Administración General de la Junta de Andalucía para reducir la brecha de género, impulsar medidas de conciliación y fomentar la promoción de la mujer a puestos de mayor responsabilidad.

Pero la igualdad y la conciliación no puede ser solo una preocupación de la Administración, lo digo muchas veces, no puede ser solo una cuestión del Gobierno de Andalucía, de un ayuntamiento, de una diputación o del Gobierno central: tiene que ser una preocupación de la sociedad en su conjunto. Y la sociedad tiene que dar pasos y tiene que dar pasos firmes, como el alcanzado hace solo unos días, con el Pacto Andaluz por la Conciliación y la Corresponsabilidad, firmado por la FAMP, Federación Andaluza de Municipios y Provincias, o la Confederación de Empresarios Andaluces y ATA.

El Gobierno andaluz ya está impulsando medidas con un presupuesto de 43 millones de euros para el año 2024. Además, les anuncio que el próximo año constituiremos el Foro Andaluz de Lideresas, un órgano de participación y asesoramiento al Gobierno de Andalucía, que estará formado por expertas de reconocida trayectoria y prestigio en materia de liderazgo femenino, igualdad, brecha de género, conciliación y corresponsabilidad. Andalucía no va a desperdiciar, no va a desperdiciar ni un ápice del talento, la capacidad y el impulso de las mujeres andaluzas.

[Aplausos.]

Señoras y señores diputados, el sistema educativo es un pilar fundamental de la sociedad del bienestar y también la base esencial del empleo y del progreso de futuro de nuestra tierra.

En Andalucía cuidamos la educación pública, aumentamos los recursos un 40% desde el año 2018, último año de Administración socialista, y consolidando la plantilla más amplia, estable y con mejores condiciones de toda la historia de Andalucía.

Les avanzo tres acciones que llevaremos a cabo para seguir en este camino. En 2025, habrá convocatoria de oposiciones con 7.000 plazas para docentes de Primaria y Secundaria. Más de 125.000 maestros y profesores tendrán en septiembre el tercer incremento salarial, acordado con las organizaciones sindicales y patronales, para que nuestros profesores y docentes estén en la media, bueno, yo diría por encima de la media, en materia salarial en España, cosa que no era así porque estaban a la cola hace tan solo cinco años.

Y el próximo año crearemos una Unidad de Atención al Profesorado, que va a ofrecer algo fundamental: apoyo psicológico y jurídico también a nuestros docentes.

Gracias al esfuerzo y compromiso de la comunidad educativa, a la que quiero agradecer una vez más y públicamente su compromiso e implicación en el avance y progreso de nuestra sociedad, Andalucía ha consolidado la tasa de abandono escolar temprano por debajo del 17% y ha aumentado la tasa de titulaciones en nueve puntos, que creo que es un dato muy destacable y positivo.

Estos datos son fruto también de una apuesta decidida por la calidad educativa, que nos coloca a la cabeza de España en indicadores, como la tasa de escolarización de alumnado de 0 a 3 años, que es del 56% en Andalucía, lo que significa casi diez puntos más que la media de España.

Y tenemos el programa de ayudas a las familias más amplio, más amplio, que hay en todo el país, con casi novecientos millones, que beneficia a un millón de alumnos también en Andalucía.

Por otro lado, quiero destacar dos aspectos del sistema educativo andaluz que ahora ha experimentado una enorme transformación en los últimos años de la mano del nuevo Gobierno. El primero es el de la educación especial. Tenemos un 67% más de inversión, 67% más de inversión que en 2018, y la mayor plantilla de atención a la diversidad, con más de 10.700 profesionales especialistas.

El segundo hito de nuestro sistema educativo es la reforma de la Formación Profesional. Clave, fundamental, esencial, no solamente para que nuestros jóvenes tengan la capacidad y el instrumento para tener un empleo y por tanto tener un proyecto de vida, sino también para que nuestro sistema productivo pueda avanzar al ritmo que queremos. Hemos aumentado casi un 40% el número de plazas desde el año 2018, y el próximo curso habrá 168.000 plazas.

Además, a pesar de que no contamos con los recursos suficientes, con la financiación que deberíamos tener en Andalucía, a pesar de eso, puedo anunciarles que el próximo curso toda la Formación Profesional, en todos los grados y en toda la especialización, pasa a impartirse en modalidad dual para mejora de la calidad de todos los alumnos de Formación Profesional en Andalucía.

[Aplausos.]

Un salto, sin duda alguna, cualitativo en nuestra capacidad y en nuestra calidad de nuestro sistema público.

La protección de los menores ante los riesgos de las nuevas tecnologías es un asunto al que debemos darle máxima prioridad. Los expertos nos advierten de los efectos brutales que el acceso a través de Internet a la violencia, a la pornografía, a las apuestas, a las conductas suicidas tienen sobre la salud

y el desarrollo de nuestros menores. Cumpliendo lo que anuncié en el debate del estado de la comunidad en noviembre, hemos limitado el uso del móvil y otros dispositivos en los centros educativos, salvo para uso pedagógico, que tiene que estar claramente justificado.

Ahora vamos a dar un paso más, vamos a dar un paso más con la nueva Ley de Andalucía Digital, con dos objetivos que son esenciales. El primero de ellos, garantizar los derechos de los andaluces ante las nuevas tecnologías, ofreciendo formación y asesoramiento personalizado en los puntos Vuela. Eso es algo muy importante, porque hay muchos andaluces que desgraciadamente no tienen acceso a esa formación y, por tanto, quedan incomunicados y no pueden utilizar esos instrumentos en sus propias relaciones sociales o laborales.

En segundo lugar, ofrecer a las familias un ciberescudo, un ciberescudo que protege en el acceso a internet, a los niños y a los adolescentes, de todos los problemas, de todos los líos, de todas las situaciones dramáticas que desgraciadamente también llegan a través de las redes y de la tecnología.

Señorías, seguimos trabajando para que la universidad sea palanca de oportunidades para los jóvenes andaluces y también siga siendo referencia de investigación y transferencia de conocimiento. Las universidades públicas andaluzas dispondrán este año de la mayor financiación de su historia, la mayor financiación de su historia, que van a ser más de 1.770 millones de euros. Les recuerdo que el pasado mes de septiembre se aprobó por unanimidad el nuevo modelo de financiación. Y, en esa línea de colaboración con nuestros rectores, en marzo aprobaremos la nueva programación académica 2025-2029, en la que se incluyen 188 nuevas titulaciones, acercando aún más la capacidad de formación a las demandas del mercado laboral. Por otro lado, antes del mes de agosto, aprobaremos el anteproyecto de una nueva ley universitaria para Andalucía, la LUPA, que ya ha sido trabajada con los rectores y con distintos agentes del Sistema Andaluz del Conocimiento. Además, les anuncio que en otoño también traeremos a la Cámara la nueva Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación para Andalucía. Esta ley dará un marco jurídico fiable a la economía del conocimiento, que se está convirtiendo en un verdadero y potente motor económico en Andalucía.

La transformación digital ya es un pilar fundamental de la economía andaluza. La tecnología está planteando desafíos sin precedentes y aportando oportunidades y soluciones extraordinarias a muchos de los problemas que tenemos en nuestro tiempo. El Gobierno andaluz se ha convertido en un actor decisivo en este cambio económico y social con el que Andalucía está cada vez más preparada para un futuro que ya es una realidad.

Tras el varapalo que supuso que Granada no fuera designada por el Gobierno del señor Sánchez como sede de la Agencia Española de Inteligencia Artificial, que tenía motivos más que sobrados para ostentar esa responsabilidad, quiero hoy anunciarles que el próximo año crearemos el Centro de Inteligencia Artificial de Andalucía, y estará ubicado en la ciudad de Granada.

[Aplausos.]

Gracias a ello, haremos un desagravio a una ciudad, a una provincia, y aquí está presente su alcaldesa, que durante muchos años, junto con su universidad, ha trabajado para convertirse en una referencia y ser la capital de la inteligencia artificial en nuestra comunidad autónoma. Bueno, pues con este centro ubicado en Granada vamos a impulsar el uso seguro y transparente de la inteligencia artificial con el

objetivo de mejorar la calidad de vida de los andaluces y lograr una mayor competitividad también entre las empresas. Así consolidamos a Granada, como digo, que se lo merece por su buen hacer, por su determinación y por su compromiso en este y en otros grandes proyectos.

Los cambios en el modelo económico y productivo de Andalucía son evidentes. Por ejemplo, en el marco de aplicación del Plan Crece Industria, hemos captado inversiones industriales por más de 11.000 millones de euros, con un empleo asociado de más de 68.000 puestos de trabajo. Hemos multiplicado por más de tres el objetivo previsto, con 6.481 proyectos desarrollados en 340 municipios. Porque algo que también se está trabajando desde el Gobierno andaluz es no colocar todos esos proyectos de inversión en un mismo término municipal, de manera que generamos cohesión e integración en Andalucía, diseminándolos por el conjunto de Andalucía, cosa que muchas veces no es fácil.

Para dar continuidad a políticas que están impulsando el crecimiento y el empleo en Andalucía, les anuncio que la próxima semana aprobaremos en Consejo de Gobierno el nuevo Plan Crece 2027, con un presupuesto de 1.800 millones de euros. Se prevé atraer inversión industrial por valor de 25.000 millones de euros y un empleo asociado de 63.500 puestos de trabajo, puestos de alta cualificación.

Por otro lado, Andalucía está siendo pionera en políticas audaces que nos colocan como lo que siempre hemos sido y debemos ser: una tierra atractiva para la actividad económica y para el empleo. No solamente es una bonita tierra para visitar o para vivir, también para producir.

La creación de oportunidades de empleo, muy especialmente para los jóvenes, sigue siendo un empeño fundamental del Gobierno de Andalucía. Por ello, en el marco del Pacto Social y Económico para el Impulso de Andalucía, las próximas semanas firmaremos con la Confederación de Empresarios de Andalucía, la Unión General de Trabajadores y Comisiones Obreras un plan de empleo juvenil dotado con 496 millones de euros, para que los jóvenes tengan más y mejores oportunidades en Andalucía, para captar su talento y para posibilitar su desarrollo social a lo largo de su vida. El plan cuenta con cinco programas. Por ejemplo, el programa Emplea-T, de incentivos a la contratación indefinida, que destina casi 297 millones de euros a la contratación de desempleados menores de 30 años y otras personas de colectivos que son vulnerables.

Me gustaría hacer mucho más para lograr que todos los jóvenes andaluces tuvieran un empleo, pero nos falta la financiación adecuada. Pero a pesar de todo eso, a pesar de todo eso, hemos conseguido, con la sociedad andaluza, con la acción también de nuestro Gobierno, que el desempleo juvenil haya descendido en más de ocho puntos, un 8,2% en estos cinco años, lo cual es un dato que también nos lleva a la ilusión, a la esperanza y a la motivación, porque lo que se está sembrando también lo estamos recogiendo.

No obstante, aprovechamos al máximo los recursos de los que disponemos. Por ejemplo, mantenemos las políticas de fomento de trabajo autónomo con buenos resultados. La cuota cero, que ha sido también copiada por otras comunidades autónomas, nos permitirá reintegrar las cuotas a la Seguridad Social del primer año a 19.500 autónomos, que en su mayor parte son jóvenes.

En 2023, 9.900 personas se beneficiaron de las ayudas al inicio de actividad, que prioriza en este caso a las mujeres, a los jóvenes y a emprendedores de los pequeños municipios y zonas rurales, para que también su talento pueda desarrollarse en el ámbito económico.

Por otro lado, en el mes de julio verá la luz el mayor paquete de ayudas para jóvenes agricultores que se haya hecho nunca en Andalucía, con un presupuesto de 130 millones de euros. Con ello queremos facilitar la incorporación, que es muy necesaria para que haya relevo generacional, y vamos a poder incorporar al campo otros dos mil jóvenes andaluces, que vienen cargados de ideas, que vienen cargados de formación, que vienen cargados de ilusión y que van a ser motor de nuestro sistema productivo agrícola y ganadero para los próximos años. Esa es la continuidad de un éxito, un éxito que hemos tenido en el sector primario y que no debemos perder en ningún momento.

Además, habrá líneas de ayuda específicas para la mujer, por primera vez —y digo «por primera vez» muchas veces porque es por primera vez— para la ganadería, en la que nunca se había ayudado a un sector tan importante, y especialmente a nuestras mujeres, que están haciendo y hacen un papel destacado también en el mundo ganadero.

Los jóvenes son los más perjudicados por las dificultades de acceso a una vivienda que hay en España. Hay muchas consecuencias, podríamos hacer aquí un análisis riguroso, pero hay un enorme desequilibrio entre oferta y demanda. Tenemos un problema, un atasco, en el que se producen pocas viviendas y hay mucha demanda. Y lógicamente eso no está equilibrado. Probablemente algunas de las leyes que hay ahora mismo no favorecen tampoco eso.

Las Administraciones tenemos que volcar el esfuerzo en ampliar el mercado de vivienda, sobre todo el alquiler y lo que es el alquiler social. Les anuncio que, en julio, el Gobierno —o sea, el mes que viene—, el Gobierno iniciará la tramitación de una nueva Ley de vivienda de Andalucía que continuará con los grandes avances que ha conseguido la LISTA y que va a tener como objetivo fundamental dinamizar todo el parque de vivienda en Andalucía en la promoción para que también los precios puedan rebajarse y se pueda acceder por parte de nuestros jóvenes. No podemos tener tantas necesidades de vivienda y tener tanta burocracia para construir una vivienda: los ayuntamientos, la planificación urbanística, los problemas... No se puede. Tenemos que poner facilidades para que se puedan construir viviendas, muchas viviendas, decenas de miles de viviendas, para que nuestros jóvenes tengan acceso a ellas.

Desde el año 2019, la promoción de vivienda protegida en Andalucía se ha multiplicado por tres, por tres, sobre los cinco años anteriores y ha recuperado las 10.200 viviendas. Unas cifras que podríamos duplicar si contáramos con los 1.500 millones de euros anuales de financiación que nos corresponden a los andaluces.

Pusimos en marcha el Programa Garantía Vivienda Joven, que está funcionando bien, y 835 jóvenes andaluces se han beneficiado ya en el aval del 15% para la compra de su vivienda. También hemos actuado desde la fiscalidad y la rebaja de impuestos, lo que ha supuesto también un enorme balón de oxígeno, 73.000 jóvenes... Porque esta medida fue muy criticada, cuestionada, incluso alguno tuvo alguna risotada cuando la anunciamos, pues ahora resulta que los que se ríen o sonríen son los 73.000 jóvenes andaluces que se han beneficiado del programa para menores de 35 años, con un ahorro fiscal de más de 90 millones anuales de ayuda directa, sin apenas trámites. Ellos, ellos sí que sonríen, sí que sonríen.

[Aplausos.]

Desde el Gobierno de Andalucía trabajamos para ganar cada día la confianza de los jóvenes. Queremos que sientan que nos preocupamos por sus problemas y buscamos soluciones para que Andalucía sea una tierra de oportunidades, que es lo que debe ser.

Señorías, el Gobierno mantiene un inalterable compromiso con uno de los sectores con los que más vinculados estamos, tengo que decir, un sector que sufre mucho pero que nos hace todos los días sentirnos profundamente orgullosos, y ese no es otro sector que el sector agrícola, el sector ganadero, el sector de nuestros pescadores. El pasado abril acordamos con las organizaciones profesionales agrarias y cooperativas agroalimentarias un paquete de medidas de apoyo al sector por valor de más de 500 millones de euros, precisamente, para amortiguar los muchos y variados problemas que les están aquejando.

Las familias del campo andaluz están sufriendo grandes dificultades, y hace solo unos meses salieron a la calle con reivindicaciones que son justas, que son sensatas, y que, cuando son justas y son sensatas, pues todos tenemos que hacer un esfuerzo y todos debemos alinearnos para intentar dar respuesta a esas reivindicaciones.

El Gobierno andaluz no solo actúa en el marco de sus competencias, que es su obligación, sino que, como siempre ha hecho, respaldará ante el Gobierno de España y ante la Unión Europea sus peticiones en relación con una PAC cuyas cláusulas no han sido buenas, también en las cláusulas espejo o en una menor burocracia que asfixia a los agricultores.

Además, hemos aprobado un paquete de medidas para inyectar liquidez al sector pesquero, marisquero, acuícola, y transformador por valor de 40 millones para poder modernizar esas explotaciones. El campo, señorías, y la pesca son esenciales para nuestra economía y, también lo digo, para nuestra salud, nuestro bienestar, y siempre van a estar en el centro de las políticas del Gobierno de Andalucía, como lo han hecho desde el minuto uno, desde el minuto uno que asumimos estas importantes responsabilidades.

[Aplausos.]

Si hablamos de agricultura y ganadería, me gustaría referirme a la otra gran amenaza que tiene el progreso y el bienestar de Andalucía. Rápidamente, ya todos ustedes habrán imaginado y habrán dicho cuál es la otra amenaza: pues el agua. El agua, sí señor, a pesar de las lluvias de esta Semana Santa —y digo de esta Semana Santa porque han sido exclusivamente en una sola semana, en esa Semana Santa—, a pesar de esa lluvia, el agua continúa siendo una prioridad actual y absoluta de este Gobierno.

Hemos aprobado cuatro decretos de sequía en estos años, con una inversión global de 500 millones de euros para paliar la grave situación que vivimos, especialmente, tengo que decir, en el Oriente andaluz. Es verdad que las lluvias de la Semana Santa auxiliaron de una manera importante a la cuenca del Guadalquivir, pero tristemente todavía existen cuencas que son clarísimamente deficitarias, como son las cuencas mediterráneas y también la del Campo de Gibraltar, donde, desgraciadamente las lluvias no han llegado ni con la abundancia ni con la continuidad que deberían. Por eso, en la zona de la provincia del Campo de Gibraltar, en la provincia de Málaga, en la provincia de Granada, en la provincia de Almería, que es extrema, es de enorme dificultad.

Quiero concienciar a la sociedad, a ayudar a concienciar, y concienciar también a todos los diputados y diputadas, que, a pesar de las lluvias que hemos tenido, o las lluvias que puedan venir en los próximos

días, que vendrían muy bien de cara a la prevención de incendios forestales, no son suficientes. Seguimos siendo, seguimos teniendo una enorme necesidad de recursos hídricos. Hemos impulsado más de un millar de actuaciones hídricas, jamás, jamás se habían hecho tantas actuaciones hídricas en Andalucía. Y, en el próximo semestre, licitaremos obras hídricas por valor de otros 240 millones de euros. Tenemos muchos proyectos en la cartera, porque son muchas las necesidades de agua en nuestra tierra, y los recursos que tenemos son claramente insuficientes.

Por eso quiero apelar aquí a que necesitamos el esfuerzo de todas las administraciones. Y, de manera especial, digo de todas, e incluyo a las diputaciones —gobierne el PP, gobierne el PSOE en esas diputaciones—, a los ayuntamientos —gobierne el PP, gobierne el PSOE—, todas estamos obligadas a estar alineadas en un solo objetivo: tener las infraestructuras necesarias para que nuestro sistema productivo y para que nuestros vecinos tengan el agua para su calidad de vida.

Pero es verdad que no tenemos los recursos suficientes, porque si dispusiéramos...

Yo sé, señorías, que esto les puede resultar...

[Rumores.]

Señorías, por favor.

Yo entiendo, señorías —y lo entiendo, y lo entiendo y se lo digo con la máxima honestidad—, que puede ser reiterativo e, incluso, puede ser pesado. Este tipo de intervenciones son intervenciones muy largas, muy largas, como consecuencia de que tienes que hablar no solamente de todas las consejerías, es mi obligación, sino de muchos asuntos que preocupan al conjunto de los ciudadanos, y hacerlo escasamente en una hora, y sé que puedo ser reiterativo, pero entiendan ustedes que esos ciudadanos que necesitan esos servicios públicos, entiendan ustedes que esos ciudadanos que necesitan esas obras públicas, necesitan que esos recursos, que son nuestros, que nos los merecemos, que son oportunos, lleguen cuanto antes a Andalucía.

[Aplausos.]

Y mi mejor manera de contribuir a ello es solicitándolo de manera reiterada y constante, hasta que alguna vez haga mella, haga mella en su grupo y ustedes también se unan a este planteamiento.

Yo espero que mi reiteración sirva para ablandar las conciencias de algunos grupos políticos y entender que defender los intereses de Andalucía es bueno para su grupo político, sus grupos políticos, pero, sobre todo, y fundamental, es bueno para el interés general, que es para lo que estamos aquí.

Bueno, decía yo que, si dispusiéramos de los 1.500 millones de euros que nos corresponden y que perdemos año tras año, por ejemplo, podríamos acometer la desaladora del Campo de Dalías, importantísima, son 120 millones de euros; la desaladora de Mijas, importantísima; la presa de Gibrálmedina y sus conducciones; la presa de Cerro Blanco, en Málaga, fíjense ustedes cómo está Málaga; o la auto-vía del agua del Campo de Gibraltar a Málaga, qué importante es esa obra.

Cuando hablamos de infrafinanciación, hablamos de cosas como esta, de servicios reales, de obras que son tangibles, no estamos hablando de deseos, sino cosas que son reales, tangibles y de las que depende el progreso, el empleo y el bienestar de los andaluces. En definitiva, pedimos financiación para asegurar algo que para nosotros es fundamental, que es el porvenir de los nuestros, el porvenir de nuestros hijos, el porvenir de nuestros nietos.

Y precisamente, pensando en el futuro, el Gobierno de Andalucía concede la máxima importancia a las políticas relacionadas con el cambio climático. Ya tenemos una ley de economía circular. Por cierto, que ha sido pionera, ha sido referencia para otras comunidades autónomas. Y hemos sido la primera comunidad en poner en marcha un Plan de Acción por el Clima, con inversiones que superan los 2.600 millones de euros. Por tanto, este Gobierno tiene un compromiso claro, contundente, porque somos la región o una de las regiones más vulnerables de Europa con el cambio climático.

Gracias al trabajo de muchas generaciones, la semana pasada tuvimos la buena noticia, y fíjense ustedes, gracias al trabajo de muchas generaciones —e incorporo a ese agradecimiento también a las administraciones anteriores que han trabajado en este ámbito—, gracias a ellos, tuvimos la buena noticia de que el lince, un animal que refleja tan bien una parte de nuestra imagen, la imagen de Andalucía, de que el lince deja de ser una especie en peligro de extinción. Por fin, después del trabajo, esfuerzo, compromiso de muchos años, lo hemos conseguido.

[Aplausos.]

Pero no nos detenemos. Les anuncio que, a final de año, aprobaremos dos nuevas herramientas para seguir protegiendo nuestro enorme y rico patrimonio natural. La primera de ellas, la Estrategia Andaluza de Economía Azul Sostenible, y el Anteproyecto de Ley de Agentes de Medio Ambiente. ¿Qué va a hacer este anteproyecto de ley? Es algo también muy demandado, muy reivindicado. Va a facilitar la carrera profesional, la formación y también la especialización de estos profesionales cuyo trabajo es tan importante para proteger la riqueza de nuestros montes.

Hace cinco años hicimos una apuesta estratégica por la energía sostenible, la economía verde y las energías renovables. Es verdad que muchos dudaron de que fuéramos en serio y algunos incluso se burlaron de lo que nosotros, por aquel entonces, bautizamos como revolución verde.

Cinco años después hemos conseguido que las energías limpias representen ya casi el 60%, señorías, el 60% de la potencia eléctrica instalada en nuestra comunidad autónoma. Y llegaremos, probablemente, al final de la legislatura en torno a un 70% si Red Eléctrica nos permite seguir ampliando todas esas capacidades.

Y, entre otras cosas, hemos aprobado la hoja de ruta del hidrógeno verde, que está posicionando a Andalucía como uno de los mejores lugares del mundo para desarrollar una tecnología que va a ser fundamental para la instalación de industrias y que va a ser fuente de mucho bienestar y, por tanto, de muchos recursos.

Les voy a dar un dato, señorías: la estimación es que para el 2030, que está escasamente a la vuelta de la esquina, son cinco años, la inversión asociada superará los 5.300 millones de euros y generará 17.700 empleos de alta cualificación.

[Aplausos.]

Pero, además, esto no es una frase de un discurso, es que yo les animo a que visiten algunas de las obras que ahora mismo se están ejecutando, una de ellas, con un importe de más de mil millones de euros que se está ejecutando en este mismo momento también, en este caso, en la provincia de Huelva. Esto es una realidad que, sin duda alguna, va a hacer cambiar el mapa en cuanto a soberanía energética, en cuanto a sostenibilidad y en cuanto al enorme potencial para la instalación de industria en Andalucía.

Es algo que a mí me ilusiona muchísimo, y creo que al conjunto de sus señorías, porque lo hemos trabajado con mimo, le hemos puesto todo el cariño, hemos puesto lo mejor de nosotros mismos en que todos estos proyectos no se vayan a otros lugares y hayan decidido venirse a ese eje que va a ser Huelva-Cádiz, que va a ser el eje más importante, el valle andaluz del hidrógeno verde.

El turismo sigue siendo un enorme motor económico y generador de miles de empleos, y tengo que decir algo que es importante: el turismo tiene un importantísimo impacto social, que nadie lo olvide. Muchos trabajadores y trabajadoras dependen del turismo y están vinculados al turismo, y han conseguido conquistar cuotas de bienestar y progreso gracias al turismo. ¿Tenemos que hacer reflexiones sobre el turismo y buscar el turismo de calidad? Evidentemente. ¿Queremos y vamos a mejorar nuestro turismo? Evidentemente. En eso lleva trabajando la consejería estos dos años, y la anterior también. Pero no entremos o no demonicemos una de las industrias que más desarrollo social trae para nuestra tierra, no hagamos debates a veces estériles e ideológicos.

[Aplausos.]

¿Cuál es nuestro modelo? Mire usted, y lo digo claramente, y es el que defendemos todos los días: turismo sostenible, sostenible. Y cuando digo sostenible, no solo es medioambientalmente sostenible, que es evidente y además viene en nuestras normas, sino también sostenible con las capacidades que tienen nuestras ciudades y nuestros municipios. Un turismo que tiene que ser sostenible, que tiene que ser de calidad, porque la calidad lo que nos permite es generar empleo de calidad, que es lo que queremos y deseamos. Y también un turismo que tiene que estar desestacionalizado.

Y tengo que decir que todas las reformas que estamos haciendo están dando frutos. Hay veces que hacemos reformas y no vemos los frutos tan pronto, pero ahora sí podemos ver sus frutos.

Si me permiten, voy a compartir con ustedes algunos datos. En 2023 hemos registrado la cifra más baja de estacionalidad de los últimos 15 años. Si se cumplen las previsiones... Saben ustedes que las previsiones están sujetas a la situación geoestratégica, cualquier circunstancia mundial tiene un impacto en el turismo, como ya saben. Pero, si se cumplen las previsiones del sector para este verano, los datos pueden ser históricos. Andalucía podría, por primera vez, superar los 8.000 millones de ingresos turísticos en este trimestre. En un solo trimestre, un impacto económico de 8.000 millones de euros, que se traduce en puestos de trabajo, que se traduce en riqueza, que se traduce en progreso, que se traduce en bienestar.

[Aplausos.]

Eso supone un 4,8% por encima del verano pasado y un 10% más que el último año, el 2019, último año antes de la pandemia.

Además, si todo va bien, podemos alcanzar los 475.000 ocupados en los meses de verano, casi medio millón de ocupados en Andalucía.

El número total de visitantes crecerá en torno al 2%, por lo que los ingresos y también el empleo van a crecer por encima de la previsión de llegada de viajeros.

Pero si importante es el turismo, sumamente importante en nuestra tierra, que también ha cambiado la morfología social de nuestras ciudades, también tiene un impacto positivo en ese cruce de caminos con otras personas que vienen de fuera. Pero, si importante es el turismo, también la cultura es parte esencial de la marca Andalucía. Hace dos semanas aprobamos la creación del Consejo Andaluz de la

Cultura, que inexplicablemente no existía hasta ahora. Nuestro objetivo es potenciar la actividad cultural en todo el territorio andaluz, promocionar a nuestros grandes referentes culturales e impulsar el talento entre las nuevas generaciones.

Quiero anunciarles actuaciones importantes como la futura exposición de las piezas originales del tesoro del Carambolo, en el convento de Santa Inés, sede provisional del Arqueológico de Sevilla. Y la coproducción en otoño de una gran exposición sobre Medina Azahara, que va a estar ubicada en Nueva York, como elemento también promocional de nuestra cultura, de nuestro pasado, de nuestra historia, en un mercado también importante como es el norteamericano.

Y una exposición que animo a que no se pierdan, una exposición que vamos a tener en la Alhambra, de obras de nuestro universal creador Picasso, que jamás han sido exhibidas en España. Obras que nunca se han exhibido en España y las vamos a tener ni más ni menos que en la Alhambra.

Señorías, en la parte final de mi intervención, y ya voy concluyendo, para alegría de algunos miembros de la Cámara, voy a referirme, y también para la mía, a mí me encanta comunicar con los andaluces, pero soy consciente de que son intervenciones muy extensas y soy más partidario de cositas más breves, pero hay que hablar de muchos asuntos importantes. Señorías, en esta parte, me van a permitir que me refiera a algo que es muy importante, que son las infraestructuras del transporte, que en los últimos cinco años han experimentado en Andalucía el mayor impulso en décadas.

La movilidad de nuestras ciudades se está transformando gracias a la recuperación —y digo recuperación— de proyectos que estaban abandonados o prácticamente no existían. Les recuerdo que el Trambahía de Cádiz está funcionando con éxito, después de 16 años de espera desde su puesta en marcha, y suma ya más de 3,3 millones de viajeros. El metro de Málaga llega al centro después de 14 años de espera y ha conseguido, una vez que ha llegado al centro, como sabíamos que iba a pasar, un récord de 16 millones de usuarios, y hemos iniciado ya la prolongación de la línea 2 hacia el nuevo hospital. También se ha iniciado la prolongación sur del metro de Granada, de la que al llegar no encontramos ni un solo papel, y que hemos puesto en marcha.

La línea 3 del metro de Sevilla, algo muy demandado también por su alcalde, presente también en esta sala, 14 años después de la inauguración de la línea 1, hoy uno puede visitar las obras de esa línea, que ya se pueden visitar porque ya se está haciendo ese metro.

O el tranvía de Alcalá de Guadaíra, que se robaron hasta las vías, bueno, pues hoy podemos decir que tiene asegurada la financiación y las obras se iniciarán de forma inminente, tras 16 años de retraso.

Y qué decir del tranvía de Jaén, que ya están en ejecución todas las actuaciones de puesta a punto de infraestructuras y material móvil, después de 13 años de espera, y pronto lo veremos rodar, lo veremos rodar por las calles de Jaén.

[Aplausos.]

También hemos puesto en servicio los dos últimos tramos de la autovía del Almanzora, para conectar con la A-7, un proyecto que se anunció en 1985, hace casi cuarenta años.

El pasado mes de abril también inauguramos la urbanización del puerto seco de Antequera, después de veinte años de haber sido anunciado por la Administración socialista. Sin embargo...

[Intervención no registrada.]

¿A que no saben lo que les voy a decir ahora? Pues yo se lo voy a decir, ya que está el murmullo aquí, ya que ustedes me dicen cosas, yo les digo cosas, siempre con corrección y educación.

Miren, a pesar del enorme esfuerzo que hemos hecho desde el Gobierno andaluz, que es claro, que es nítido, que no es discutible ese esfuerzo en el ámbito de las infraestructuras, por mucho esfuerzo que hagamos, la transformación de nuestra tierra arrastra el doble castigo no solo de la infrafinanciación, sino también de la falta del Estado de inversión en Andalucía.

Les voy a dar algunos datos reales. El Estado invierte en obra pública, en Andalucía, 39,4 euros por habitante, frente a los 85 euros de la media de España. Eso es menos que la mitad. ¿Es razonable que la comunidad más poblada de España, la segunda comunidad más extensa geográficamente de España, el Estado invierta la mitad que la media de España? A todos los grupos que sostienen al Gobierno central, no lo digo a modo de reproche, lo digo a modo de reflexión. ¿Es razonable o no es razonable? ¿Es sensato o no es sensato que los andaluces tengamos la mitad del dinero que el resto de los españoles en algo tan necesario como son carreteras, ferrocarriles...?

Mire, el propio ministro de Transportes, propio ministro de Transportes, si quiere le puedo sacar el recorte de los medios –pero, bueno, lo pueden oír–, el ministro de Transportes ha reconocido que somos la Comunidad Autónoma donde menos inversión se ejecuta por parte del Estado, solo un 38% de lo presupuestado por el Estado. Miren ustedes lo que se ha ejecutado en Cataluña, se van a llevar una sorpresa. Y, además, se rechaza por costosos proyectos que son estratégicos, proyectos que son estratégicos para Andalucía, para la cohesión de Andalucía, como es la conexión del AVE Sevilla-Huelva o el tren litoral de Málaga.

No es justo ni tampoco es progresista que los andaluces nos cueste el doble que a otros españoles tener un metro, tener una carretera o una conexión ferroviaria, porque eso significa que los andaluces tenemos menos calidad de vida, que tenemos menos posibilidades de progreso y que, por tanto, tenemos menos posibilidades de empleo y de futuro.

[Aplausos.]

Y eso no lo podemos..., no lo podemos admitir, no lo debemos admitir. No el Gobierno, toda la Cámara no debe admitirlo, no debe admitirlo.

Como decía en el último debate de la Comunidad, en el mes de marzo presentamos el Plan de Infraestructuras Judiciales 2023-2030. El Gobierno andaluz avanza en el compromiso de que todas las capitales andaluzas, todas, tengan su ciudad de la justicia. A veces parece que la justicia no es importante: la justicia es importantísima, importantísima para nuestra democracia, importantísima para nuestras libertades, también muy importante para nuestra capacidad de competir, de avanzar y de progresar. Bueno, tenemos ya en marcha la de Sevilla, planificada la ampliación de la de Málaga y en trámite la de Jaén. En Granada, hemos cerrado la compra del Cubo para la primera fase, que vamos a poner en marcha, y la semana pasada dimos a conocer el proyecto del nuevo edificio de la Ciudad de Cádiz. Y hoy les puedo anunciar, porque ha sido reciente, que ya está registrada la propuesta para el proyecto de la Ciudad de Justicia de Huelva. Con eso cerramos el mapa y con eso vamos a tener ciudades de justicia como estas, como la de Huelva y la de Cádiz, que van a ser una realidad, una realidad para que puedan trabajar, desarrollar sus funciones judiciales.

En un año, señorías, en un año, en un año, en un año hemos pasado de estar sin suelo, en el caso de Huelva, por ejemplo, sin suelo y sin proyecto, a tener un emplazamiento en el Ensanche Sur y una propuesta que nos permite duplicar el espacio actual gracias a la cooperación entre ayuntamientos y Junta de Andalucía.

Me gustaría referirme brevemente a los avances de la transformación de la Administración de la Junta de Andalucía para hacerla más ágil y eficaz, y ponerla al servicio del ciudadano. Hemos hecho una apuesta clara por la administración digital: el 85% de las solicitudes que entran en la Junta de Andalucía ya lo hacen a través de la ventanilla electrónica. Y creo que eso es un dato sumamente interesante y poderoso del avance que está haciendo nuestra administración.

Hemos actualizado la Carpeta Ciudadana, que facilita a los andaluces más de 400 procedimientos administrativos de una manera cómoda y sencilla. Ya lo habrán oído, con la Junta, y les anuncio que por primera vez en 40 años, a finales de este año 2024, acometeremos la reforma de las delegaciones provinciales con la aprobación del Plan estratégico sobre el modelo de organización territorial de la Junta de Andalucía, para acercar aún más la Administración de la Junta de Andalucía al conjunto de los ciudadanos de Andalucía, que puedan hacer su gestión desde su provincia, desde su ciudad.

[Aplausos.]

Me van a permitir que ponga en valor en el día de hoy, que ponga en valor la importancia del acuerdo y el entendimiento. La política, con mayúscula, se escribe siempre pensando en el interés general. Esa es la política que podemos escribir con trazos gruesos, con trazos estables, con trazos de futuro.

Ayer se produjo un acuerdo importante, un acuerdo importante en nuestro país para renovar el Poder Judicial, un acuerdo sumamente razonable e interesante sobre todo para los españoles, al que el Gobierno de España ha llegado obligado y presionado por la Unión Europea, pero acuerdo, al fin y al cabo, acuerdo al fin y al cabo. Yo quiero en el día de hoy reivindicar algo que me parece fundamental y que, desde luego, aquí, en Andalucía, practicamos todos los días y que nosotros siempre vamos a seguir haciendo. Reivindicar el entendimiento en la vida pública, reivindicar el entendimiento en la vida pública por encima de los legítimos intereses particulares de cada uno de los grupos políticos representados en esta o en otras cámaras. Reivindico abandonar las posiciones condicionadas en beneficio de un interés general y supremo, que no es otro que el de los ciudadanos a los que representamos. Porque ese, señorías, ese es el estilo de la vía andaluza. El camino más rápido para progresar, para avanzar es el acuerdo, es el consenso y es el diálogo.

[Aplausos.]

Siempre lo será y siempre lo vamos a poner y a practicar en Andalucía cada vez que sus señorías nos lo permitan.

No quiero acabar sin congratularnos, porque, después de cinco años, Andalucía ha experimentado grandes avances en la regeneración democrática; regeneración democrática que prometimos a los andaluces. En la anterior legislatura, aprobamos la Ley de Lucha contra el Fraude y la Corrupción y Protección del Denunciante, también con nuestro socio de Gobierno por aquel entonces. Andalucía cuenta con una Oficina contra el Fraude y la Corrupción que actúa con plena autonomía y con plena independencia.

Ha entrado en vigor otro compromiso electoral –porque nosotros cumplimos también el programa–, ha entrado en vigor la ley de creación de los cuerpos de intervención y auditoría de la Junta de Andalucía para mejorar el control interno y la propia contabilidad. Y, recientemente, hemos convalidado el decreto ley sobre incompatibilidades de altos cargos mientras se sigue trabajando en la redacción de una nueva ley.

La Junta de Andalucía ya no abre informativos por graves casos de corrupción, ahora los abrimos por ser líderes en buenas prácticas. Señorías, los andaluces sabemos y no debemos olvidar; pero no debemos olvidarlo no para ajustar cuentas con nadie en términos electorales ni sociales, no debemos olvidarlo para que no vuelva a pasar, para que aprendamos de los errores. Y, por tanto, no debemos olvidar lo que supuso el mayor caso de corrupción de la historia, que fue el caso de los ERE. Significó para nuestra tierra, en términos..., una pérdida brutal, en términos de prestigio de nuestra tierra y en términos de oportunidades y por la sustracción de fondos públicos.

La Junta de Andalucía está dando todos los pasos que tiene a su alcance para recuperar el dinero sustraído, y les voy a dar un dato. La Justicia y el Tribunal de Cuentas han reconocido ya la devolución de 62 millones de euros a las arcas de la Junta de Andalucía en sentencias firmes. A día de hoy, la Junta de Andalucía ya ha ingresado más de 27 millones, más de cuatro veces de lo que el último Gobierno de PSOE reconocía haber recuperado en el año 2018. Y no renunciamos a nada, absolutamente nada.

Este Gobierno está ejerciendo la acusación en decenas de piezas de los ERE, hay 100 causas abiertas, donde estamos reclamando hasta el momento otros 135 millones de euros. El dinero sustraído a todos los andaluces volverá a ser de todos los andaluces.

[Aplausos.]

De todos los andaluces.

Señorías, termino ya mi intervención. El debate continúa, y tendremos, sin duda, oportunidad de abordar aquellos asuntos que puedan haber quedado pendientes. Les animo a compartir desde las distintas posiciones ideológicas, propuestas y aportaciones que, en definitiva, puedan mejorar la vida de los andaluces. Estoy seguro de que, una vez más, desde Andalucía seremos capaces de dar ejemplo de un debate democrático que tiene que ser sereno y sin crispación.

Espero sus críticas, como es lógico, y espero que llegue una hondonada de críticas a las que ya estamos acostumbrados, pero también confío en que puedan reconocer algunos de los aciertos del Gobierno andaluz y los avances que está teniendo nuestra tierra.

Y, sobre todo, confío en que compartirán conmigo que estamos ante un momento crucial, un momento crucial en que decisiones que se toman fuera de Andalucía, porque no las estamos tomando aquí sino que se están tomando fuera de Andalucía, a veces hasta fuera de España, pueden decidir, condicionar e hipotecar nuestro propio futuro.

Porque sí, más de cuarenta años después, finalmente gana la idea de una España de dos velocidades. No podemos permitir que haya españoles de primera o españoles de segunda, españoles de una velocidad y españoles de segunda. Los andaluces vamos a perder oportunidades, vamos a perder bienestar y vamos a perder futuro si eso finalmente se produce, como se está produciendo.

Por eso, señorías, hay que ser valientes, valientes y actuar, y saber superar las costuras ideológicas, incluso las costuras partidarias, para defender lo importante y único que nos debe preocupar, que es An-

dalucía y los andaluces. Ese debe ser el objetivo, y en gran medida es el que tiene este debate. Veremos a lo largo de la tarde y verán a lo largo de la tarde los andaluces en qué posición están: la de defender a Andalucía y a los andaluces de decisiones que se toman fuera de nuestro país, o en la trinchera ideológica y orgánica de vuestros respectivos partidos.

Podemos hacerlo, además, desde la unidad, debemos hacerlo desde la unidad, con la fuerza que nos da representar a más de ocho millones y medio de españoles. Tenemos mucha fuerza. Podemos liderar una reacción que tiene que ser sensata, ya lo digo yo, que tiene que ser moderada y leal. Pero tiene que ser una reacción, con determinación, frente a los agravios que se están sucediendo en este caso contra Andalucía. Hago una llamada a la unidad más allá de toda legítima discrepancia. Y nada me gustaría más, y lo digo con la máxima honestidad, que poder contar con el apoyo de todos los grupos parlamentarios, sin titubeos ni medias tintas.

Hoy hablamos aquí de los hombres y mujeres de nuestra tierra, de las necesidades y también de las metas que tienen los andaluces. Los andaluces esperan que estemos a la altura. Lo esperan. Eso es lo que les pido ni más ni menos, pensar solo, y por encima de todo, en Andalucía y en los andaluces.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, se levanta la sesión hasta las 16:00 horas.

[Receso.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenas tardes, señorías. Señorías, tomen asiento.

Señorías, continuamos la sesión plenaria.

Señorías, corresponde el turno de intervención de los distintos portavoces de los diferentes grupos parlamentarios, comenzando de menor a mayor representación. Interviene, en primer lugar, por el Grupo Parlamentario Mixto-Adelante Andalucía, el señor don José Ignacio García Sánchez, por un tiempo máximo de 20 minutos.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Muchas gracias, señor presidente.

Buenas tardes a todos. Qué buena hora es para empezar un pleno.

Buenas tardes, señor presidente de la Junta de Andalucía. Hoy hemos asistido a un discurso que era el del portavoz de la oposición a Pedro Sánchez. Hoy no hemos asistido al discurso del presidente de la Junta de Andalucía. Y lo digo con pena, porque hoy hemos asistido al discurso del portavoz del Partido Popular haciéndole oposición a Pedro Sánchez. Desgraciadamente, hoy aquí no se ha subido el presidente de la Junta de Andalucía.

Y miren, les voy a citar una frase de Spiderman: «Todo gran poder conlleva una gran responsabilidad». Usted tiene el gran poder de ser presidente de la Junta de Andalucía. Alguna responsabilidad tendrá, ¿no? Alguna responsabilidad tendrá. Porque es que hemos visto cómo hablaba de educación, y es que Madrid no me da dinero. Habla de sanidad, y Madrid no me da dinero. Dependencia, Madrid no me da dinero. Vivienda, Madrid no me da dinero. Y este grupo, señor presidente de la Junta de Andalucía, este grupo no es sospechoso de no exigirle a Madrid todo el dinero que nos merecemos, gobierne quien gobierne. Porque este grupo, Adelante Andalucía, es el único que no tiene ningún jefe en Madrid. Pero, señor presidente, usted tiene que venir aquí a asumir sus responsabilidades.

Mire, la casualidad —o la causalidad, quién sabe— ha hecho que usted viniera aquí a una comparecencia el mismo día que teníamos dos eventos muy importantes. Teníamos una huelga general de sanidad, como hacía décadas que no había en Andalucía. Y teníamos a los trabajadores y trabajadoras de Canal Sur en la puerta de sus instalaciones protestando contra un acto de censura que ha cometido la dirección de informativos, afín a su partido político. Un acto de censura censurando un reportaje sobre la monarquía. Sobre sanidad no ha tenido ninguna idea que aportar, y lo otro ni siquiera lo ha mencionado.

Señor presidente, recuerde —y recuerde esto que les voy a decir— que usted está sentado en ese asiento principalmente por dos cosas: por la sanidad y por el hartazgo ante el uso partidista de las instituciones, por aquello que llamamos el cortijo. Ante la sanidad y ante el cortijo, las dos cosas, se le cae su discurso. Usted es tremendamente incoherente.

Y, mire, a mí lo que más me preocupa es que, si miramos a largo plazo, si miramos con cierta mirada larga, ustedes pretenden llevar a cabo enormes cambios sociológicos en Andalucía. Hay una frase, una cita que me martillea en los últimos días. Le leo: «La economía es el método, pero el objetivo es cam-

biar el corazón y el alma». La frase es de Margaret Thatcher. La dijo mientras privatizaba los servicios públicos en Reino Unido y condenaba a la pobreza a millones de trabajadores y trabajadoras. Ustedes pretenden inocular en los corazones de los andaluces y andaluzas una idea, una sola idea, pero muy potente: «Todo se puede comprar y vender, todo está en venta si hay alguien dispuesto a pagarlo». Y esa es la enorme diferencia que hay entre ustedes y nosotros. Yo creo que hay cosas tan importantes en la sociedad que no se pueden ni comprar ni vender. Así de simple.

Mire, en mi intervención, tanto la primera como la segunda, trataré de demostrar por qué creo que el gran mensaje del Partido Popular, de este Gobierno, es que Andalucía está en venta. Andalucía está en venta, y lo primero para vender algo siempre es ponerlo en el escaparate. Cuando uno quiere vender algo, lo primero es hacer publicidad sobre esa marca, la marca Andalucía. Es más, el subconsciente le ha traicionado, y usted ha utilizado hasta en tres ocasiones de su intervención la palabra «marca Andalucía». Andalucía es mucho más que una marca, no se olvide nunca. No se olvide nunca.

Pero, claro, lo primero de la marca Andalucía es publicitarla. Y en eso se basa su política de turismo, en gastarse dinero para promocionar la marca Andalucía y que vengan muchos visitantes a Andalucía, olvidando el pequeño detalle de que el modelo turístico de Andalucía tiene los pies de barro, porque descansa sobre las espaldas de trabajadores y trabajadoras precarios. El modelo turístico de Andalucía descansa sobre trabajadores y trabajadoras que están sin contrato, que no cumplen los convenios, que están en fraude de ley, que tienen salarios bajísimos, y que tienen temporalidad y parcialidad. Y eso lo sabe todo el mundo. El consejero se acaba de echar las manos a la cabeza, pero eso lo sabe todo el mundo, y todo el mundo lo reconoce en los pasillos de este Parlamento. Pero a usted en cinco años no le he visto decir ni una sola vez que está preocupado por los salarios bajos que tiene el turismo. Ni una sola vez le he visto hablar de las condiciones laborales de los trabajadores del turismo y la hostelería. ¿Sabe por qué? Porque se enfadaría la patronal. Porque se enfadaría la patronal del turismo y la hostelería. Y la primera propuesta que le pido que haga es que le pida a Madrid un plan extraordinario de inspecciones laborales en el turismo y la hostelería en el verano de Andalucía. ¿Lo va a hacer, señor presidente? Sabe que no, porque se enfadaría la patronal del turismo y la hostelería.

Mire, le cuento una cosa graciosa. ¿Sabe cómo se llama la patronal de la hostelería de Cádiz? Se llama Horeca. ¿Sabe cómo le llamamos en Cádiz? Lloreca. Porque siempre están llorando por dinero público, pero son los mayores explotadores de todo Cádiz. Y eso lo sabe todo el mundo.

Señor presidente de la Junta de Andalucía, ¿el modelo turístico andaluz tiene algún efecto negativo, tiene algún problema? Porque usted ha hablado de las maravillosas virtudes. No lo niego, tiene virtudes, sin duda alguna. ¿Tiene algún problema? ¿El hecho de que se estén multiplicando los pisos turísticos en Andalucía a tutiplén no está encareciendo el precio de la vivienda en Andalucía? ¿No tiene ningún efecto? Hora y media de discurso, y usted no ha pronunciado las palabras «pisos turísticos», algo de lo que está hablando todo el mundo en Andalucía, los medios de comunicación, la ciudadanía y sus alcaldes. Y no ha dicho las palabras «pisos turísticos».

Mire, en Adelante Andalucía lo tenemos claro, no como el alcalde de Sevilla que dice que es que no pueden abrirse más pisos turísticos en algunas zonas. No, no, no. No es que no puedan abrirse más pisos turísticos, es que hay que cerrar muchos de los que hay. Hay que cerrar pisos turísticos. ¿O es que

a usted le parece lógico que vengan fondos de inversión, compren un bloque entero de pisos, eche a los vecinos y vecinas, monten pisos turísticos, expulsen a los vecinos y no dejen ni un euro de impuestos en Andalucía? ¿A usted eso le parece maravilloso? ¿Ese es el modelo turístico que ustedes defienden?

Mire, usted dice que está muy preocupado por la sequía. ¿Le preocupa que en Andalucía, en el turismo, cada plaza de hotel gaste tres veces más agua que una vivienda? ¿Le preocupan los campos de golf? ¿Le preocupa la contaminación del modelo turístico de los cruceros? Nada de eso. Mire, somos el país que recibe 33 millones de turistas, y el 50% de nuestra población no puede hacer turismo. No puede cogerse una semana de vacaciones. Señor presidente, nunca le he escuchado decir una sola medida para que los andaluces y andaluzas puedan irse de vacaciones. Es más, lo que hizo fue cargarse las seis Residencias de Tiempo Libre que quedaban.

Señor presidente, yo no tengo turismofobia. Yo quiero que los andaluces y andaluzas hagan turismo. Lo que pasa es que usted solo está pensando en los guiris. Esa es la diferencia. Yo exijo el derecho al turismo, pero de los andaluces y andaluzas. Esa es la diferencia.

Mire, el modelo turístico andaluz, el problema es que descansa en un modelo de economía extractiva, donde las rentas del turismo cada vez se quedan en menos manos. Se las quedan las plataformas digitales, se las quedan las grandes cadenas hoteleras y se las quedan los fondos de inversión, que son grandes tenedores de viviendas. Cada vez en menos manos las rentas, cada vez más lejos de aquí y cada vez pagando menos impuestos. Y a cambio, ¿qué es lo que tenemos? A cambio tenemos trabajos precarios que no permiten pagar el alquiler. A cambio tenemos la contaminación y el impacto climático e hídrico del turismo. Y a cambio tenemos unas ciudades que se están convirtiendo en parques temáticos, donde uno solo puede ser dos cosas: o trabajador o trabajadora precaria, o consumidor. Y perdemos nuestras ciudades, perdemos nuestras plazas, perdemos nuestro ocio, perdemos nuestra identidad, perdemos nuestras costumbres, y nos convertimos en turistas de nuestro propio patrimonio. Esa es la cara B del turismo que usted jamás cuenta en Fitur, jamás.

Mire, usted ha hablado de cómo, para vender la marca Andalucía, lo primero es ponerla en el escaparate. Pero, claro, lo segundo, dentro de la marca Andalucía tenemos una enorme gama de productos.

El primer producto que tenemos es la sanidad, un producto enormemente rentable, ¿por qué? Porque todo el mundo se pone malo, así de simple. Pero para que un producto sea rentable lo primero es —usted lo sabe, como buen liberal— abaratar los costes de producción. Y para ello, ¿qué es lo que hay que hacer? Maltratar a los profesionales sanitarios. ¿Cómo? Ofreciéndoles contratos de una semana, de 15 días, de un mes; no actualizando la bolsa de interinos que tienen desactualizada desde hace tres años; ahora, subiendo la nota, que lo único que hace es dejar fuera a 10.000 profesionales TCAE, a más de 15.000 enfermeros y enfermeras, a esos mismos a los que hace cuatro años les aplaudíamos, a esos mismos a los que usted les puso un monumento en cada provincia, ¿se acuerda? Ojalá, ojalá, nada me gustaría más que un profesional sanitario se pudiera subir aquí, y con este micrófono decirle cómo sienten y cómo viven la precariedad a la que ustedes les están condenando. Hoy, una huelga sanitaria, y usted no ha tenido ni una sola medida que aportarles, ni siquiera un «os comprendo».

Mire, la otra cuestión para abaratar los costes de producción, evidentemente, es que el servicio sea peor: caos en la atención primaria —me gustaría saber cuántos de sus consejeros tienen la aplica-

ción Clic Salud y no encuentran cita en los centros de salud—. Por supuesto, unas listas de espera enormes.

Y, claro, cuando uno ha abaratado los costes de producción del producto sanidad andaluza, pues ahora toca venderlo, y no quiero que me ridiculice y nos ridiculice a la Marea Blanca y a los movimientos sindicales de la sanidad. Claro que sé que yo voy a ir al hospital Virgen del Rocío y no me van a pedir la tarjeta de crédito, si la tarjeta de crédito lo paga la Junta de Andalucía: 44 millones de euros a Asisa, y el mismo que paga, tres meses después, colocado en Asisa. Ese es el modelo.

Mire, para privatizar, ustedes utilizan dos métodos: el método de los conciertos, en el cual le estamos diciendo, y eso lo sabe todo el mundo, que se les dice a los andaluces y andaluzas: «Mire, si quieres operarte en cuatro meses, te vas a la privada, y si quieres operarte en la pública, un año y medio». No se preocupe, paga lo público, se forra lo privado. O la otra opción, que es promover que la gente, como funciona mal lo público, se haga un seguro privado; dos millones de andaluces y andaluzas tienen seguro privado gracias a que usted se está cargando la sanidad pública. Cómo no va a ir Asisa a los mítines del Partido Popular, cómo no va a ir; por supuesto que sí.

Y el otro gran producto de la marca, de la gama de productos marca Andalucía, la educación. Que, por cierto, es un producto enormemente rentable porque el cien por cien de la población está obligada a comprarlo, que es la educación, todos los niños tienen que ir al cole; por tanto, enormemente rentable.

No todas las partes de la educación son rentables, un aula específica en Pegalajar o el transporte público en la comarca de Baza no va a ser rentable en la vida, y eso me juego yo aquí lo que haga falta que eso va a ser público siempre, siempre. Pero hay cosas que son enormemente jugosas, y lo llevamos diciendo tiempo.

La primera, la formación profesional. No es casualidad que el primer consejero de Educación que usted nombró era el señor que había fundado la principal empresa de FP privada de Andalucía, y no es casualidad que, en cinco años, esa empresa, MEDAC, no solo haya multiplicado alumnos, oferta, centros, sino también beneficios multimillonarios.

Mire, ¿usted por qué cree, señor Moreno Bonilla, que las empresas de FP privadas se están forrando, porque los andaluces son tontos y les gusta pagar entre 3.000 y 5.000 euros el curso, teniendo una opción gratuita y de calidad en su barrio, o porque no está esa opción gratuita y de calidad en su barrio?

Mire, el mayor ejemplo es la FP a distancia —hoy ha habido concentraciones en varios institutos de Andalucía—. Cualquier persona con un poco de ideas de negocio estaría viendo que hay mucha demanda de FP a distancia, todo el mundo sabe que necesitamos formarnos a distancia para conciliar, para compaginar con el trabajo, para mil cosas. ¿Qué es lo que debería hacer la Administración? Triplicar, cuadruplicar las plazas de FP a distancia. ¿Qué es lo que hace la Junta de Andalucía? Recortar las plazas de FP a distancia tanto de alumnos como de profesorado. Solución: más negocio para la privada. Así de simple.

Mire, en un contexto de bajada de natalidad, usted podría bajar la ratio, se apuntaría un tanto histórico en Andalucía. ¿Qué es lo que ha hecho usted? Eliminar seis colegios públicos este curso.

Y mire, para usted, a lo mejor, son códigos y números, y no le importa, lo respeto; los colegios son mucho más que eso. Cuando se pierde un colegio, se pierde la esperanza y la esencia de barrios que

quieren recuperar su vida. Y como yo no quiero que esto se olvide, quiero que, al menos, conste en el *Diario de Sesiones* los seis nombres de estos colegios que va a cerrar el Partido Popular este curso: colegio Adolfo de Castro de Cádiz, escuela infantil El Vaporcito del Puerto, colegio Duque de Rivas de Córdoba, colegio Alfonso Churruca de Córdoba, escuela infantil La Adelfa de Málaga, colegio Nuestro Padre Jesús de Ronda; colegios que ya no van a tener niños en septiembre. Junto a 2.600 aulas de la educación pública que ha cerrado usted desde que gobierna, no ha cerrado ni un colegio privado, ni uno.

Por supuesto, en educación también hay que abaratar costes, por supuesto, las PTIS lo están sufriendo; les vamos a pagar un ERTE con dinero público porque se van al paro en vacaciones, mientras la empresa a la que les damos la licitación desde lo público se está forrando. Y, por supuesto, también se abaratan costes eliminando profesionales. Le pido, le solicito que no elimine las 300 plazas de orientadores y orientadoras del Programa de Unidades de Acompañamiento. Si se apuntaron ese tanto el año pasado, manténgalas este año. Porque, si no, lo que va a hacer es que, en un momento en el que deberíamos tener 2.000 o 2.500 plazas de orientadores y orientadoras más en Andalucía, ustedes van a eliminar 300. ¿Y sabe dónde trabajan esas 300 orientadoras? En los barrios, en las zonas Eracis, en las zonas más complejas de Andalucía.

Son muchos los productos de la gama de Andalucía que usted está vendiendo: el campo andaluz, la cultura, entendida siempre como mero atractivo turístico, la vivienda. Su política de vivienda en realidad es no tener política de vivienda, porque la mejor política de vivienda de la derecha es simplemente que se pueda especular libremente con la vivienda. Hora y media de discurso, y usted no ha mencionado que en el año 2023 hubo 4.451 desahucios en Andalucía, el 70% de alquileres. Desde hace diez años ha subido de media un 78% el precio del alquiler; hay que limitar el precio del alquiler, señor presidente, hay ciudades, como la suya, donde ha subido un 126%.

Señor presidente, hablemos de financiación. He empezado hablando de la venta de Andalucía como metáfora. Claro, en cualquier empresa hay que ver de dónde vienen los ingresos. Los ingresos en esta empresa llamada Andalucía vienen de los impuestos. Hay dos aspectos en los impuestos: cómo se reparten y cómo se recaudan. A cómo se reparten le llamamos sistema de financiación autonómica. A cómo se recaudan le llamamos política fiscal. Yo le pido coherencia entre las dos.

Mire, vamos a la primera. Sistema de financiación autonómica. Que nadie se equivoque, Adelante Andalucía va a exigir, gobierne quien gobierne, que nos deben más de mil quinientos millones de euros al año a Andalucía.

Exigimos tres cosas: un sistema de financiación nuevo, justo, para Andalucía; la segunda deuda histórica que se está creando porque llevamos con un sistema de financiación que nos deja a deber miles de millones de euros desde el año 2009, y, tercera, que se cumpla la disposición adicional del Estatuto de Autonomía que dice que si tenemos el 18% de la población queremos el 18% de los presupuestos generales del Estado, y su ejecución, porque si no, hacemos trampa, gobierne quien gobierne. Y nosotros no nos vamos a arrastrar ni ante Sánchez, ni ante Puigdemont, ni ante Ayuso. Y usted ante Sánchez o Puigdemont lo tiene muy fácil. ¿Y ante Ayuso? ¿Va usted a decirle a la presidenta Ayuso que está haciendo *dumping* fiscal y está perjudicando a Andalucía? Porque eso lo ha aprobado este Parlamento de

Andalucía con su voto. ¿Va usted a decirle a la presidenta Ayuso que tiene un sistema de financiación que le beneficia a ella y perjudica a Andalucía? Vamos juntos cuando quiera.

Señor presidente, le pido coherencia, pero coherencia también entre el sistema de financiación autonómica y la política fiscal. No se puede pedir con una mano a Madrid y con la otra estar agujereando las cuentas públicas y bajándoles los impuestos al 1% más rico de la población. ¿Sabe cuánto nos costaría..., nos cuestan, mejor dicho, nos cuestan, las rebajas fiscales que usted ha llevado a Andalucía? Más de mil millones de euros. No hay excusa con mil millones de euros para el discurso de hora y media, no hay excusa. Anda que no.

Mire, yo no quiero solo el trozo de la tarta que nos merecemos. Por supuesto que quiero eso, ni un euro menos para Andalucía de lo que nos merecemos, pero yo quiero que la tarta sea más grande, y quiero que se hagan cuentas sobre quién está poniendo los ingredientes de la tarta, porque resulta que los ingredientes de la tarta lo están poniendo en un 80% la clase trabajadora, y no tenemos un 80% de la riqueza. Aquí, en Andalucía, tenemos doble cara de tontos: por andaluces y por clase trabajadora.

Mire, señor presidente, no quiero terminar sin dos cuestiones más. Ayer hizo 46 años de la manifestación histórica convocada por el Movimiento Homosexual de Acción Revolucionaria, que fue la primera manifestación del orgullo en la historia de Andalucía. Hoy tenemos, y no es un problema exclusivo de Andalucía, por supuesto que no, tenemos un 66% de adolescentes trans que se autolesionan y están en situación de riesgo de suicidio. Tenemos un auge de las agresiones con motivo de LGTBIfobia. Y tenemos una realidad que nadie habla: las personas mayores trans están..., perdón, las personas mayores LGTBI están en su mayoría en situación de soledad no deseada, porque después de una vida de lucha por la libertad, cuando tienen que ir a una residencia de mayores se tienen que meter en el armario. Esas realidades tenemos que hablarlas.

Le hago una propuesta clara y me gustaría que se posicionara sobre ello. Señor presidente, le pedimos que se celebre en todos los colegios e institutos de Andalucía el Día del Orgullo LGTBI. ¿Por qué? Porque eso sería un avance y una entrada de aire fresco en Andalucía, igual que se celebra el 28-F, el 4 de diciembre o el Día de la Paz o el Día de los Derechos Humanos, el Día del Orgullo LGTBI. Es el momento, y es el momento de que usted demuestre que no tiene nada que ver con los señores de la extrema derecha y con los señores homófobos. Con hechos, si puede ser.

Y, mire, por último, una cuestión, después hablaré de igualdad, hablaré de los trenes, hablaré de muchas otras cosas en la segunda intervención. Pero no me quiero ir sin decirle una cuestión. Mire, hemos hablado de la venta de Andalucía, hemos hablado del escaparate, de los productos de la gama Andalucía que están a la venta. Y ahora quiero hablar de las consecuencias de todo esto. Hay muchas, yo me voy a centrar en una sola.

Mire, usted ha sacado un mapa, yo voy a sacar otro. Este mapa. ¿Ve la parte azulita, azul oscuro, al sur? Se llama Andalucía, y es el sitio de España con más niños y niñas en situación de pobreza. El 46,8% de los niños y niñas de Andalucía están en situación de riesgo de pobreza. Si yo fuera presidente de la Junta de Andalucía, este mapa a mí me quitaría el sueño todos los días. A usted, en una hora y media de discurso, no le ha merecido ni un solo segundo. Esa es la diferencia entre ustedes y nosotros.

Muchas gracias.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor García.

Señorías, contestación del señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de 20 minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor García, bueno, yo le he oído atentamente, como siempre, y educadamente, cada una de sus intervenciones que hace en este Parlamento, pero hoy me ha sorprendido un poco más. Me ha sorprendido un poco más, porque es evidente que nosotros, usted y yo, coincidimos en gran medida en el diagnóstico de los problemas de Andalucía, pero no coincidimos en las soluciones, porque tenemos dos modelos distintos. Por eso, como tenemos dos modelos distintos, es muy difícil que nos encontremos. Y creo, sinceramente, que su modelo no cuenta con un apoyo mayoritario de la sociedad. Me da a mí la sensación.

Mire, hoy me ha sorprendido porque su grupo político nació con una vocación de ser andalucista. Esa fue la vocación, por lo menos, cuando yo leí las primeras noticias que salieron de su grupo político, de Adelante Andalucía, se hablaba de un grupo andalucista, un grupo que siempre iba a poner los intereses de los andaluces por encima de cualquier otra cosa. Pero hay un pegamento que es mucho mayor que la cuestión de sentimiento o de pertenencia a la tierra, y es la afinidad ideológica, y contra eso usted es incapaz de trazar una línea de diferencia.

Yo no me esperaba que usted saliera a defender a Sánchez en el día de hoy. Sánchez tiene muchos portavoces aquí, muchísimos. Fíjese usted si tiene portavoces Sánchez, tiene al Grupo Socialista, que es la delegación oficial del sanchismo en Andalucía; tiene al Grupo Vox, que defiende también a Sánchez, en detrimento... Ya verá usted cuando suba, cuando suba y dicen que yo soy lo mismo que Sánchez. Ya verá, me estoy adelantando a lo que va a pasar. Pero su grupo, sinceramente, era lo último que yo esperaba por ver. Y me he quedado sorprendido cuando lo veo que sube a la tribuna y en los dos primeros minutos de intervención, lo primero que hace es atacar al grupo parlamentario, atacar a mi discurso, cuestionar mi discurso, porque me he metido con Sánchez. Porque le estoy pidiendo a Sánchez y le estoy pidiendo recursos.

[*Rumores.*]

O sea, usted me reprocha a mí que yo le pida al presidente del Gobierno de España que deje de maltratar a Andalucía, que tengamos igualdad entre todas las comunidades autónomas, me lo reprocha a mí, en vez de reprocharle al señor Sánchez y unirse al grupo mayoritario en la defensa del interés de Andalucía, de los recursos económicos de Andalucía, de las infraestructuras de Andalucía y del futuro de Andalucía.

[*Aplausos.*]

¿Dónde está su andalucismo, señor García? Me ha sorprendido.

Y, mire, señor García, que usted no deja nunca de sorprenderme. A veces más gratamente, otras menos gratamente, pero no deja de sorprenderme. Yo le reconozco siempre vehemencia en sus plantea-

mientos y, además, una defensa bien formulada, pero muy alejada de la realidad, se lo digo tal como lo pienso, muy alejada de la realidad.

Usted construye, fíjese usted, se ha dedicado casi cinco minutos a hablar de venta. Prácticamente, su discurso..., parecía usted un comercial, un comercial en el que está todo el día... Bueno, yo es que tengo algunos amigos que son comerciales, y siempre te están hablando de la venta, de la compra, de la venta, de la compra. Bueno, yo le estaba escuchando a usted y digo, pero, bueno, ¿qué ha estado sucediendo en Adelante Andalucía para que ahora prácticamente tenga un discurso parecido al de un comercial?

Mire usted, no se obsesione con los planteamientos ideológicos. Por lo menos, yo creo que no es un buen planteamiento desde el punto de vista político. Usted puede y debe, además, discutir al Gobierno, pues todo lo que hacemos, y lo hace bien, desde su papel, en la oposición, representa un modelo distinto al nuestro, pero no confunda sus deseos con la realidad.

[*Rumores.*]

Serénense, señores, que, bueno, ya hay una afinidad aquí, hay una afinidad, una afinidad. Fíjese usted la afinidad que hay ya, que ya están defendiéndole aquí desde el Grupo Socialista. Con poco mérito que usted haga, le ficha el Partido Socialista mañana por la mañana, con poco mérito que usted haga defendiendo a Sánchez le ficha mañana por la mañana.

[*Aplausos.*]

La casa común de la izquierda le espera, señor García. Porque no paran, no paran, desde que le he dicho que defiende a Sánchez, no dejan hablar.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

Señorías, van a tener luego su tiempo. Cuando llegue el Grupo Parlamentario Socialista. Lo que tengan que decir, en el atril, aquí lo que se dice es en el atril. Y lo que no, bajito, bajito.

[*Intervención no registrada.*]

Señoría, señora Castaño, señora Castaño, le llamo al orden por primera vez. Pero, le llamo por incidencia acumulada de esta mañana. Como en la pandemia, por incidencia acumulada, le llamo al orden por primera vez, y la tarde es larga.

Señor presidente, siga.

[*Rumores.*]

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Mire, señor García, ha hablado usted del turismo, y cuando habla del turismo usted dice que no habla de turismofobia, pero se parece muchísimo, muchísimo. Y yo quiero recordarle que la industria turística ha sido uno de los elementos de transformación social más importantes que ha habido en Andalucía. Zonas que no eran prósperas, zonas que no tenían oportunidades laborales y de futuro, hoy las tienen

gracias, precisamente, a la apuesta que se ha hecho por el turismo. Y hay ayuntamientos de todos los colores políticos que trabajan, y, además, nos insisten a la Junta de Andalucía para que sigamos trabajando para que en su municipio puedan llegar visitantes y, por tanto, puedan generar recursos económicos, bienestar y empleo.

Su discurso es un discurso en el que intenta acorralar al turismo. Yo creo que no sé si es una moda, si es un nuevo criterio ideológico de esa bronca al turismo, esa descalificación permanente de una actividad económica que es sumamente importante para los intereses de decenas de familias.

¿Usted sabe que alrededor de medio millón de personas, medio millón de andaluces y andaluzas, dependen del turismo? ¿Usted sabe que, cuando usted está hablando, está hablando de una actividad que les da de comer y que les da sustento y, por tanto, prosperidad y vida, a cientos de miles de personas? Por tanto, yo le pido que hable con un poco más de prudencia de una actividad económica que tanto empleo, tanta riqueza y tanta prosperidad ha generado, sigue generando y queremos que genere más. Y, además, estamos dispuestos a hablar de mejorar, precisamente, mejorar esa situación.

Sabemos que uno de cada cuatro familias vive del turismo en Andalucía. Fíjese usted si es importante, y fíjese usted dónde está llevando su discurso, hacia dónde está apuntando su discurso. Lo digo, simplemente, para que lo tenga en su cabeza o le dé alguna reflexión, porque creo que no es razonable que usted haga críticas tan duras a un sector económico tan importante. Una industria que genera 26.000 millones de euros. Entonces, en fin, creo que debemos ser mucho más prudentes y mucho más rigurosos a la hora de hacer cualquier tipo de valoración sobre esta actividad económica.

Mire, la temporalidad del sector turístico se ha reducido 13 puntos desde 2018. Trabajamos sin descanso desde el Gobierno andaluz para romper la estacionalidad, precisamente, a aquellos destinos que están ya muy densos, por así decirlo, e intentar —y además lo estamos consiguiendo— abrir ese espacio turístico, esa oferta turística a otros territorios que tienen menos densidad, especialmente, en el interior de Andalucía.

Creo que esa es una buena noticia, en la que ya estamos rompiendo el típico y clásico turismo que siempre hemos tenido, que ha sido el de sol y playa, hacia otro tipo de variedades de turismo que son mucho más importantes, que además cohesionan más el territorio, que permiten que llegue ese progreso económico también a muchos rincones de Andalucía.

Al final, los salarios en el sector turístico se han incrementado en 7 puntos. ¿Quedan cosas por hacer? Claro. Nosotros queremos un turismo de calidad, por eso se hacen esas promociones en el... No sé si usted lo sabe, que para que los turistas vengan hay que ir a donde están los turistas. ¿Y nosotros a qué turistas nos dirigimos? A los que tienen más poder adquisitivo. ¿Por qué queremos que vengan turistas con más poder adquisitivo? Por una razón muy sencilla, porque son los que generan más empleo de calidad. Fíjese usted que nosotros ya no estamos, ni en la Consejería de Turismo ni en el Gobierno, ya no estamos en el ámbito cuantitativo. Ya nuestro objetivo no es que vengan 35 o 40 millones de turistas. Lo que queremos es que vengan los turistas con más calidad, o sea, con más poder adquisitivo, para generar mejores puestos de trabajo y generar más ingresos y, por tanto, más desarrollo social en la zona. Ese es nuestro objetivo. Pero ese objetivo coincide también, tengo que decirle, con organizaciones sindicales, y coincide también con la propia Confederación de Empresarios. Por tanto, es un objeti-

vo global, que todos queremos conseguir. Y para conseguir ese objetivo tenemos que poner en marcha una serie de acciones.

Usted me habla de que quiere que vengan... Ha hablado de los pisos turísticos, que es algo que me llama poderosamente la atención. Usted sabe perfectamente, perfectamente, que ya nosotros hemos regulado esos espacios, y los hemos regulado cediéndole la responsabilidad —y por tanto la capacidad— de ese sector tan importante a quien conoce su ciudad. ¿Y quién conoce su ciudad: usted, yo o el alcalde, que es el embajador de sus vecinos? ¿Quién sabe dónde se genera la presión turística y los problemas? ¿El alcalde, que está pegado a los vecinos, o usted y yo, que estamos aquí en el Parlamento? ¿No le parece razonable esa gestión que nosotros hemos hecho, donde ya los alcaldes tienen instrumentos poderosos para tomar decisiones? Pues, a partir de ahí, hay alcaldes y hay ayuntamientos que están tomando decisiones legítimas y proporcionales a su autonomía local. Oiga, aquí todo el día hablando de municipalismo y cuando hacemos una apuesta por el municipalismo a usted no le parece bien, y encima ataca también a los alcaldes por tomar una decisión que no va en línea con lo que usted quiere. Oiga, cada alcalde o alcaldesa pues tiene la potestad para tomar las decisiones que considere oportunas.

Mire, el gasto medio diario por turista ha ascendido de 77,8 euros en el año 2023, que es el último dato, con un incremento de un 7%, y donde ha ido creciendo de manera muy importante desde el año 2019. Por tanto, estamos viendo que estamos consiguiendo entre todos, entre el sector privado y el sector público, captar, pues, como digo, a turistas con un nivel adquisitivo más importante que, como también he dicho, generan puestos de trabajo mucho más estables y de mayor calidad, que ese es el gran objetivo que nosotros queremos.

Pero además usted me habla de que lo que le preocupa es que las familias andaluzas viajen. Pero, al mismo tiempo que me está haciendo esa afirmación, usted quiere cobrarle a 3,4 millones de andaluces un impuesto.

[Aplausos.]

Yo quiero que viajen, pero yo quiero cobrarles a todos los andaluces, ponerles un impuesto. Oiga, no es razonable, señor García. No es razonable que usted diga: no, a mí me preocupa mucho que los andaluces viajen; ahora, eso sí, si viajan que paguen más. Oiga, es que al final vuelve usted a su discurso, un discurso intervencionista, pero que no es mi modelo. O sea, yo lo respeto, porque no puedo... Oiga, usted ve la sociedad de una manera, yo la veo de otra, pero yo creo que ese modelo no funciona. Y se ha probado en las sociedades que lo han probado. Las sociedades que han elegido opciones como la suya han tenido la oportunidad de probar un modelo intervencionista y doctrinario, a veces, como el que representan algunas de las organizaciones políticas en ese ámbito. Y no ha funcionado. Las recetas que han tenido no han funcionado. Y por eso no han tenido apoyo mayoritario de la sociedad, porque no han funcionado. Entonces, no me puede pedir a usted... Yo puedo aceptar su crítica, como no puede ser de otra manera, y asumo la crítica y asumo los márgenes de mejora que hay, que en todos los campos hay siempre muchos; pero lo que no puede usted es decirme que mi modelo es malo, porque el bueno es el suyo. No, sinceramente, no. Igual que yo no se lo puedo imponer a usted. Yo le explico lo que nosotros hacemos para mejorar el turismo, la educación o la sanidad, pero lo hago desde la visión que nosotros tenemos en materia de gestión.

Mire, usted también me ha hablado en el ámbito de la sanidad. Me ha hablado de la sanidad, me ha hablado de la educación. Y, como siempre, usted lo hace con mucho sesgo, con muchísimo sesgo. Siempre todo es traumático, dibuja un panorama desolador, que, bueno, se pondría a temblar aquí cualquiera que le escuchara. Pero usted no estará viviendo en la sociedad ese ambiente, porque yo no lo veo. Yo paseo todos los días por la calle. Usted puede darse un paseo, y hay preocupación por algunos asuntos. Evidentemente, ¿cómo no la va a haber? Y hay inquietud en otros. Pero usted dibuja un panorama prácticamente aterrador en todos los ámbitos. Prácticamente estamos vendiendo la sanidad, vendiendo la educación, nosotros no apostamos por lo público. Oiga, ¿no cree usted que queda un poco antiguo ya ese discurso? ¿No cree que ese discurso ya no cuela? Que ese discurso ha colado durante una serie de décadas, con otra sociología que existía en Andalucía. Ahora ya no cuela, porque los datos y la realidad van por otro lado. Van por otro lado.

Y usted se aferra a los datos que le interesan, a los datos que le interesan. Exclusivamente se aferra a los datos que a usted le interesan. Usted no habla de que tenemos un equipamiento de alta tecnología en la sanidad de 700 millones de euros, que no existía antes. Ni las nuevas infraestructuras, ni que tenemos el mapa de vacunas más amplio que hay en España. Eso no lo puede referir. Que hay más estabilidad en el empleo de los profesionales sanitarios que nunca, que nunca. Y eso es una realidad. Y se la puede contestar cualquiera. Por tanto, oiga, si usted se quiere aferrar a otro tipo de mensajes que sean más destructivos... Podemos hablar con rigor y seriedad de los problemas que hay en la sanidad. Y los hay, y lo he explicado esta mañana. Un problema común a toda España. Hay especialidades donde hay mucha demanda por parte del sistema público de salud, pero no hay oferta. Y eso nos paraliza el sistema sanitario. Nos lo paraliza. Y lo paraliza aquí y en las comunidades autónomas que gobiernan otras formaciones políticas. Tienen el mismo problema. Usted entre en Google y mire las páginas de sanidad de cualquier comunidad, al azar, y verá que dicen prácticamente cosas parecidas a lo que sucede aquí. Ese es un problema que tiene que poner solución quien lidera el Sistema Nacional de Salud, porque es un problema común para todas las comunidades autónomas.

Si no tenemos un anestesista, no podemos abrir quirófanos. Y es así. Y hay profesionales donde no hay ratios, donde no hay suficientes —una vez que se han jubilado— para cumplirlo. No hay. A pesar de que hemos incrementado el gasto, como usted sabe, de 1.155 euros en el año 2018 a 1.590 —casi 450 euros más— en Andalucía, por habitante. Y hemos hecho un enorme esfuerzo de incremento salarial también para los profesionales sanitarios. Y de hecho, no se van de aquí. El problema es que hay todo un sistema no español, europeo, solicitando los profesionales que salen de España. Francia, Alemania, el Reino Unido, todos competimos por los mismos profesionales. Oiga, ¿no le parece a usted razonable que alguien tiene que hacer un análisis riguroso del tema, juntar a todas las comunidades autónomas y buscar una solución común al Sistema Nacional de Salud que tenemos en nuestro país? Si no, ¿para qué está el Ministerio de Sanidad? Si no tiene competencias y tampoco lidera, tampoco planifica, tampoco coordina, ¿para qué lo queremos? ¿Para qué lo queremos? Oiga, algo tendrá que hacer, ¿no? Pues eso es lo que tiene que hacer. Coordinar, planificar, impulsar políticas de cohesión del sistema público de salud.

Y después, mire, en toda la historia de Andalucía, donde menos gasto ha habido en función del presupuesto, en el ámbito de los concursos privados que usted les llama y de las concesiones privadas, ha

sido ahora, el menor. El menor. Entonces, ¿que usted quiere agarrarse a eso, que representa el 3,4% del presupuesto de sanidad, para decir que estamos privatizando la sanidad y que tenemos un plan maquiavélico para que todos los niños y todo el mundo vaya a la privada? Oiga, de verdad, eso es más propio de Netflix, creo yo, que del rigor y la seriedad de este Parlamento.

[Aplausos.]

Mire, ha hablado usted de que se han cerrado cinco colegios. Sí, se han cerrado cinco o seis colegios. Claro, es que hay menos alumnos todos los años. Pero, ¿por qué no habla de que se abren otros colegios? Ah, eso ya no le interesa, ¿no?, eso no le interesa decirlo.

[Rumores.]

Mire usted, ¿usted sabe que hay cinco colegios que se abren? Sí, sí, hay cinco colegios que se abren también al año. ¿Esa noticia por qué no le interesa? ¿Por qué, porque es positiva? Y como es positiva, eso no hay que destacarlo, hay que destacar lo negativo. Y los que se cierran son con las causas técnicas, las mismas que aplicaban estos señores cuando no había alumnos. Exactamente las mismas. Pero, sin embargo, hemos abierto otros cinco, que son los colegios... Que uno de ellos, por cierto, es de educación especial, dos conservatorios y un centro además integrado de formación profesional. Todo público. Todo público.

[Aplausos.]

Por tanto, señor García, yo entiendo que usted quiere dibujar un panorama muy desolador, pero hay una cosa evidente: hemos incorporado, invertido un 40% más en educación, desde que este Gobierno existe, que en la anterior etapa socialista. Hemos, además, estabilizado las plantillas. Hemos cumplido con la subida salarial, que estaban los penúltimos, y ahora está por encima de la media de España. Sí, nuestros profesores y docentes, a los que tanto vanagloriamos, pero que se habían olvidado de ellos durante muchos, muchos años. Y 1455 euros más de inversión por alumno, 1455. Una inversión en educación especial, récord, 568 millones de euros. No se había hecho nunca en la historia en educación especial. Un esfuerzo como ninguna otra Administración ha hecho en el mayor sistema público de educación que existe en España.

Todo eso usted no lo cuenta. El esfuerzo que hacemos de casi mil millones de euros para familias, para una comunidad de un millón de alumnos que tienen problemas y que son vulnerables. Eso no lo cuentan. Ni los comedores especiales, ni los tratos especiales, ni el seguimiento que se les hace a los alumnos, ni el esfuerzo que hace todo nuestro profesorado y todos nuestros docentes para sacarlos adelante, y el esfuerzo que hace la sociedad, con sus impuestos, para poner tantos recursos públicos al servicio de la educación. Eso no lo cuenta, señor García. Eso no lo cuenta.

[Aplausos.]

No lo va a contar, porque, claro, contar eso va en contra de su relato. Va en contra de su relato, el relato de que todo va mal. Y no es así. Probablemente, si usted reconociera algo, algo, pues, probablemente, a lo mejor ganaría, creo, algo más de credibilidad, evidentemente, evidentemente, es así. Igual que cuando uno reconoce los errores. Pero cuando todo está mal, el panorama es desolador, hay un divorcio entre lo que la calle piensa, que además se puede comprobar lo que la calle piensa, que no es una cosa de ciencia ficción. Lo que la calle piensa es una cosa y lo que usted piensa es otra.

Por eso, señor García, yo le pido, en su segunda comparecencia, que no confunda sus deseos con la realidad.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Réplica del portavoz del Grupo Parlamentario Mixto-Adelante Andalucía, el señor don José Ignacio García Sánchez, por un tiempo máximo de 10 minutos.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Gracias, señor presidente.

Señor Moreno Bonilla, ha dedicado usted cinco minutos, el 25% de su intervención, a chascarrillos sobre mí, sobre las cosas que yo digo. Se le está poniendo a usted todas las hechuritas de su predecesora en esas cosas, todo el estilito se le está poniendo a usted.

Mire, esa idea de que, cuando yo le critico, critico a Andalucía, Andalucía soy yo. Cuidadito, que eso va por mal camino.

Esa idea de que, cuando yo le critico a usted, ¿estoy apoyando a Pedro Sánchez? Le está haciendo un favor a Pedro Sánchez, porque nadie, mire, ningún grupo se parece menos al Gobierno del PSOE y Sumar que Adelante Andalucía. Ninguno. Por cierto, a su partido ayer no le parecía tan mal Pedro Sánchez, ayer por la tarde. Ayer por la tarde no le parecía tan mal.

Nosotros vamos a pedir el dinero, la financiación que nos merecemos a Andalucía siempre. Apunte esto, siempre, vamos a ver si lo pide cuando gobierne el Partido Popular.

Mire, ha dicho usted una frase tremendamente peligrosa en su primera intervención de esta mañana. Ha dicho lo del maltrato a Andalucía», que yo comparto, pero ha dicho: «Pedro Sánchez creó un impuesto contra Andalucía, el impuesto a las grandes fortunas». Mentira, creó un impuesto contra —bueno, yo digo que gravarlos— el 0,1% más rico de Andalucía y de todos lados. Eso no es Andalucía, asociar a Andalucía el 0,1% más rico es su proyecto político, el que representa solo el 0,1% de Andalucía. Esa es la diferencia.

Miren, todo magnífico. A mí no me insulta con el tema de la turismofobia, a mí no, por ahí no me va a coger, no tengo problema por eso. Yo no defiendo la turismofobia, porque la turismofobia no existe, pero usted es vecinofóbico. ¿Sabe lo que quiere decir eso? Que a usted le parece maravilloso que llegue un fondo de inversión y eche a los vecinos y vecinas de un barrio, eche al bar de toda la vida y monte un Starbucks, eche a la tienda de alimentación de toda la vida y monte un Carrefour Express y allí todo el mundo esté yendo al único comercio que queda, que es un *locker* para dejar la maleta de ruedas. Vecinofobia es lo que usted tiene, señor presidente.

Mire, yo no descalifico al turismo, fíjese lo que yo he dicho, que yo lo que quiero es que los trabajadores del turismo tengan derechos laborales. Pero, vamos a ver, si aquí todo el mundo, y eso lo saben hasta los

diputados del Partido Popular, todo el mundo sabe que el turismo en Andalucía es precariedad laboral. Eso lo sabe todo el mundo. Y el que después fuera me lo niegue..., es que no me lo va a negar ninguno. Bueno, o tiene algún interés en las cadenas hoteleras y la patronal turística, evidentemente, evidentemente.

Miren, tasa turística, señor presidente, Andalucía va a ser el único sorprendente caso mundial en el que cobrarles un euro a la gente por venir a Sevilla, todo el mundo va a decir: «No, voy a Sevilla porque un euro es muchísimo dinero, no voy a ir allí y mejor me quedo en Berlín». Vamos a ser el único caso del mundo que la tasa turística desincentiva a los visitantes.

Mire, si tanto le preocupa que los andaluces no paguen, bonifíquela, bonifique la tasa turística para los andaluces y andaluzas, incluso bonifíquela para los del Estado español, ¿por qué no? Lo que pasa es que no le dejan, porque usted tiene jefes, y los jefes son la patronal de las grandes cadenas hoteleras. No le dejan, así de simple, señor Moreno Bonilla.

Y en la sanidad, en la sanidad todo va maravilloso. Atención, yo estoy creando un relato falso, yo, pero hoy el 80% de los trabajadores con sus representantes, que son los sindicatos, han convocado una huelga general sanitaria por primera vez en décadas. Y yo me estoy inventando el relato y usted dice la verdad. Y usted dice que es que las comunidades autónomas, que este es un problema que tienen todas las comunidades autónomas. Y es verdad, por supuesto que sí, pero nosotros somos la segunda que menos invertimos, solo por detrás de su admirada Ayuso. Por tanto, mal de muchos, pero el nuestro un poquito más, un poquito más.

Mire, que los especialistas es que se van, no hay especialistas. ¿Y por qué están en otras comunidades autónomas? ¿Por qué están todos los hospitales del Estado llenos de profesionales sanitarios, que el 28-F hay fiestas y banderas de Andalucía en todos los hospitales de España? ¿Sabe por qué? Porque tenemos los profesionales sanitarios repartidos por el Estado, no porque les guste viajar, no porque les guste el mundo, porque aquí ustedes los maltratan. Porque si aquí te ofrecen un contrato de 15 días y en Euskadi te ofrecen tres años de trabajo, pues, hijo, qué vas a hacer, tendrás que echar de menos a tu familia. Es que es así. Pero yo me invento un relato y usted está en posesión de toda la verdad.

Mire, en materia de igualdad. Atención, hay dos datos que a mí me estremecen: 20% de brecha salarial en Andalucía; 17 asesinatos de violencia machista en el año 2023, el 35% de todos los que ha habido en el Estado, y tenemos el 18% de la población. Y la gran medida hoy del señor Moreno Bonilla en materia de igualdad ha sido un foro de lideresas andaluzas. El foro de lideresas andaluzas se va a preocupar un montón, un montón por la brecha salarial, pero un montón que se va a preocupar.

Mire, dos propuestas muy claras: elimine el teléfono de violencia intrafamiliar, que es un sistema que solo sirve para crear bulos contra las mujeres. Y elimine las ayudas a las asociaciones que acosan a mujeres el día que tienen que ir a abortar. Dos medidas muy simples, que le harían a usted demostrar con hechos y no con palabras que no tiene nada que ver con la extrema derecha.

Y, mire, sobre el sistema de financiación autonómica. Le voy a retar a una cosa, mire, hay algo que nos diferencia a los dos muchísimo. Cuando yo escucho, cuando nosotros y nosotras escuchamos a Salvador Illa decir que es que «Cataluña es la tercera en poner y la 14 en recibir», nosotros nos horrorizamos. Yo creo que usted también se horroriza, por supuesto que sí. Y usted pide solidaridad, usted pide que compartan. Yo pido justicia, yo pido que hagamos cuentas. Yo no quiero que compartan nada por-

que no es suyo, porque eso es un enorme error político de fondo. Y, por cierto, le aconsejo que también es una nefasta táctica de negociación.

Yo pido que hagamos cuentas. ¿Que Cataluña y Madrid aportan más? Hagamos cuentas, porque los hoteles de la Costa del Sol, que se levantan con el trabajo de los trabajadores y trabajadoras andaluzas, cotizan en Baleares, en Madrid o en Cataluña. Por cierto, hace una semana trajimos la propuesta aquí de que cotizaran en Andalucía y ustedes votaron en contra. Se acabó el andalucismo.

Mire, el puerto de Algeciras, lo que entra aquí cotiza en Madrid. El polo químico de Huelva, la industria del Campo de Gibraltar cotiza fuera de aquí.

Pero es que hay más. ¿Por qué tenemos aquí menos industria, más contaminante, con peor valor añadido y que genera peor y menos empleo? Porque eso también es el reparto territorial del Estado español. ¿Por qué no manufacturamos aquí los productos agrícolas? Si somos reyes de la exportación, ¿por qué no los manufacturamos aquí? ¿Por qué se cierra Airbus en Puerto Real y se amplía la planta de Getafe? Porque España se rompe, claro que sí, se rompe por Andalucía. Se rompe cuando tenemos una mina en Granada, que es la principal reserva de Europa de un material imprescindible para hacer los microchips y aquí no fabricamos un mísero microchip. En Granada esa mina genera doce empleos. El sector de ese material genera 3.200 millones de euros de facturación al año. Aquí no genera empleo, aquí lo que nos comemos es la mierda contaminante de las minas, y los beneficios a miles de kilómetros de aquí y en los bolsillos de unos pocos.

Mire, yo quiero un presidente que vaya a Cataluña, a Madrid o donde haga falta, y no pida que compartan nada, porque no es suyo. Yo quiero un presidente que pida justicia, que pida que hagamos cuentas, hagamos cuentas, que a lo mejor a Andalucía así nos empiezan a respetar un poquito. Así que le pido que no diga más solidaridad. Justicia, hagamos cuentas.

Y mire, señor presidente, quiero... No me voy a ir sin hablar de corrupción. Por supuesto que no. Hemos conocido la noticia de los ERE de los últimos días, y voy a hablar de ello, pero sobre todo me interesa una cuestión. ¿Podría volver a pasar? ¿Podría estar pasando ahora mismo? Porque yo lo que he visto, lo que yo he visto, con los hechos, lo que yo he visto es un viceconsejero de Salud que le da 44 millones de euros a Asisa y acaba colocado en Asisa. Yo lo que he visto es un director general de Pesca que les está dando dinero a las empresas de su familia. Señores del PP y del Gobierno, relájense. Yo lo que he visto a un director...

[*Rumores.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, señorías, silencio, por favor. Intervendrá ahora el presidente, después que acabe el señor García.

Señor García.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—¿Qué parte de que el viceconsejero le dio 44 millones de euros andaluces a Asisa y acabara colocado en Asisa es falsa? ¿Qué parte? Díganlo, ¿qué parte? ¿Qué parte?

Miren, lo único que a ustedes les molesta, lo único que a ustedes les molesta de la corrupción del Partido Socialista es que no lo han hecho ustedes. Así de simple. Miren.

Y quiero decir una cosa sobre los presidentes del PSOE. Y ahora me voy a dirigir al PSOE también. Los presidentes ni los consejeros del Partido Socialista de Andalucía se han enriquecido, y eso es verdad, no se han enriquecido. Ya es algo diferente a lo que hizo el PP en Valencia, en Madrid y demás. Pero hay cosas peores que enriquecerse, cosas mucho peores, y es el fraude político. El fraude político de comprar la paz social para mantenerse en el Gobierno, convirtiendo las esperanzas de un pueblo andaluz en su autonomía y la justicia social en papel mojado y poniendo así las piedras y los cimientos para que hoy nos gobierne la Andalucía más conservadora y más injusta. Eso es peor, señorías de la izquierda. O planteamos al pueblo andaluz una alternativa radicalmente diferente a la que plantean estos señores y a la que vinieron en los gobiernos anteriores —y eso pasa por dejar atrás las renunciaciones programáticas, las sumisiones a Madrid y el institucionalismo gris—, o conseguirán el cambio sociológico que conlleva vender a Andalucía al mejor postor.

Nosotros haremos nuestra parte.

Muchas gracias.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor García.

Señorías, respuesta del señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muy buenas tardes. Gracias, señor presidente.

Bueno, señor García, le acaba de hacer una propuesta de alianza a la izquierda. Eso es algo que sabíamos que llevan tiempo buscando, que nos parece razonable por otro lado, y además con el giro que ha hecho el PSOE a la izquierda, pues yo creo que lo tiene un poquito más fácil el llegar a ese acuerdo, eso que le estaba reclamando de esa alianza con el Partido Socialista, que además se producirá de forma natural. Aquí pueden decir lo que quieran, que usted se diferencia mucho del PSOE, que tal... Si mañana le falta un escaño a estos señores, ahí estará usted el primero de la fila dándoles el apoyo a estos señores.

[Aplausos.]

El primero de la fila, el primero de la fila. Fíjese usted. Y ellos esperando. El primero de la fila.

Por tanto, hombre, seamos serios, que aquí ya nos conocemos todos. Si es que aquí ya nos conocemos todos. Y ya nos conocemos todos, que aquí se puede venir uno y hacer un discurso supuestamente diferente al del PSOE, pero cuando hay que estar con el grande se está con el grande. Y es lo que van a hacer, es lo que van a hacer cuando corresponda, o si hay esa necesidad. Vamos a intentar que no haga falta su voto, vamos a intentar que nosotros tengamos una mayoría suficiente para que usted no tenga

que prestarle el voto al Partido Socialista, que es algo que veo que desea y desea de manera ardiente, para que volvamos a los tiempos del pasado. Sí, del pasado.

Por eso, decía usted... Señor García, dice que yo estoy confundiendo Andalucía conmigo. Para nada. Pero Andalucía no es Juanma Moreno, evidentemente, pero tampoco es el señor García. Tampoco es el señor García, evidentemente. Pero creo que nosotros tenemos algo más de parecido con las necesidades e inquietudes que tienen los andaluces. Eso sí que lo creo, y en lo que nosotros defendemos, desde esa legitimidad y desde el máximo respeto a una fuerza política como la suya. Porque si no existiera una fuerza política como la suya, probablemente habría ángulos del problema que hoy no veríamos. Por tanto, su fuerza política es necesaria para Andalucía, aunque yo no la comparta.

Pero, dicho esto, jamás me habrá escuchado a usted decir que yo soy Andalucía. Es que me he quedado un poco sorprendido por esa declaración. Mire, le voy a contar qué es lo que hizo el Gobierno de España. El Gobierno de España durante décadas, y el señor Sánchez, ha permitido que las comunidades más prósperas, en este caso Madrid, pudieran bonificar el impuesto de patrimonio, porque el impuesto de patrimonio, que no lo tiene nadie en Europa; o sea, no será un impuesto tan raro cuando no lo tiene nadie: países de izquierdas, de derechas, de centro, pensionistas, mediopensionistas. Ninguno tiene ese impuesto. Y ahora resulta que Madrid lo podía disfrutar, o sea, Madrid, en su ejercicio competencial, y además, tomando una decisión inteligente por parte de las autoridades de Madrid, consiguió quitar el impuesto de patrimonio. ¿Qué ha supuesto para Madrid? Incorporación de rentas, IRPF, IVA, que tributan en Madrid. ¿Y eso qué significa? Más recursos. ¿Y qué significa más recursos? Más dinero para la sanidad, más dinero para la educación, más dinero para la dependencia. Eso es tener más capacidad económica.

Y nosotros, viendo que ese modelo funciona, en la primera comunidad de España, la locomotora económica de España, que es Madrid, dijimos, vamos a hacer lo mismo. Pero, claro, claro, que lo haga Madrid pasa, ¿pero Andalucía? ¿Andalucía? Hombre, no. Andalucía no puede estar en esa liga, no, no. Eso está para otras comunidades autónomas. Eso está para otros que tienen más renta. Y Andalucía lo hizo. ¿Y sabe usted lo que pasó? Que a mí me sorprendió y me sonroja al día de hoy. Que una ministra, que ha sido consejera de Hacienda de un gobierno socialista y que encima es andaluza, fue la primera que taponó nuestro espacio legítimo competencial para tomar decisiones por el presente y por el futuro de Andalucía.

[Aplausos.]

Nos hurtó una competencia que tenemos. Y usted, y usted, señor García, que es andalucista, ¿eso no le preocupa? O sea, tenemos una competencia propia, que han desarrollado otras comunidades durante décadas, y cuando Andalucía la ejerce... Claro, como... Eso ya tiene un sesgo ideológico, ¿verdad? Ya el andalucismo, ahí ya la prioridad es otra. Oiga, usted, por encima de que le parezca bien ese impuesto, le parezca mal, que es legítimo, usted debe defender a Andalucía y debe defender la autonomía y la capacidad que tenemos en nuestro Estatuto de Autonomía. ¿Pero qué es esto, que vengan por la puerta de atrás y rebatan una competencia que tiene en su derecho la Comunidad Autónoma de Andalucía? ¿Qué es esto de pisotear el derecho que tiene este pueblo y este Gobierno a tomar sus propias decisiones en el ámbito fiscal?

[Aplausos.]

Pero, oiga, ¿dónde vamos a llegar? ¿Dónde vamos a llegar, señor García? ¿Dónde queda su andalucismo? Orillado. Cuando viene una prueba de esta, es la prueba del algodón. Orillado, porque se escora, una vez más, hacia estos señores. La querencia, que dicen en el mundo taurino, va uno a la querencia. Pues esa querencia existe, señor García.

Y, mire, existe y creo que no es buena, porque creo que la diversidad ideológica es positiva en la sociedad. Que aquí tengamos cinco grupos es positivo, porque refleja lo que es Andalucía. Porque Andalucía no es el PP ni es el PSOE, Andalucía somos todos los que estamos aquí, y muchos otros que no pueden estar aquí.

Pero, mire, cuando usted me habla de turismo, yo le voy a presentar —para que usted lo entienda— pequeños restaurantes. Ya verá cómo curra toda una familia, currando pero lo más grande, que viven del turismo. Y les va a contar... Lo que usted me ha contado, se lo va a contar a ellos. Le voy a presentar pequeños hoteles, donde toda una familia trabaja. Le voy a presentar pequeños autónomos, que están todo el día currando y que viven del turismo. Le voy a presentar a transportistas, le voy a presentar a una cadena de valor de currantes que viven del turismo, que quieren que el turismo siga vigente y que quieren seguir trabajando en lo que están haciendo porque les gusta.

[Aplausos.]

No les venga usted a poner palos en las ruedas. No venga usted a dinamitar una industria tan poderosa como es esa, en beneficio de todos.

Mire usted, y esa cantinela de... Con todo el respeto, señor García, eso de que mis jefes son los poderosos, ¿no? Señor García, ¿yo tengo una serie de jefes, que no conozco, que son los que me llaman: haz esto, haz lo otro, en función de no sé qué? Es que, sinceramente, ¿no le parece un tanto...? No sé, es pueril ese argumento, ¿no? Es pueril. No, no, no es serio. Eso es, hombre, queda bien. Es populista, como populista es el ataque que ha hecho al viceconsejero de Sanidad, es populista. ¿Sabe usted dónde está el viceconsejero de Sanidad? En el paro, en el paro está el viceconsejero de Sanidad.

[Rumores.]

Así que, fíjese usted, fíjese usted las puertas giratorias.

Pero mire, hace afirmaciones, hace afirmaciones que no son justas hacia este Gobierno —no son justas hacia este Gobierno—, la desesperación nunca debe dejarse llevar. Serenidad, serenidad.

[Intervenciones no registradas.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías.

Señora Ferriz, señora Ferriz, señora Ferriz, usted es la portavoz, tiene que dar ejemplo a su grupo parlamentario.

[Intervenciones no registradas.]

Señora Ferriz, guarde silencio.

Guarden silencio, señorías.

Señor presidente, cuando quiera.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Bueno, señor García, creo que usted, sinceramente, no ha sido riguroso con este Gobierno en ese ánimo de... Parece como hacer oposición tiene que ser triturar al Gobierno. Y, sinceramente, creo que esa oposición es de otras épocas, de otras épocas. Que cada uno practique la que quiera, pero creo que la constructiva funciona a medio largo plazo mejor que la destructiva, a medio largo. Hay que tener paciencia para esperar. Pero, oiga, si usted quiere venir y en 10 minutos reventar todo lo que..., y decir frases tan huecas como que yo tengo grandes jefes, que no y que tal..., y que son los que me imponen, pues no es creíble. Sinceramente, no es creíble.

Igual que no son creíbles muchos de los datos que dice. Ha hablado usted de LGTBifobia... Mire, este ha sido el primer Gobierno que se ha personado en un delito de odio, el primero de toda España, el primero. Fíjese usted, el de Andalucía. Este fue el Gobierno que creó el Consejo Andaluz LGTBI, el primero, el primero. Este es el Gobierno que ha creado el Congreso Internacional LGTBI. ¿Quiere usted que le siga contando? Ya está bien de prejuicios, de prejuicios.

Igual que los seguros privados. Mire, en el período 2018-2022, que son datos oficiales. Andalucía ha subido un 3,10% con respecto al porcentaje de la población de seguro médico. Es el mismo porcentaje de la media nacional, datos de Unespa, ¿qué resulta, que todos están bien, en el conjunto de España también todos nos hemos puesto de acuerdo? Oiga, seamos serios.

Yo entiendo que tiene que vender para su parroquia, para sus votantes, tiene que explicar que aquí somos muy malos, que somos voraces privatizadores, liberalizadores, sin ningún tipo de sensibilidad. Pero eso no es real, nosotros cometemos errores, señor García. Y ahí acierta, ahí acierta.

Donde usted señala un error, un error, y usted nos clasifica ese error, nos describe ese error, nosotros tomamos nota, y ahí acierta. Cuando usted hace un discurso claramente ideológico, cargado de frases hechas, usted no acierta. Y lo digo sinceramente, no acierta porque no es algo que creo, sinceramente, que al ciudadano medio de Andalucía le pueda representar.

Creo que es mucho más importante el enseñarnos a nosotros, al Gobierno, el localizar dónde tenemos un problema, dónde hemos cometido un error, para que nosotros corrijamos ese error, que venir a hacernos un discurso, que, a veces, destila cierto populismo, y que no es nada ni creativo ni productivo.

Aun así, como siempre, le agradezco su intervención y su exposición, como no puede ser de otra manera.

Muchísimas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, intervención del Grupo Parlamentario Por Andalucía, la señora doña Inmaculada Nieto Castro, por un tiempo máximo de 20 minutos.

La señora NIETO CASTRO

—Muchas gracias, presidente.

Buenas tardes. Señor Moreno Bonilla, le hemos oído esta mañana, con mucha atención, su larga exposición.

Permítame que le avance una consideración con respecto a la intervención que nos ha trasladado. Nos ha parecido un canto a la irrealidad. Cuando le hemos oído referir esa suerte de bonanzas que hay en Andalucía, todas ellas achacables al virtuosismo de su Gobierno y todos los problemas que acumula Andalucía, todos ellos achacables a cualquier entidad o ser, pero que no tenga nada que ver con su Gobierno, nos ha parecido que ha trasladado una versión, una versión interesada y muy irreal de lo que pasa en Andalucía.

Fíjese qué curioso, que hasta 2018 ustedes calificaban todo lo que funcionaba mal en Andalucía como la consecuencia de un muy mal gobierno de la Junta de Andalucía, que, en su última etapa, acuñaron aquel término del *susanismo*.

En 2018 llegan ustedes al Gobierno, y a partir de ahí ya todos los problemas de Andalucía ya no son por una mala gestión de la Junta de Andalucía, ya directamente pasan a ser departamentos de la Administración central, del Gobierno central, de lo que ahora es el *sanchismo*. Pasamos del *susanismo* al *sanchismo*, y en mitad queda San Telmo, protegido de dar explicaciones y asumir las consecuencias de las decisiones que se siguen tomando aquí, en virtud de las competencias que siguen estando residenciadas en la Junta de Andalucía, en virtud de nuestro Estatuto.

Y esa exposición casi lleva a pensar que va a ser verdad que España se ha roto, pero que ha quedado usted de un lado diferente al que hemos quedado la mayoría de la población andaluza, que tenemos una percepción bien diferente de la situación que atraviesa nuestra tierra, en su cotidianidad, a la que usted ha dibujado. Y, desde luego, en por qué, en cuáles son las causas que nos han llevado a vivir esas situaciones.

Empiezo por donde lo hacía usted, con la financiación, con esa polémica estéril y sobreactuada que ustedes insisten en traer a la Cámara. No hay ningún grupo en la Cámara que no haya dicho en la tribuna, y en todas las intervenciones, en los medios de comunicación y en sede parlamentaria, que el modelo de financiación que tiene Andalucía es injusto, y que necesitamos un nuevo modelo de financiación. Es que esta polémica no existe, el único que se ha salido del acuerdo que tiene esta Cámara sobre cómo debiera ser el modelo de financiación para Andalucía es usted, que siempre cuenta que lo firmó, pero no cuenta que, a renglón seguido, lo incumplió. Porque usted está aplicando algo que, de manera expresa, pusimos en ese modelo para Andalucía, que no debía hacerse, que es la competencia fiscal entre territorios, que no se debía utilizar el tramo autonómico de los impuestos para hacerles una competencia desleal a otros territorios, porque eso repercutía en un empeoramiento de los servicios públicos de la población. Y nuestro modelo de financiación, el que tenemos acordado aquí y que usted incumple, hablaba de personas, no de territorios, de un sistema que garantizara que a todas las personas les llega, en una situación equitativa, la prestación de los servicios básicos, bien financiados con una distribución de los recursos que se recaudan en todo el país. Y el que se lo ha saltado es usted, puede contarlo las veces que quiera, pero es una polémica inventada, porque no tiene nadie que le dé la repliquen ni la contra. Estamos todos de acuerdo, hay que ir a un nuevo modelo de financiación, el que tenemos no nos viene bien, y no nos viene bien desde hace mucho tiempo. Pero, a renglón seguido, le diré que el pro-

blema de Andalucía y de su Gobierno no es de dinero, porque justamente le ha tocado a usted gobernar en un periodo en el que han sucedido cosas que han hecho que se relativice la situación injusta que padecemos con el sistema de financiación.

Le digo más, usted ha dispuesto de 9.500 millones de euros más de anticipos a cuenta y del sistema de financiación que en el año 2018, por no hablar de las transferencias que ha recibido, porque el abordaje de la crisis de la COVID ha sido diametralmente opuesta de la del pinchazo de la burbuja inmobiliaria, con un Gobierno de España que sí que ha enviado dinero a las comunidades para que pudieran sostener a sus empresas y a sus servicios públicos. No se ha retirado de la dependencia, no se ha retirado de la vivienda, no se ha retirado de los cuidados, no se ha retirado de las infraestructuras, y además usted dispone de fondos extraordinarios de la Unión Europea, precisamente para afrontar los desafíos a los que nos abocó la tragedia de la pandemia.

El problema de su Gobierno no es de dinero, presidente, y es faltar a la verdad y querer convertir eso en la razón por la que no funcionan los servicios públicos, para esconder que lo que no funciona es su modelo y su gestión. Porque si gobiernan mal, peor gestionan, que ya hay que tener mala suerte.

Mire, le voy a poner algunos ejemplos de esa Andalucía que ha caído del lado diferente al que ha caído usted tras la fractura de España.

Vamos a hablar, por ejemplo, de la educación. Le pongo el caso de la educación, luego le hablaré de la sanidad, porque tienen dos elementos comunes muy extraordinarios, que también son versión oficial de ustedes, y que ejemplifican lo mal que gobiernan y lo mal que gestionan.

Usted ha presumido hoy del incremento del número de plazas de Formación Profesional. Se le ha olvidado decir que el incremento exponencial de la Formación Profesional privada va ligada fundamentalmente a los ciclos que tienen mayor atractivo en términos de inserción laboral. Se le ha olvidado decir que en la pública se están abriendo ciclos con dotación cero, que hacen prácticamente inviable que la formación que recibe el alumnado sea de calidad. Se le ha olvidado decir que han laminado la Formación Profesional a distancia, y que tenemos grandes mapas de sombras de zonas en las que no hay ningún centro de Formación Profesional pública al que puede acceder la gente joven, sobre todo del ámbito rural.

Se le ha olvidado decir que tiene a las universidades asfixiadas. Que en Andalucía —sí, asfixiadas—... Mientras que ha puesto en marcha la maquina de la venta de títulos, esa gran diferencia que hay entre quedarte fuera de una universidad pública, que es donde puedes cursar estudios superiores, o venir de una economía familiar que te permite pagar muchos miles de euros para tener un título en una universidad de exigencia, digamos, limitada, y de calidad, digamos, más que limitada, que no aportan nada al ecosistema del conocimiento en Andalucía, como ya han dicho todos los rectores de las universidades públicas, no Por Andalucía. Tampoco le he oído referir lo que supone, para un chico o una chica, no tener dinero para pagar el máster habilitante después de haberse sacado, con tantísimo esfuerzo, su grado, y no poder ejercer, porque no tiene recursos para ese máster. Una cantidad ínfima de plazas en la pública a disposición de los chicos y las chicas que están en esa situación.

No ha dicho nada de las 2.600 aulas que ha cerrado, los seis colegios que cerraron en este año, los tres que están a pique del repique.

No ha dicho nada de la precariedad del personal técnico de Integración Social, y ninguno a jornada completa.

No ha dicho nada de las 60 familias a las que les prometió que tendrían una enfermera a disposición de sus hijos o hijas en el centro escolar porque necesitaba atención sanitaria permanente.

Nada de la promesa incumplida del Programa de Enfermería Escolar, que no es la enfermera de referencia. De hecho, cada vez que se le pregunta sobre esto, usted dice que cierra colegios y cierra aulas porque no hay niños, que es lo mismo que dice con el personal sanitario, que es que no hay personal sanitario, que por eso no lo contrata.

Usted no encuentra médico, usted nos encuentra niños... Sin embargo, la educación concertada tiene las mismas aulas y los mismos niños y las mismas niñas, y las clínicas privadas atienden, fenomenalmente bien, todos los encargos, que pagados con nuestro dinero, concretamente con dinero del SAS, usted les va haciendo. Pues, a ver si busca usted donde busca Quirón, donde busca, Asisa, donde busca Adeslas, porque ellos sí tienen especialistas, anestesistas, auxiliares de clínica, técnicos, enfermeras... Pero usted no encuentra, y los que encuentra los despide.

Le hablo de la Unidad de Microbiología del hospital Puerta del Mar, que no son médicos los que ha despedido, ha despedido a cuatro técnicos de laboratorio. Pero ese despido obliga a cerrar de noche la Unidad de Microbiología. Ya no se pueden hacer analíticas nocturnas.

Si llega una familia con un niño con sospecha de meningitis, a urgencias, a las 12 de la noche, hasta el día siguiente por la mañana no se puede hacer la prueba que lo confirme o lo descarte. Y esas horas son la diferencia entre sacar a un niño adelante o no sacarlo, presidente. Eso supone haber despedido a cuatro técnicos de laboratorio.

La situación a la que ha llevado usted al Servicio Andaluz de Salud no tiene nada que ver con el modelo de financiación, no tiene nada que ver con Puigdemont; tiene que ver con un modelo que tienen ustedes, en el que en los servicios públicos ven una oportunidad de negocio para la privada, para la privada.

Ha sacado usted ya más de dos mil millones de euros del Servicio Andaluz de Salud con la promesa de que eran para que las clínicas privadas redujeran las listas de espera. Tenemos 2.000 millones de euros menos en el SAS, el SAS está reventado, y hoy tiene a su personal en huelga en toda Andalucía, por primera vez, y las listas de espera cada vez son más grandes. Hoy hay más gente en lista de espera que nunca. Dicen ustedes que hay un 15% menos, a ver cuándo publican los datos, y los podemos ver, porque los que tienen colgados son de hace seis meses. Y ahí había más de un millón de personas esperando saber qué dolencia tenían o cuándo la iban a operar, y eso es una vergüenza. Y eludir la responsabilidad que tienen ustedes con su proceder en ese tema es una vergüenza y no es aceptable. Ya está bien, las personas sobre las que descansa la prestación de los servicios públicos en Andalucía es muy precaria. Ustedes no respetan los convenios, no atienden a las peticiones que les hacen, no cumplen los acuerdos que firman con ellos, que dicen ustedes que son el Gobierno del diálogo y la mano tendida. El diálogo, la mano tendida al pescuezo, señor Moreno Bonilla, que le ha firmado usted, siendo perfectamente conocedor del modelo de financiación, porque tiene una pila de años, usted ha firmado unos compromisos de carrera profesional, de refuerzos de plantilla, de cubrir bajas y jubilaciones, y no lo está cumpliendo. Y este mes que viene se van a encerrar 25 alcaldes de 25 pueblos del sur de la pro-

vincia de Sevilla, de todos los colores, del suyo también, porque la situación de la asistencia sanitaria en sus pueblos es inaceptable.

Usted hablaba de echarles una mano a los jóvenes en el campo para que emprendan y haya un relevo generacional en el sector primario. Pero qué joven va a emprender un proyecto de vida en un pueblo en el que no hay colegio, en el que no hay médicos, en el que la carretera es un bache detrás de otro bache; en la que el transporte público que tenían antes era escaso y después de la pandemia no lo han vuelto a ver. Pero a qué joven le va a dar usted una ayuda para incitarle a seguir con qué negocio familiar, señor Moreno Bonilla, qué Andalucía es la que usted tiene en la cabeza en la que le cuadran esas idílicas descripciones de una realidad que no vive la gente.

A una chica que le salga un trabajo en Málaga, lo que le sale es un problema, porque en Málaga alguien con un salario normal no puede pagarse una vivienda. Le digo Málaga, como le puedo decir Sevilla, como se le puede decir Granada, y como se le puede decir tantos municipios de gran afluencia turística, en muchos de ellos con algunos barrios en los que hay más pisos de turistas que casas de familia; gente que necesita un 60 o un 70% de lo que gana para pagar la casa, si la encuentra.

¿Cómo va a tener la gente joven un proyecto de vida en esas circunstancias? ¿Qué respuesta da usted a esa situación, a ese problemón de vivienda que se vive en Andalucía? Pues, mirar para Cuenca, con lo de la tasa turística y los pisos turísticos; decir que diálogo, que se pongan de acuerdo entre los demás. Es que eso no es gobernar. Usted está en el Gobierno, pero no gobierna, porque gobernar es tomar decisiones y tener que decir algunas veces que no, que hay cosas que no son razonables. Y fíjese que usted a veces las dice, pero todas las que dice que no caen siempre del mismo lado, del lado de lo que le pide la mayoría, diálogo y entendimiento.

Le voy a hablar más ejemplos de gente a la que le ha pasado usted por lo alto desde su vocación imperturbablemente es dialogante.

La Calahorra, que no quieren macrogranjas en La Calahorra. Es que no es una macrogranja, porque no tiene 2.500 cabezas, no son 2.500 cerdos, son 2.498. Entonces, no es una macrogranja.

Entonces, vamos a poner dos y una planta de biogás, y van a volar 181 millones de litros de agua, esa agua que tanto le preocupa a usted, y que ha hablado antes también del problema que tenemos con la sequía, que no lo pudimos paliar en Semana Santa con aquellas lluvias ni con las que hubiera en tres años.

Han declarado de interés estratégico el proyecto de los bisnietos estos de Franco en Coín, que se lleva por delante 1.000 hectáreas de huertas tradicionales, encima de un acuífero de interés estratégico. Toda la comarca, en pie de guerra.

Ustedes, para adelante con el tema de Coín; para adelante con la macroinstalación fotovoltaica en tierras de cultivo, en la Vega de Granada. Ha salido la Unión de Pequeños Agricultores, diciéndole que es un absoluto disparate. Oídos sordos. El Gobierno del diálogo..., yo no sé lo que entienden ustedes por diálogo, pero lo que viene siendo hablar con la gente y echarle cuenta no es lo que entienden ustedes por diálogo.

Y de esas situaciones injustas a las que someten a nuestra gente hay miles de ejemplos en Andalucía. Y no es el apocalipsis, no. Es que lo que no se nombra no existe. Y no va a ser Por Andalucía la que esconda que en Andalucía hay personas pobres. Más de 400.000 niños y niñas, señor Moreno Bonilla,

que no ha mencionado nada de ellos y de ellas en su intervención. Que las escuelas de verano que ofrecen el plan de garantía alimentaria no van a empezar a funcionar hasta el uno de julio. Pero ya no hay clases. Esos niños, esas niñas, ¿estos días, qué pasa con ellos y con ellas? Que, por cierto, no les cuesta ni un euro, porque eso se paga con el Plan Corresponsable. Como el Bono Joven, que todavía no ha terminado de entregar, que tampoco le costaba un euro, solo tenía que entregarlo.

Gobierna mal y gestiona peor. Pero tiene un grandísimo gabinete de comunicación. Decía usted que ya en los titulares de la televisión no se habla de la corrupción. Hombre, si usted ve Canal Sur, ahí usted no va a ver... En los titulares nada más que va a ver: vamos a hacer una encuesta, ¿el señor Moreno Bonilla es excelso o maravilloso? Marque el tic en lo que usted considere. Ahí no se ha podido enterar la gente de lo que ha pasado con el viceconsejero, que, efectivamente, se fue fichado a una empresa a la que había beneficiado con contratos con dinero público. Y eso es una escandalera. Pero eso no ha sido portada.

Tampoco ha sido aportada la frase aquella que dijo usted cuando habló de lo de José Manuel Soto. A ver si la encuentro, que me la he traído. Que «cuando él vino a traerme esta idea no venía con maletas ni con mochilas ni con grandes proyectos ni con maquetas ni cosas de esas. Venía como él viene, con las ideas muy claras, mirándome a los ojos, muy vehemente en lo que cree, y además con esa inteligencia natural que él tiene para explicar las cosas». Pues, 300.000 euros nos costó la caída de ojos del señor Soto.

[Risas.]

Trescientos mil euros. Y dos millones de euros, dos millones de euros de escuelas infantiles la caída de ojos de Rubiales, con los que pagó el estadio de La Cartuja. Que salieron de escuelas infantiles. Que, por otra parte, yo creo que usted pensó, como de todas maneras yo el dinero de escuelas infantiles lo voy a devolver, le voy a dar una parte a Rubiales, que él se lo va a gastar, seguro. Y eso tampoco lo han contado en Canal Sur.

Mire, presidente, han construido ustedes un producto. Usted es un producto de su gabinete de comunicación. Y una imagen, una determinada manera de estar en política. Sin hablar de lo feo, sin afrontar las consecuencias de sus decisiones, sin dar explicaciones. El tono naíf amable, que entre bien a una ciudadanía suficientemente dopada de ruido que ustedes hacen, poniendo los focos en otras cosas, para que no lleguen a la cuenta de que si antes los problemas eran culpa de Susana Díaz, ahora son culpa de Moreno Bonilla. Para que no lleguen a esa cuenta, para que salten directamente del laberinto al 30, como si esto fuese la Oca, pues les tienen todo el día con la financiación, con Puigdemont, con los privilegios... Cuando en Andalucía la igualdad la quiebra el modelo del Partido Popular. La injusticia social la agudiza el modelo del Partido Popular. La pobreza, la exclusión y la vulnerabilidad de cientos de miles de personas en Andalucía las agudiza el Partido Popular, las agudiza su Gobierno, señor Moreno Bonilla.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Nieto.

Contestación del señor presidente de la Junta de Andalucía, el señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señora Nieto, bueno, usted ha hablado de una larga exposición de esta mañana por mi parte. Bueno, una larga exposición, como es lógico, porque son muchos los temas y variados. Fíjese usted que he hablado de muchos temas un minuto o 30 segundos y ya me han echado en cara o me han reprochado que no haya hablado de algún tema en particular. Con lo cual, imagínense lo difícil que es hablar de todos los asuntos que interesan a los andaluces.

Mire, usted ha dicho que yo he hablado y he comentado un cuento de irrealidad. He narrado una especie de cuento de irrealidad. ¿Y usted, de qué ha venido aquí a hablar? ¿De qué ha venido a hablar usted aquí, de José Manuel Soto?, ¿del expresidente de la Federación de Fútbol? Realmente, en este debate, ¿ese es el tema? ¿Ese es el tema que realmente a usted le han trasladado sus vecinos, sus ciudadanos, para que traiga aquí en esos diez minutos que tenía?

Mire, yo sinceramente no logro entender su posición. Ha dicho usted una cosa que a mí me ha sorprendido, aunque ya no me sorprende, porque hace tiempo que su grupo dejó de ser un partido autónomo para ser un apéndice, ya no de su formación matriz sino de estos señores, del Partido Socialista, del Partido Socialista, que le jalean, que le aplauden y que, evidentemente, usted, cuando necesiten sus apoyos, allí irá a correr a cederles sus apoyos parlamentarios cuando corresponda, si hay alguna oportunidad.

Pero fíjese que me ha sorprendido que lo diga aquí. Que una líder política andaluza que viene de una formación política que es una federación, donde yo conozco a alguno de sus compañeros que se sienten andalucistas. Que usted venga aquí a decir que es estéril traer el debate de financiación a un debate de política general en Andalucía, mire usted, eso no lo puede entender absolutamente nadie, ni en su partido ni fuera de su partido.

[Aplausos.]

Nadie. Nadie, señora Nieto. Nadie.

Pero, bueno, si no hablamos aquí de financiación, que son los recursos que necesitamos los andaluces para la sanidad, la educación, los servicios sociales, ¿dónde lo vamos a hablar? Si no lo hablamos en un debate de política general, ¿de qué? ¿Cuándo vamos a hablar de esos recursos que nos pertenecen a los andaluces, que necesitamos los andaluces, y que ustedes se niegan a que tengamos los andaluces? ¿Tanto trabajo le cuesta? ¿Tan férrea es la disciplina de su grupo político que le impide la más mínima disidencia con su grupo matriz? Sorprendente. Sí, señora Nieto, sorprendente. Sorprendente es que usted quiera tapar, quiera eclipsar todo lo referente a la financiación autonómica. Sorprendente. Sorprendente, completamente sorprendente.

Pero lo hace por una razón. Por una razón, porque no tiene argumentos ahora. Porque no quiere enfrentarse o no puede enfrentarse al Gobierno de Sánchez. Porque de su federación política hay ministros y ministras. Y una vicepresidenta, ¿cómo va a agredir a su propia formación política en defensa de los intereses de Andalucía? ¿Cómo va a discrepar de su federación política para defender los intereses de los andaluces? Eso no puede, no entra dentro de los cálculos políticos.

Mire, su grupo político... Y puede ir a las actas. Vaya usted al *Boletín Oficial del Parlamento de Andalucía*. Su grupo político hablaba de financiación todos los días. Todos los días, pero todos los días, cuando el señor Rajoy era presidente del Gobierno de España, todos los días. Oiga, de un plumazo se han olvidado de la financiación, y ya ese no es el problema. Ese ya no es el problema. Dice usted: no, es que yo subo a la tribuna y digo que hace falta más dinero. Oiga, no se trata de eso, se trata de que usted pertenece a una federación política que gobierna España. Oiga, presione para que nos hagan caso de una vez por todas y paguen lo que tienen que pagar y lo que les corresponde a los andaluces.

[Aplausos.]

Tan sencillo, señora Nieto. Presione, trabaje, para que su grupo político, la vicepresidenta del Gobierno, le dé un ultimátum al señor Sánchez. Le diga: mire usted... El señor Sánchez no andamos sobrados de apoyos políticos. Con lo cual, yo estoy convencido que si mañana la vicepresidenta de Sumar, la señora Díaz, le dice a Sánchez: «mire usted, o pone los 1.500 millones de euros que le debe a Andalucía, o este Gobierno se rompe». Yo estoy convencido de que tarda 24 horas en que nos dé lo que nos corresponde. Mire usted lo rápido que atendió las reivindicaciones del señor Puigdemont.

Pero, claro, eso me imagino que no entra dentro de su lógica política. Usted no puede presionar a su jefe. Yo soy un subordinado de todos los poderes fácticos, pero usted sí que tiene un jefe o una jefa a la que no le pude reprochar nada de este asunto.

Es que resulta muy inverosímil su intervención, tremendamente inverosímil. Resulta inverosímil que hable de sanidad, que hable de educación y no diga: «no, es que no hace falta más dinero». ¿Y Cataluña sí necesita más dinero? Eso sí lo defiende usted, ¿no? ¿Y el País Vasco necesita más dinero, a pesar de tener casi el doble de renta per cápita que los andaluces? Eso sí, ¿no? Sí es legítimo que ellos tengan más dinero, y eso sí lo apoyan y lo aprueban con sus votos en el Congreso de los Diputados.

Oiga, es que no se puede soplar y sorber a la misma vez. No se puede hablar de solidaridad, no se puede hablar de igualdad y no se puede hablar de ser progresistas, cuando se está asumiendo lo que se está asumiendo todos los días en las Cortes Generales.

Y eso, señora Nieto, sinceramente, es lo que tumba su relato. Porque su relato sería creíble, y además yo se lo digo aquí públicamente, si usted dijera, su grupo político cogiera, como ha hecho en otras ocasiones, le dijera al señor Sánchez: hasta aquí hemos llegado, hasta aquí hemos llegado, o a Andalucía se le abona lo que le corresponde, o, si no, no va a haber Gobierno, como hace el señor Puigdemont. Y entonces, su relato tendría credibilidad.

Y, es más, yo le aseguro que si nos dan esos 1.500 millones de euros anuales que nos corresponden, yo le aseguro que esos recursos 100% lo llevamos a la sanidad, a la educación, a los servicios sociales públicos, públicos. Fíjese, le reto a usted a que nos traiga esas aportaciones, y yo, de manera transparente, junto con mi Gobierno, hacemos las asignaciones que corresponde a cada uno de los tres departamentos más importantes en materia de vulnerabilidad o de ayuda al conjunto de los ciudadanos de Andalucía. Yo estoy dispuesto a hacerlo. Íntegro, ese dinero lo dedicamos exclusivamente a la sanidad, a la educación y a los servicios sociales.

Pero no puede venir a exigirnos aquí, cuando usted no es capaz de exigirles a sus jefes, no es capaz de exigirles. Oiga, que suba usted a la tribuna después y diga: no, no, yo es que quiero más financiación.

Que quede claro, que quiero más financiación. Está muy bien, ¿pero usted no tiene reuniones bilaterales con su equipo? ¿Usted no tiene un comité y una organización política? Trasládelo allí, trasládelo allí. Pase usted de las palabras a los hechos. Pase usted de las palabras a los hechos para que, de una vez por todas, podamos poner solución a un problema real que tenemos los andaluces, esto no es un problema inventado. Usted dice que nosotros nos lo hemos inventado. Oiga, este es un problema real, tan real que su grupo y usted hablaban mucho de esto cuando el señor Rajoy era presidente.

Mire usted, tengo aquí las actas, si quiere se lo traslado, yo creo que no hace falta insistir, han hablado en numerosas ocasiones, prácticamente era el monotema, la financiación. Pero ha habido un cambio de Gobierno, y desde entonces han enmudecido. No me parece razonable, señora Nieto. A mí no me parece razonable que nos exija lo que después usted no es capaz de cumplir por obediencia debida a su formación política. Que la puedo entender, pero, al menos, no nos den un discurso de lo malos que somos, lo crueles que somos, cuando no es así.

Mire, usted ha hablado de pobreza infantil. Su grupo votó en contra de la subida de un 45% del importe de la renta de inserción, 45%, y votó en contra. Yo no lo entiendo, no me parece coherente.

Su grupo político ha dejado sin alimento a 280.000 andaluces con esa tarjeta.

Y con respecto a las escuelas de verano y a las plazas que le pide. Usted no le pide explicaciones a su ministra, que ha retrasado el reparto de los fondos. Eso no lo hace, ¿no? Oiga, mire usted, estos son señores y son niños vulnerables. ¿Ahí no hay exigencias? ¿Solamente al Gobierno porque es de color político distinto al suyo? ¿Ahí esos vulnerables no importan? No es razonable, señora Nieto, no es razonable. Esa crítica no es razonable ni es coherente, porque se dice una cosa y se hace la contraria. Y entonces, por eso no es coherente.

Habla usted de universidades. Y, mire, le voy a dar dos datos. Curiosamente, ayer, creo que fue ayer, hubo un acuerdo, ayer o anteayer, un acuerdo histórico firmado con los sindicatos, que supondrá una mejora retributiva para el profesorado, investigadores y el personal de gestión y administración de servicios, que son 30.000 personas, no una ni dos, que no es fácil, no es fácil porque los recursos, como usted sabe, son limitados, y estamos mal financiados. Se llegó a un acuerdo ayer que en los próximos cuatro años supondrá en torno a 100 millones de euros en la universidad. ¿Sabe usted que las universidades públicas, negociado con los rectores, las universidades públicas andaluzas dispondrán este año de más de 1.770 millones de euros? ¿Sabe usted que es la mayor financiación que han tenido las universidades públicas en su historia?

Sabe usted que hay 188 nuevas titulaciones, también negociadas con los rectores, porque sí que hablamos y dialogamos, claro que hablamos y dialogamos, incluido el grado de Medicina, que será realidad el próximo curso en la provincia de Huelva, algo que también llevaban reivindicando.

Miren, son afirmaciones que usted hace gratuitas: «están desmantelando la universidad», y somos los que más recursos públicos ponemos al sistema. ¿Cómo puede decir eso? ¿Cómo puede decir eso? Sinceramente se lo pregunto. No es coherente.

Usted me puede decir: a pesar de poner recursos, funciona mal esto o funciona mal esto otro. O esto no está bien gestionado o falta esto otro. Y, para mí, es razonable que nos haga esa crítica, porque faltar, faltan muchas cosas, con los recursos que tenemos podemos llegar hasta donde podemos llegar.

Pero se hace un esfuerzo por parte de los equipos de gobierno de las universidades para intentar estirar el erario público, y nosotros hacemos un esfuerzo por dotarlo de recursos suficientes.

Pero usted ha dicho prácticamente que hemos desmantelado la universidad pública. Son expresiones maximalistas, fuera del rigor y fuera incluso de la propia sensatez.

Mire, ha hablado también del cierre —por seguir con educación— de líneas. Cada año hay 20.000 alumnos menos. Cada año, en Primaria, 20.000 alumnos menos, 20.000 alumnos menos como consecuencia de la natalidad, la bajada de la natalidad está teniendo consecuencias ahora y la tendremos progresivamente en los próximos años.

Pero, oiga, usted no me habla ni del esfuerzo que hacemos habiendo 20.000 alumnos menos, tenemos 3.000 centros públicos, 100% público entre Infantil, Primaria, los CEIP, los IES de Secundaria, de los cuales, 31 de ellos son nuevos, no reformados o ampliados, que hay muchos, no se lo voy a contar, nuevos. Con 20.000 alumnos, hay 31 nuevos. Oiga, no me dirá usted que estamos haciendo un esfuerzo razonable y sensato en materia de educación.

[Aplausos.]

Y después, nos traslada también, señora Nieto, usted habla de una especie de delirio privatizador que nos envuelve a todos aquí. Un delirio privatizador que nos lleva, prácticamente, a demoler todo el espacio público, a cerrar escuelas, a cerrar hospitales, a cerrar universidades, a expulsar a la gente. Esos prácticamente son, en fin, los conceptos que usted ha manejado a lo largo de su intervención.

Mire, los conciertos sanitarios, este es el porcentaje del presupuesto de sanidad dedicado a conciertos sanitarios. Este es el año que mayor concierto hubo, en función del porcentaje, fue el año 2014, que fue el 5,05%. ¿En 2014 gobernaba este Gobierno? No. Había otro gobierno y un gobierno de acuerdo entre su grupo. Al menos, apoyando mucho al grupo político mayoritario, que era el Grupo Socialista. Este es el dato, este es el dato.

Si usted quiere inventarse un relato distinto, es una licencia parlamentaria, pero no me parece que faltar a la verdad sirva para dignificar más las instituciones, nobles instituciones, como es esta, que es el Parlamento de Andalucía. Estos son los datos y esta es la realidad. ¿Que a usted le gustaría exagerarla más para que la barra fuera por aquí? Probablemente, pero es que no es real. Y por eso hay una desconexión con la sociedad, por eso usted provoca una desconexión con la sociedad, que será aplaudida por simpatizantes suyos, pero que no conecta con una mayoría social que no ve eso, porque no es real, simple y llanamente.

Por eso, yo le solicito, señora Nieto, que trabajemos por la financiación. El problema mayor que tiene Andalucía, más allá de la sequía, más allá de muchos problemas que tenemos de manera periódica y algunos estructurales, es un problema de financiación, claro que es un problema de financiación, del que debemos hablar hasta que no se solucione, hasta que no se solucione.

Miren, Andalucía pierde recursos permanentemente. Aquí tengo una lista donde puedo, que no lo público yo, lo publica *La Vanguardia*, nada sospechosos de que diga *La Vanguardia* que «Andalucía es la segunda comunidad peor financiada de España». El periódico, que tiene una cabecera en Cataluña, donde indica que hay una realidad en Andalucía peor financiada.

Y mi pregunta es ¿por qué el debate de Cataluña sí le importa y sí lo apoyan, con sus votos, o el del País Vasco, en materia de financiación de recursos, de dinero, porque hace falta dinero para la sanidad,

dinero para la educación, dinero para los servicios sociales, hace falta. Y además contribuimos de una manera eficaz y leal al conjunto de España.

¿Por qué le preocupa en otros territorios de España, que yo quiero lo mejor para esos territorios, faltaría más, y no le preocupa lo que es su cámara, lo que su circunscripción, lo que es su zona, su territorio? ¿Por qué no habla de la financiación? O sea, no me parece que sea razonable no hablar de financiación, cuando se están pidiendo clarísimamente recursos económicos que son fundamentales.

Y usted dice que los datos en economía, que prácticamente en ese relato que yo he hecho, en ese cuento que usted expresaba, no son reales. Dígame usted qué datos de aquí no son reales, y hacemos un debate.

Vamos a ver, crecemos por encima de la media de España y de la Unión Europea, ¿real o no es real? Avance en convergencia en la renta por hogar con España en 4,1. La menor cifra en 16 años. Segunda comunidad autónoma con más empresas, tras Cataluña, y por encima de Madrid y la Comunidad Valenciana. Desde hace tres años somos líderes en autónomos en España, superando a Cataluña. El mejor quinquenio exportador de las empresas andaluzas, un 25% más.

La inversión extranjera ha crecido un 87%, del 2019 al 2023 sobre el quinquenio anterior, frente a la caída en el resto de España de un 7,8%; o sea, nosotros subimos, mientras el resto de España baja. Algún mérito habrá, porque viven decenas de miles de personas de cooperativas, sector agrícola, muchísima gente vive de la externalización de nuestra economía. No es ninguna broma.

¿Dónde están los datos que son falsos? ¿Qué falseo yo o qué falsea mi Gobierno?

Otra cosa es que usted diga que, mire, tenemos problemas en sectores. Los hay. Hay familias que no tienen empleo, correcto. Hay familias que son vulnerables y debemos de prestarles la máxima atención, correcto. Tenemos que mejorar para que haya empleo de más calidad, absolutamente de acuerdo. En todo eso estoy completamente de acuerdo con usted. Pero negar la realidad de que Andalucía ha crecido en términos económicos y sociales a lo largo de estos cinco años, eso es negar la realidad. Andalucía ha crecido. A lo mejor no ha crecido como a usted le gustaría que creciera, que eso es entendible. O usted interpreta que el crecimiento económico de Andalucía tiene que ser de otra manera, de otra forma, hacia otros sectores, un modelo productivo público. Todo eso forma parte de su bagaje cultural, ideológico y político. Y le tengo el máximo respeto. Es un modelo, como le decía al señor García, que es distinto al nuestro, y, por tanto, yo no voy a plantear su programa, porque su programa no es el que han votado la mayoría de los andaluces, y aparte no es el que coincide con nosotros.

Por eso, yo lo que le pido en este debate, señora Nieto, es que hablemos de realidades. Y las realidades es que hay problemas. Y dice usted que hay... Si nos vamos al sistema público de salud, un sistema que da sanidad de todo y para todos, gratis, a nueve millones de personas, 24 horas al día, desde que nacen hasta que mueren está dando servicios.

¿Puede haber incidencias? Por supuesto. ¿Me puede usted contar un caso concreto, que es donde hay un problema? Por supuesto, seguro. Es un sistema grande, el más grande de España, seguro que hay deficiencias, y tratamos de paliarlas y corregirlas todos los días.

¿Pero usted sabe lo que nos cuesta a los andaluces? Casi quince mil millones de euros. ¿Sabe usted lo que necesitaríamos para dar servicio a lo que usted nos está pidiendo? En torno a diecisiete mil millones de euros.

Empecemos por poner más dinero en el sistema, ¿le parece bien? ¿Invertimos más dinero en el sistema público de salud, invertimos más dinero en el sistema de educación pública? ¿Estamos de acuerdo, al menos, en eso? ¿Y en la dependencia? Si al menos estamos de acuerdo en esas tres cosas, yo le pido que nos ayude a que tengamos más recursos, y yo me comprometo con usted a que los dediquemos exclusivamente a esas tres cosas.

[Aplausos.]

Muchas gracias.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, réplica de la portavoz del Grupo Parlamentario Por Andalucía, la señora doña Inmaculada Nieto Castro, por un tiempo máximo de 10 minutos.

La señora NIETO CASTRO

—Muchas gracias, presidente.

Bueno, señor Moreno Bonilla, usted puede hablar del modelo de financiación todo lo que quiera, solo faltaría. Yo también, yo también. Lo que no puede hacer es inventarse cosas, no puede decir que está usted solo ante el mundo, defendiendo una mejor financiación para Andalucía, frente a todos los demás, porque es que no es verdad, y como no es verdad se lo tengo que decir.

Y yo lo que le decía es que los problemas que tiene Andalucía devienen de un mal gobierno, muy mal gestor, y que no son problemas de dinero. Usted me daba datos de *La Vanguardia*, yo se los voy a dar de la Oficina Presupuestaria del Parlamento.

Mire, a usted le han sobrado, en 2023, 350 millones de euros de ayuda a la dependencia, le han sobrado 339 millones en vivienda, le han sobrado 907 millones de euros en agricultura y pesca, le han sobrado 619 millones de euros en empleo, y 647 millones en educación. El problema no es de dinero, señor Moreno Bonilla, el problema es de mal gobierno y de mala gestión, y de mala gestión. Y a usted le podrán incomodar las apreciaciones o el intercambio de impresiones que hacemos con usted, pero lo que no puede decir es que no son ciertas.

Y todos los números que usted ha dado no entran en las casas de familia, y usted no habla de la problemática generalizada que tiene nuestra población y del endurecimiento de sus condiciones de vida y de trabajo, y de cuánto de ese endurecimiento tiene que ver con su proceder o con su mirar para otro lado. Eso es lo que yo vengo a señalarle. Claro que sí.

Cómo me gustaría a mí que fueran las cosas, me preguntaba. Pues, mire, a mí me gustaría que usted reforzara los equipos de valoración de la dependencia, y que no le dijera a la gente que para valorarla tiene que llevar el informe de un médico especialista, porque obligarle a eso es tenerle meses en una lista de espera, y en esos meses que están en las listas de espera no pueden acceder a la valoración de la dependencia y, por tanto, no pueden acceder a sus derechos en la Ley de Dependencia ni a la ayuda a domicilio. Me encantaría que eso lo cambiara, me parecería una medida extraordinaria.

También me gustaría que ya que hay menos niños y niñas por año, bajara la ratio educativa, que si la baja en infantil, la baja a coste cero. En lugar de cerrar aulas, repartamos a los niños y las niñas para poder hacer una atención más personalizada de todos ellos y ellas, y mejorar con eso su aprendizaje. ¿Qué le parece esa medida, señor Moreno Bonilla? ¿Le parece extraordinariamente rara? Pues aquí se debatió, la primera iniciativa que se debatió en esta legislatura fue la bajada de la ratio, ¿y qué nos llevamos para casa todas las comunidades educativas y los grupos que lo apoyábamos? Un no rotundo por su parte. Y eso no es un problema de financiación, no es un problema de financiación, es un problema de modelo, un problema de modelo. Y ustedes tiene —y es muy legítimo— la aspiración de que, con una intervención mínima, el mercado lo regule todo. Y sí, el mercado lo regula todo, pero machaca también a mucha gente. ¿Y cómo nos gustaría a nosotros que fueran las cosas? Pues más fáciles para la gente sencilla y trabajadora. Y nos gustaría que la valoración de la discapacidad se agilizará, para que una persona que necesita la pensión no contributiva la pudiera cobrar, y no se quedara en mitad de ninguna parte, como se están quedando ahora, porque ya tienen la edad de estar jubiladas, por tanto, no tienen el ingreso mínimo vital, y ustedes no las valoran, por tanto, tampoco cobran la pensión no contributiva. Me encantaría que eso también lo hicieran.

Y que intervinieran en el mercado de la vivienda, y que aplicaran en las zonas tensionadas una limitación al alquiler, para que hubiera más gente, sobre todo joven, que pudiera tener el ejercicio efectivo del derecho a la vivienda, sin el cual es muy complicado todo lo demás. Me encantaría.

Me encantaría que las subvenciones salieran, las que eran de este año, que todavía no han salido las convocatorias, ni para las personas migrantes, ni para las personas sin hogar, ni para la comunidad gitana. Me encantaría, todo eso me encantaría.

Pero, como ustedes son muy malos gestores y muy malos gobernantes, pues todo eso está sin hacer. Y me encantaría que atendieran las reivindicaciones de los trabajadores y las trabajadoras públicas, que les están diciendo que las condiciones en las que trabajan no son compatibles con prestar los servicios adecuadamente.

Y me encantaría que se comprometiera a reforzar las plantillas de docentes, porque este año hemos tenido mil menos. Y me encantaría que dejara de recortar dinero de la violencia de género. Y me encantaría que dejara de aprovechar que hay ingreso mínimo vital para recortar la renta mínima de inserción, y que las hicieran compatibles. Y que les echara, por una vez, cuenta a los informes de las organizaciones no gubernamentales que trabajan con la infancia para intervenir en esos barrios en los que la esperanza de vida es cinco, seis y hasta siete años menos que en los barrios de al lado.

Aquí no hace falta hablar de españoles de primera y de segunda, usted y su política están provocando andaluces de primera, de segunda, de tercera y de no se sabe hasta cuándo. Sí, presidente, sí, eso es lo que hay, y hasta aquí podía llegar ya la broma, que no cuela más, no cuela más. Con un gabinete de comunicación, una tele maniatada, aunque pagada con dinero público, y un servicio de informática que acumula todos los problemas técnicos del mundo mundial, no se puede levantar la persiana en Andalucía todos los días, y luego venir aquí a presumir. Que si lo del bono joven fue un problema técnico, que si lo de las oposiciones del SAS de este año ha sido por un problema técnico, que no se pudo la gente sacar las licencias de caza porque es que había habido un problema técnico, que el programa

Adriano de gestión procesal es que hubo un problema técnico y ahora no aparecen los documentos al mirarlos. Madre mía, madre mía.

Entonces, presidente, a usted no le gusta, lo veo, a usted le gusta hacernos aquí terapia. A mí especialmente, ya se lo dije un día, que eso de la terapia de barra de bar, que es que de verdad que es de otro tiempo. Y yo le pido seriedad, y le pido profundidad en el análisis político. Los datos que yo le he dado son ciertos, que a usted le ha sobrado dinero en 2023 es cierto. Que tiene huelga del personal sanitario, porque ha incumplido el acuerdo que firmó con ellos, es cierto. Que en Andalucía se están endureciendo las condiciones de vida y de trabajo de nuestra gente es cierto. Y que usted tiene una responsabilidad inequívoca en ello es cierto también. Tan cierto como que cada trimestre se busca una polémica con la que poner a la gente a mirar a otro sitio, y con lo que azuzar un ruido que le venga bien a la estrategia de su partido, que es distraer la atención de una población que tiene ahora que pensar que todo lo que antes hacía mal la Junta de Andalucía cuando ustedes no gobernaban, ahora lo hace mal otro u otra que está en otro sitio, pero que desde luego no es usted. Porque ustedes son los mejores, porque ustedes hacen cosas históricas, virtuosas, magníficas. Asombran al mundo a tres turnos.

Pues presidente, tenemos nosotros una opinión diferente. Y, le digo más, todo el tejido social que está organizado, que está defendiendo en sus pueblos su comedor escolar, esa AMPA que está defendiéndolo, la gente que está defendiendo sus centros de salud, su consultorio, la gente que está defendiendo que haya enfermería escolar en los centros educativos, que está pidiendo que haya más oportunidades para que la gente joven tenga su máster habilitante y lo pueda hacer en la pública, que quiere trabajar en buenas condiciones, nuestros taxistas que están afrontando una competencia desleal alimentada por ustedes, la gente que está acosada viviendo rodeada de pisos turísticos sin que usted haga nada, toda esa gente es Andalucía, es la Andalucía real, vive aquí, convive con nosotros y tiene derechos, y usted no los respeta.

Cuando usted habla de derecho a la educación, habla del derecho a la educación que tiene la gente que quiere llevar al niño, a la niña, a la concertada. Pero el que lo quiere llevar a la pública, a ese no le echa cuentas. El que se quiere operar en la pública, el problema, cuando es de salud, y va y dice: «Es que me quiero operar en la pública». «Bueno, es que si se quiere operar en la pública, entonces va a tardar más». Y como va a tardar más, y el problema de salud no tiene espera, pues acabas, quieras o no, en la privada, aunque tu derecho es que te atiendan en la sanidad pública.

Igual que tenemos derecho a una información veraz, le debería a usted dar vergüenza lo que está haciendo con Canal Sur, que se paga con dinero de andaluces y andaluzas de todos los pareceres. Y es indecente ver las olas y las proclamas y la loa que se traen con usted, un día sí y otro también, y como les han censurado un programa porque se ve que no les gustaba cómo analizaban la década de Felipe VI. Es inaudito que ustedes desprecien los informes del Consejo Profesional, pues tenemos también derecho a una información veraz, y especialmente en un medio de comunicación público que debería velar por el pluralismo, porque lo pagamos entre todos y todas, y eso también es verdad.

Y la gente claro que está cansada y está enfadada, gente organizada en los sindicatos, en las plataformas, en las organizaciones que son sensibles con el cuidado del medio ambiente; gente que en toda Andalucía ya se ha dado cuenta de que usted es solo un producto de mercado. Mucha publicidad, mu-

cha sonrisa, mucha palmadita en el hombro, y cuando se apaga el foco y la foto, a otra cosa, mariposa. Solo hay que ver su línea de Twitter, todo maravilla, todo fantástico, nunca se hace eco de algún problema, nunca da una disculpa, nunca afronta una responsabilidad. Pues esa Andalucía, presidente, también existe, y no voy a dejar de hablarle de ella.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora MESTRE GARCÍA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señoría.

A continuación, tiene la palabra el señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señor presidente, tiene la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Nieto, usted me dice que no va a dejar de hablar de los problemas de los andaluces, y me parece muy bien, es lo que tiene que hacer, creo que es su obligación. Pero, fíjese, no habla de la financiación de los andaluces.

[Aplausos.]

Ahí está, ahí está el truco, ahí está el truco.

Viene usted aquí, nos habla, nos da lecciones a todos, que qué dureza la pobreza que hay, que hace falta más sanidad, más educación, más servicios sociales. Y yo desde este atril le digo que sí, y le digo y le pongo un reto por delante, que es que usted convenza a la vicepresidenta de su gobierno y que le diga al señor Sánchez que o da el dinero que corresponde para educación, sanidad y servicios sociales, o que rompe su Gobierno.

[Aplausos.]

¿Y dónde está su respuesta, señora Nieto? No ha dicho ni una palabra, ni una palabra.

Mucho hablar de lo que hay que hacer, pero muy poco hacer, señora Nieto. Mucho hablar de lo que hay que hacer, pero, al final, pasa lo que pasa. ¿Usted no reflexiona sobre por qué igual pierden reconocimiento público? Porque tienen una oportunidad de transformar la sociedad. Gobiernan, es que ustedes gobiernan, señora Nieto. Es que se le olvida. Gobiernan, por primera vez tienen responsabilidad de gobierno, por primera vez tienen instrumentos para cambiar la vida de los andaluces. Eso que usted nos dice aquí y que viene a predicar, de que sufre y de que va a estar hablando de ello. Oiga, pase usted de las palabras a los hechos. Yo se lo he propuesto aquí, y usted no ha cogido el guante.

Usted ha dicho que, bueno, pues usted póngase simple, que nos vamos a organizar en plataformas y organizaciones entre nosotros para criticar, cuestionar el Gobierno, para que nosotros entremos en el Gobierno. ¿Para hacer lo mismo que hacen a nivel de España? ¿Para hacer lo mismo? ¿Lo mismo que hace Sumar?

Mire, está claro, señora Nieto, está claro que viene solamente a contarnos las cosas que le interesan, un relato que le interesa a usted en términos políticos. Y además fíjese usted, fíjese, fíjese usted que la tasa Arope también sube en el conjunto del país, y la pobreza ha subido en el conjunto del país, en el conjunto de España, donde tienen también responsabilidades de gobierno, y que nunca ha hablado de ello.

En la tasa Arope, si tomamos 2018, en Andalucía se reduce la pobreza a un ritmo cinco veces mayor que en España, cinco veces mayor que en España. Que es mucho lo que tenemos, pero, vamos, creo que hay una tendencia que es positiva. Desde el 2019 la renta por hogar en Andalucía ha subido el doble que la subida en cinco años anteriores por parte del Gobierno del PSOE. Cerca de 400.000 nuevas personas en pobreza y exclusión social en España, entre 2022 y 2023, según EAPN España.

Oiga, solamente hace el relato, no la tendencia en Andalucía, que eso lo hemos heredado nosotros, ¿o lo ha creado este Gobierno? Pero ni una sola palabra de que crece la pobreza en el conjunto del país, donde sí tienen responsabilidades directas. Eso no lo puede usted comentar, tiene que taparlo, evidentemente.

Mire, después dice usted unas cosas que a mí me llaman mucho la atención. Me habla usted de que nosotros el dinero no lo usamos. O sea, como si nosotros tuviéramos dinero, y dijéramos que no, no lo queremos gastar. Mire, en 2023 hemos ejecutado el 98% del presupuesto inicial, el 98%. ¿Usted sabe que hemos cerrado con déficit? ¿Usted sabe que hemos cerrado con déficit? ¿Usted sabe que nos faltan recursos prácticamente antes de cerrar el año? Porque no tenemos más recursos. ¿Usted sabe lo que todos los consejeros todos los días, hablando con la consejera de Hacienda, hablando conmigo como presidente, pidiendo más recursos? ¿Usted cree sinceramente que un gobierno, teniendo dinero, no se lo gasta? Porque somos así, ¿no? Mire, no dice absolutamente nada de lo que realmente nos interesa en este sentido, nada, nada.

Mire usted, viene con datos que son claramente distorsionados. El 44% de las aulas de infantil y primaria están por debajo de los 20 alumnos, la ley marca 25, está por debajo de la ratio, por debajo de la ratio el 45%. Y el 93% por debajo de 25, por debajo de 25. La ratio en esta etapa por ley orgánica debería estar en 25, y nosotros la hemos rebajado. Eso no se hace con una varita mágica de la noche a la mañana, eso tiene un proceso, tiene un procedimiento, tiene un trabajo, que es el que se está haciendo en Andalucía para bajar la ratio. Y hay sitios donde la ratio ha bajado muchísimo, y sitios donde es más difícil que baje la ratio, porque hay mucho incremento de población en ciertas zonas de Andalucía. Son datos que son distintos, porque hay ritmos distintos también en distintas provincias.

Y además dice usted... No es cierto lo del informe médico de especialista. No es cierto, señora Nieto. Sí es cierto que se necesita informe médico. Claro que se necesita informe médico. Y a eso nos obliga, precisamente, el Gobierno de España, su gobierno. A eso nos obliga precisamente, a eso. Pero no de un médico especialista, como usted ha dicho. No es así. No es así, señora Nieto. Léaselo de verdad. No es así.

Usted votó en contra del aumento del importe de renta mínima de inserción, y no lo ha terminado nunca de explicar, cuando es un instrumento precisamente catalizador para las familias más vulnerables, las que tienen más necesidades, las que son más pobres. Cuando ustedes cogobernaban con el PSOE...

Qué curioso, fíjese usted qué dato. Cuando ustedes eran gobierno de Andalucía... Eso ya no le va a gustar, porque esa es una etapa que quieren olvidar cuanto antes, cuanto antes, no ha existido jamás. Mire, cuando ustedes gobernaban, como gobernarán cuando puedan otra vez con el PSOE en Andalucía, expulsaron a 30.000 personas de la dependencia. ¿Usted tiene algo que decir? Porque, claro, usted tendrá que decir algo de la responsabilidad de su Gobierno en esa época. Usted tendrá algo que decir.

[Aplausos.]

La señora MESTRE GARCÍA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, guarden silencio.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—La única experiencia de gobierno que han tenido, la única experiencia de gobierno que han tenido, y resulta que expulsan a 30.000 dependientes, y vienen a darnos lecciones de dependencia. Señora Nieto, no es coherente. No es coherente. No es coherente y no es creíble su relato. Ni son creíbles las propuestas que han hecho en el día de hoy.

Después, han hablado también lo de las puertas giratorias. Es un tema que usted conoce bien en su partido. Fíjense ustedes, el ministro Alberto Garzón, que yo le he visto en muchas fotos con él, que finalmente renunció... ¿Ha leído usted la carta que hizo pública? Él, que ha sido líder de su partido, dijo: «La izquierda en la que yo creo, no debería reproducir esas prácticas que expulsan a más gente de la que integran». Dice: «La izquierda en la que yo creo es menos prejuiciosa e inquisitorial, es más heterodoxa y humana». Eso decía el que fue líder de su formación política, y que precisamente le obligaron..., en fin, lo echaron básicamente.

En definitiva, señora Nieto, volvemos al problema de siempre. Usted vaya a una familia y le pregunta: «¿Usted necesita más dinero para comprar, para hacer las compras de la casa, para pagar la vivienda, para pagar la luz, para pagar el seguro, para mantener su hogar?». Usted pregúntele, y le va a decir que sí. Bueno, pues en Andalucía tenemos ese mismo problema. En esta gran casa que es Andalucía, hay unas casas que son vecinas, que tienen las mismas necesidades, ambas casas, pero a unas se les dan unos ingresos mayores que los que nos dan a nosotros. Por tanto, usted entenderá que para que esta casa funcione, para que podamos desarrollar más sanidad, más educación, más servicios sociales, necesitamos más dinero. ¿Es un dinero que no nos merecemos? Porque si fuese un dinero que no nos merecemos o que no es justo, o que no nos corresponde, pues no deberíamos de pedirlo. Pero son unos recursos económicos que nos corresponden desde hace 15 años. Y con ese dinero podemos mejorar nuestra sanidad, nuestra educación y nuestra dependencia.

La pregunta es bien sencilla: ¿usted quiere trabajar para que tengamos más dinero para la sanidad, la educación y la dependencia? ¿Sí o no? ¿Usted está dispuesta a forzar al Gobierno de España, a través de la coalición que tienen, para que ese dinero llegue? ¿Sí o no? ¿Usted quiere hablar de las soluciones a los problemas, que van en términos de recursos económicos, o no quiere hablar de las

soluciones a los problemas que tenemos en la educación, la sanidad y la dependencia, por los recursos económicos?

Ese es el debate, señora Nieto. Y usted quiere excluir ese debate, lo quiere excluir. Usted no quiere oír de eso, porque tiene que enfrentarse a la realidad, tiene que enfrentarse a su Gobierno, y no quiere enfrentarse a su Gobierno. Ese es el problema que tiene usted en ese relato que, evidentemente, no resulta creíble ni coherente.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora MESTRE GARCÍA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente.

A continuación tiene el turno de palabra el Grupo Parlamentario Vox en Andalucía, y en su nombre, el señor Gavira Florentino.

Señoría, tiene la palabra.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Muchas gracias.

Señor Moreno, ¿qué ha almorzado usted hoy? Me ha llamado que defendiendo a Sánchez, que defendiendo a los socialistas. Si yo defendiendo a Sánchez y defendiendo a los socialistas, usted, que aplica sus leyes ideológicas y aplica su modelo sanitario, educativo y en dependencia, ¿usted qué defiende, señor Moreno?

[Aplausos.]

Tanto le dolió lo de ayer, señor Moreno. Tanto le dolió lo de ayer. A Sánchez lo defiende Feijóo, que es el que ha hecho que usted se vaya a quedar anclado en ese sillón. Yo llevo 24 horas envenenado con el acuerdo que han firmado ustedes, y ustedes están todos contentos. Yo no sé si ha escuchado al señor López o al señor Bolaños. Yo le pido que les escuche, porque les han engañado otra vez, señor Moreno.

Voy a empezar, voy a empezar mi intervención sacándole de toda duda. La última sesión de control usted me dijo, me interpeló, que nosotros no habíamos dicho nada en relación con la financiación. Exactamente, sus palabras fueron a viva voz. Yo le voy a sacar de toda duda, señor Moreno. Andalucía está mal financiada, de hecho está muy mal financiada. Pero si les preguntamos a todas sus señorías quiénes son o a qué se debe esta mala financiación, o quiénes son los responsables, pues la respuesta, señor Moreno, es muy fácil: la responsabilidad la tienen ustedes y los socialistas. Y ni Sánchez ni Feijóo, mientras necesiten a los vascos y a los catalanes, difícilmente van a poder resolver esta cuestión.

Pero con ustedes, fíjese, señor Moreno, que tenemos incluso más dudas. El modelo de financiación esta mañana usted lo ha dicho: en 2009, Zapatero, Carod-Rovira... Claro, caducó en el año 2014, el año de Rajoy. ¿Qué hicieron ustedes? Pues nada. Y de aquello viene esto, señor Moreno, otro asunto más en que ustedes podían haber hecho otra cosa, pero no lo hicieron. Y aquí no paran ustedes de quejarse.

¿Usted cree, señor Moreno, que con Feijóo va a ser diferente que con el señor Rajoy? ¿De verdad se lo cree? De hecho, fíjese usted...

[Intervención no registrada.]

De hecho, fíjese usted la que tenemos liada en Andalucía con el concepto de financiación singular para Cataluña, y es un concepto del Partido Popular catalán. Esto es cosa de ustedes. Y la herramienta... Sí, sí, una cuestión del Partido Popular en el año 2012.

En resumen, que la financiación es esa herramienta que utilizan ustedes, los socialistas y los populares, para comprar los votos del separatismo. Por eso yo no me equivoco cuando digo que ustedes son los responsables de este sistema y son los responsables de la desigualdad que hay entre los españoles.

Pero dicho esto, señor Moreno, lo que todo el mundo queremos escuchar hoy, fíjese: cuál es el modelo de financiación del Partido Popular. Porque lleva usted quejándose todo el día, pero no ha dicho cuál es su modelo de financiación. ¿El de Ayuso, el de Rueda? Diga usted cuál es el modelo de financiación del Partido Popular. Yo le voy a decir el de Vox, señor Moreno. Uno, en el que los españoles seamos iguales, donde haya solidaridad y donde no haya privilegios. Ese es el modelo que tiene Vox. Ahora dígame usted cuál es el suyo. Para saber el modelo de financiación del Partido Popular, estoy por preguntarles a los socialistas. Estoy por preguntarles a ellos, porque, después de lo de ayer, señor Moreno, después de lo de ayer, hay que preguntarles a los socialistas sobre cuál es el modelo de financiación que van a aceptar ustedes.

Ayer, señor Moreno, ustedes apuntalaron a Sánchez. Fíjese, en medio de la amnistía, en medio de la investigación al entorno judicial del señor Sánchez, en medio del acoso a los jueces, en medio de lo que estamos viendo con el Tribunal Constitucional en relación con los ERE, pues, ayer, señor Moreno, ustedes apuntalaron a Sánchez en el sillón de la Moncloa. Salen ustedes los domingos a protestar, pero luego, a escondidas, cuando nadie les ve, señor Moreno, ustedes llegan al acuerdo. Hace ni dos semanas, señor Moreno, que usted dijo que descartaba ese acuerdo. Usted está ya en fuera de juego, señor Moreno.

[Aplausos.]

Y hoy nos convoca. Hoy nos convoca a hablar de la situación política de Andalucía. Y la verdad es que esto se despacha rápido. Un gobierno con mayoría absoluta que quiere vender una imagen de consenso, moderado, dialogante, de acuerdos, prudente, que dicen ustedes. Dicen todos los adjetivos. Pero que luego es una gran mentira, una imagen falsa. Incluso ya le están saliendo a la calle esos sindicatos paniaguados con lo que usted se abraza tanto, y a los que antes o después, señor Moreno, usted va a tener que dejar de subvencionar si quiere dejar claro que el que la hace la paga y si de verdad quiere defender cada céntimo de euro de los andaluces.

Porque no todo es financiación municipal, señor Moreno, también está la ejecución. Y, por supuesto, se puede ahorrar mucho en gasto político superfluo, como dice, por cierto, su Partido Popular a nivel nacional. Un gobierno en Andalucía al que le marca Sánchez el paso, incluso en las leyes y los decretos que nos trae a este Parlamento, y, en definitiva, un gobierno sin personalidad, que abusa de la mal llamada publicidad institucional y que, por supuesto, no ha arreglado ni uno de los problemas que tienen los andaluces. Ninguno. Y esto, señor Moreno, es responsabilidad suya. Y de eso va esta

comparecencia, de decirles a ustedes lo mal que está Andalucía y denunciar su incapacidad y su mala gestión.

Y voy a tirar de hemeroteca, señor Moreno. Hoy no le voy a dar usted argumento para que diga que yo soy socialista o que utilizo los mismos argumentos que los socialistas. Voy a utilizar los argumentos de su propio Partido Popular, y que Dios me perdone, señor Moreno. ¿Se acuerda usted cuando decía que la sanidad se ha convertido en uno de los principales problemas que padecemos los andaluces? Cuando decía «su deterioro es ya muy evidente». Cuando decía que solo había que ver las plataformas, organizaciones, asociaciones que se movilizaban por todos los rincones de Andalucía reclamando una sanidad pública de calidad. ¿Se acuerda usted, señor Moreno? ¿Ve la diferencia respecto a hoy?

Por cierto, ¿qué modelo de financiación había cuando usted hacía estas promesas? El que tenemos ahora, ¿verdad?

Sigo. ¿Se acuerda cuando nos prometían la eliminación de las listas de espera en la sanidad? Sesenta días naturales para una intervención quirúrgica; tiempo máximo de espera en consultas externas, 15 días naturales; 10 días para las pruebas diagnósticas. ¿Se acuerda, señor Moreno, cuando usted nos hacía estas promesas? ¿Ha dejado la atención sanitaria de ser un problema para los andaluces? La respuesta es no. ¿Ha resuelto usted los males que tiene la atención sanitaria que recibimos los andaluces? La respuesta es no. ¿Qué tenemos ahora? Listas de espera millonarias, fuga de profesionales, fuga del talento que se está formando, desperdiciando la inversión. Y condenamos a los andaluces que están estudiando y terminando esas carreras sanitarias a que se vayan fuera, cuando nos hacen mucha falta en nuestra tierra. Y si alguno se queda, precariedad laboral, poca estabilidad y, por supuesto, peores condiciones profesionales.

Y, señor Moreno, la respuesta que está dando su Gobierno a la atención sanitaria que reciben los andaluces es donde se ve lo que vale su gestión. Ahí es donde se ve lo que vale su gobierno, señor Moreno. Y ustedes ni previsión ni planificación. Y, por cierto, el mismo modelo que los socialistas, igual de mal. Han copiado ese modelo de gestión y los resultados son exactamente los mismos.

Y, verá, la respuesta no es cambiar a la consejera, no. Porque si cambian a la consejera y nos traen a otro que haga exactamente lo mismo que la señora García, pues, el resultado va a ser el mismo. La respuesta no es esa. La respuesta es cambiar el modelo de gestión. Y usted, señor Moreno, es el responsable de que esto sea así. Y son ustedes quienes en el fondo están jugando con la salud de los andaluces. Usted, en un momento dado, dijo que la atención sanitaria le quitaba el sueño. Yo, de verdad, después de decir lo que usted prometió, señor Moreno, yo no podría ni mirarme al espejo, de lo grave que es. Señor Moreno, siento decírselo, pero ni usted ni su gobierno son de fiar en la gestión de la atención sanitaria que reciben los andaluces.

Sigo. Voy a seguir utilizando los argumentos del Partido Popular. ¿Se acuerda cuando usted nos prometía la eliminación de todas las listas de espera en la tramitación de la dependencia? La eliminación de todas las listas de espera. Tramitación completa de la dependencia en un plazo no superior a tres meses. Y un máximo de 60 días para obtener la calificación del grado de discapacidad. ¿Se acuerda, señor Moreno, de eso? ¿Se acuerda qué modelo de financiación teníamos en aquel momento? El mismo que ahora.

Le digo cuál es la realidad de la dependencia en Andalucía a fecha de hoy. Tiempo en las listas de espera, 574 días. En el mes de mayo había casi 54.000 andaluces esperando. Y el año pasado fallecieron 37.445 personas. Fíjese, incluso su Defensor del Pueblo, señor Moreno, ha dicho que falta respeto en la dependencia. ¿Sigue siendo la dependencia un problema para los andaluces? Pues igual que la atención sanitaria, la respuesta es sí. Yo, desde luego, no confiaría la gestión de la dependencia a un gobierno suyo, señor Moreno.

En educación seguimos suspendiendo: 90.000 alumnos menos desde que usted es presidente, en el último año 21.000. Esto lo que viene a reflejar —que se dice aquí muy gratuitamente— es el suspenso también en las políticas de natalidad. Por eso hay menos niños, porque se suspende en las políticas de natalidad. Menos niños, menos aulas: 300 aulas públicas en este curso, más de 2.000 desde que usted es presidente. Claro, así pues no se mantiene la educación. En este curso, hemos escuchado lo mismo de siempre, incumplimientos de promesas, las que todos conocemos: la gratuidad de cero a tres años, la extensión de los conciertos a la etapa del bachiller —nada de nada—, las guarderías al límite con los pagos por su mala gestión; las becas sin actualizar porque tenemos un gobierno que no prima la excelencia, y, por supuesto, empeñado en más ideología y en menos asignaturas.

El otro día todas sus señorías se escandalizaron por lo que yo dije. A ver, si ustedes entendieron que entre una asignatura de matemáticas y una de lengua había de pederastia, fallo mío, fallo mío. Yo pensé que todos ustedes eran más espabilados. Yo le voy a contar, señora consejera, lo que pasó ese día por la mañana. Por la mañana, ese día, ¿eh?, un menor acusa a un profesor de pederastia. Una semana antes de ese día, señora Del Pozo: «Detenido un profesor de Genalguacil por presunta agresión sexual a seis menores». Dos semanas antes de ese día —señora Del Pozo, escúcheme, por favor—, el cartel de Almería. Por cierto, me dicen que hay un juzgado que ha abierto diligencias para investigar este tema. Yo no quiero decir nada. «Si dice no, no es sexo, es agresión». ¿Y si dice sí, señora Del Pozo?

Una pregunta más. Este cartel estaba en las inmediaciones de un colegio. De hecho, fíjese en la foto de un medio de comunicación, aquí se ve una chica con su madre, o con una señora más mayor. Verá, déjeme que le diga algo, señor Moreno, vamos a resolver esta cuestión fácilmente. Fortalezca la inspección y abra nuevos canales, fortalezca la inspección y haga nuevos canales. Y las denuncias le van a llegar, ya lo verá. Tengo más noticias, pero las voy a omitir.

Y como hay más ideología y menos asignaturas, los resultados que miden la calidad de la enseñanza en Andalucía pues son los que son. Y ahí estamos. Por cierto, en matemáticas y lectura, peor que respecto a 2018, peor incluso que en la época socialista. No, eso será falso también. Hay que ver.

Y ni la ideología ni la calidad de la enseñanza en Andalucía, que miden esos informes, son responsabilidad de los docentes. Demasiado hacen ya, si es que tienen que bregar con esto, con los 604 casos de acoso escolar en los últimos cuatro años —150 de media al año—, el abandono escolar por encima de la media nacional, la concertada sigue peor, siguen con las mismas reivindicaciones de siempre y recibiendo las mismas promesas de siempre por parte de su Gobierno. Y, por supuesto, las malas infraestructuras que todos conocemos: barracones, colegios en estado ruinoso, alumnos que se niegan a entrar en la clase porque hace calor, niños pequeños —los pobres— agarrados a una cuerdecita para ir al comedor, colegios sin sombra y menús mejorables. Por mucho que nos diga, la educación tampoco va bien. De sus principales competencias, ¿eh? Por cierto, esto que le estoy diciendo también viene de antiguo.

Bueno, desde que usted es presidente tampoco se ha reducido el peso de la Administración. Al contrario, cada vez tenemos más empleados públicos y más consejerías. Mucha simplificación, pero más administración. En este último año usted, señor Moreno, ha dado un paso más, y ha demostrado que es cómplice del socialismo más mafioso, y ha blanqueado a los interinos del SAE que vienen enchufados de la FAFPE. Señor Moreno, a los enchufados del PSOE usted los ha blanqueado y los ha hecho fijos. Ellos los enchufaron y ustedes los están manteniendo. Y esto es un insulto para todos los andaluces, y más para aquellas personas, para esas criaturas que se están preparando una oposición.

En este último año además, señor Moreno, usted se ha hecho su plan de pensiones, no solo subiéndose el sueldo, sino después garantizándose el soporte con la Oficina de los expresidentes y, por supuesto, con lo del Consejo Consultivo; ese órgano que usted quería quitar, y después pues lo ha dejado. Yo la duda que tengo es si lo de los 75 años y el Consejo Consultivo para los expresidentes se lo pidieron los socialistas. Después de lo de ayer, fíjese que cada vez estoy más convencido.

En fin, y ahora llega la época del año en la que ustedes presumen mucho del empleo. Yo la verdad es que soy de la opinión que cuanto más empleo, por supuesto, mucho mejor. Pero, claro, mientras que no se conozca el número de fijos discontinuos inactivos, señor Moreno, no se puede presumir de nada. Usted se fía más de los datos de Sánchez que de la propia información que da el Partido Popular. Ahí tiene a su consejero, al señor Bravo, hablando de las cifras de maquillaje en el empleo. También podría recordarle, señor Moreno, en este afán por parecer yo del Partido Popular, lo que decía usted o las promesas que hacían ustedes relacionadas con el empleo: 600.000 empleos en 2015 y en 2018. No voy a entrar ahí.

Vamos a hacer hoy un análisis, o sea, un ejercicio de lógica ligada al empleo y a la situación económica.

Si yo les preguntara a ustedes, diciéndoles «en Andalucía hay menos paro», ¿la situación económica qué es? ¿Mejor o peor? Yo estoy seguro de que todas sus señorías dirían: «mejor, porque hay más empleo y hay menos paro». Esto sería un ejercicio de buena lógica.

Entonces, ¿me puede decir por qué, siendo esto así, está aumentando el número de beneficiarios del ingreso mínimo vital? Esta mañana usted ha dado los datos, ha sacado la página del ministerio: «estos son datos objetivos, datos objetivos». Pues datos objetivos, señor Moreno: de mayo de 2023 a mayo de 2024, más beneficiarios y más prestaciones. Lógicamente, lo que significa es que hay más andaluces que cobran esa ayuda que el año pasado. Y este dato, señor Moreno, este dato no es bueno, este dato es malo. ¿Por qué? Pues porque habla de la precariedad en el empleo y habla del aumento de la pobreza. ¿Verdad que sí? Claro que sí. Pero usted dirá: «señor Gavira, usted es un exagerado». No me crea a mí, le voy a decir lo que dice su Partido Popular: «No es motivo de celebración que haya cada vez más personas que necesiten el ingreso mínimo vital, porque es la mayor prueba de que el empleo creado o repartido no es de calidad. Y es que, aunque teóricamente baja el paro, la pobreza está aumentando». Y en Andalucía también, más ingreso mínimo vital, más aumento del paro, más aumento de la pobreza. Eso es lo que sucede. Por cierto, la edad media de los andaluces que cobran el ingreso mínimo vital: 43 años, ojo, 43 años. Yo quisiera saber qué le sugiere a usted esto.

Por cierto, tampoco tenemos ninguna provincia, por mucho que usted hable de la industria, ninguna provincia que esté en la media nacional del empleo industrial. Ninguna es cero, ¿eh? Un paro juvenil de

un 40% —quizás por eso muchos se vayan fuera—, mucha precariedad, menos salarios, menos renta y más pobreza.

Por eso, señor Moreno, cuando usted nos situaba o se comparaba con Madrid, a nosotros nos daba la risa, por no decir vergüenza ajena. De 28 a 45 semanas, los onubenses, para tener el mismo salario bruto que tienen los madrileños, tienen que realizar de trabajo 45 semanas más, casi dos años para tener el mismo salario bruto que un madrileño. Yo, desde luego, procuraría no entrar en comparaciones.

Por eso, señor Moreno, y aunque compartimos, de momento —vaya usted a saber el paso, el giro, que pueda dar en relación con el turismo—, podemos compartir la visión y la importancia que tiene el turismo en Andalucía, yo le diría que no fíe usted todos los datos o toda la política económica del Gobierno a lo que es el turismo, porque después pasa lo que pasa, y usted es un gran defensor, y siempre que tiene oportunidad lo dice, del empleo industrial, pero el dato es el que le he dicho: ninguna provincia llega a la media nacional del empleo industrial.

En definitiva, señor Moreno, como verá, hoy no me he hecho el socialista, hoy me ha hecho el popular. Se lo digo para que, cuando suba, no me diga usted algunos de los disparates que me dice cada vez que tiene oportunidad. Hoy le he repetido a usted sus argumentos, todos, todos y cada uno, lo que decía usted en relación con la sanidad, con la dependencia, con la educación, cuando usted hablaba de que había que modificar la Administración; los datos que tenemos vinculados al empleo; cómo somos más pobres —y no lo decimos nosotros: lo dicen esos datos objetivos que usted esta mañana ha presumido de ellos—. Y esta es la realidad de Andalucía.

Señor Moreno, yo no voy a decir ni voy a utilizar argumentos que he escuchado esta tarde aquí, porque yo estoy seguro de que usted me va a coger y me va a decir: «lo ve, señor Gavira, al final usted es socialista». El socialista es usted, porque usted es el que aplica las políticas sociales, no soy yo.

[Aplausos.]

A mí sí me gustaría decirle que, después de escuchar y que todo este salón de plenos haya escuchado las promesas que usted nos dice en su momento, insisto, las promesas que ustedes nos hicieron en su momento, señor Moreno, relacionadas con los que son las principales competencias que tiene usted encomendadas como presidente de la Junta de Andalucía, pues con toda sinceridad hay que decirle que su gobierno y su gestión pues no es buena, y que son ustedes o, mejor dicho, no son ustedes personas para confiarles estos servicios públicos.

Yo estoy seguro de que ahora, cuando usted suba, pues, bueno, me dirá a lo mejor los argumentos que le decía a usted a la señora Díaz; pero yo, desde luego, de usted espero otra cosa. Espero que nos diga primero cuál es el modelo de financiación del Partido Popular, porque usted esta mañana ha hablado mucho pero no ha dicho nada al final.

[Aplausos.]

La señora MESTRE GARCÍA, VICEPRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señoría.

A continuación tiene la palabra el señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señor presidente, tiene la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Gavira, buenas tardes.

Bueno, vamos a ver cómo ordeno yo... Yo creo que se le han hecho un poco largos los 20 minutos, señor Gavira. Pero, bueno, vamos a ver cómo le puedo responder de la manera más correcta a todas las inquietudes que usted y su grupo nos plantean en el día de hoy.

Mire, me pregunta usted cuál es el modelo de financiación que quiero yo para Andalucía. Yo se lo voy a decir de una manera muy sencilla: yo quiero un modelo de financiación donde un andaluz no reciba 170 euros menos que la media de España, donde no recibamos 222 euros menos que un ciudadano que vive en Cataluña, un modelo que no recibamos 800 euros menos que un ciudadano que viva en Cantabria. Yo quiero un modelo que sea igual para todos los españoles y que tenga justicia con Andalucía, que haga justicia con Andalucía...

[Aplausos.]

..., y que tengamos un principio de igualdad. Ese es el modelo. El modelo que no perjudique a Andalucía. El modelo donde un español que viva en Cataluña, en el País Vasco, en Cantabria, donde sea, tenga más recursos que un español que viva en Andalucía. Ese es el modelo que yo defiendo y el que usted debería de defender.

Pero, fíjese, usted, cuando habla de Andalucía, tiene una mirada hacia una Andalucía subordinada, una Andalucía sin autoestima, probablemente porque —y lo entiendo, señor Gavira— usted no cree en el autogobierno de Andalucía, no cree, no cree en el Estatuto de Autonomía de Andalucía, no cree en la realidad que es Andalucía. Porque Andalucía es una realidad, igual que España es una realidad, claro, y Andalucía es una parte importantísima de esa realidad que es España. Pero Andalucía tiene sentido de pertenencia, los andaluces nos sentimos orgullosos de ser andaluces, y somos andaluces y no vamos contra nadie, absolutamente contra nadie, tenemos un profundo orgullo de ser andaluz y nuestra mejor manera de contribuir a un proyecto común y compartido, que es España, es hacerlo lo mejor posible desde el sur de nuestro país.

Pero eso choca con sus planteamientos: no le gusta el autogobierno, no entiende el autogobierno, no entiende las instituciones que nosotros tenemos en Andalucía, y, como no las entiende, le cuesta trabajo entender mi sentimiento de reivindicación hacia un pueblo, que es el pueblo andaluz. Y lo entiendo. Y lo entiendo igual que entiendo al resto de portavoces que tienen visiones distintas a las mías, son completamente legítimas, y las respeto absolutamente, son visiones que son distintas. Pero, fíjese, la mía es más integradora: yo no dejo de ser español por ser andaluz. No dejo de ser español por ser andaluz. Y no dejo de sentirme orgulloso de ser español por sentirme orgulloso de ser andaluz; es más, mi manera de sentirme español es siendo andaluz.

[Aplausos.]

Mi manera de sentirme españoles es siendo andaluz.

Por eso entiendo su mirada. Fíjese usted que me dice, no, ha hecho un comentario de Madrid como que Madrid está en otra galaxia, que qué hace usted, qué hacen ustedes los andaluces, qué hacemos los andaluces intentando compararnos con Madrid, porque, claro, nosotros estamos subordinados, somos

esa imagen antigua de Andalucía. Pues sí, claro que queremos. ¿Que Madrid está mejor que Andalucía en renta y en recurso? Pues sí, tiene otras circunstancias históricas y personales, y después tiene un gobierno de 34 años del PP, y eso ayuda mucho a que Madrid sea la capital..., que sea locomotora económica de España. Claro que ayuda mucho, muchísimo, claro. ¿Y nos queremos parecer a Madrid en muchas cosas? Pues sí, en renta per cápita, en riqueza, tiene otras condiciones distintas. Pero ¿por qué no nos podemos parecer a Madrid o a Cataluña o al País Vasco? ¿Qué nos impide a nosotros querer tener las mismas rentas, el mismo progreso, el mismo bienestar, y avanzar al mismo ritmo que el resto? ¿Qué es lo que nos impide? ¿Por qué tiene esa mirada siempre, una mirada casi que minusvalora, por así decirlo, lo que es nuestra comunidad autónoma? Porque usted lo ha dicho: «Es que Madrid, Madrid». Oiga, siempre está igual con Madrid, Madrid. Sí, le tengo mucho respeto a Madrid, pero ¿cuál es el problema? ¿Cuál es el problema, señor Gavira?

Mire, ha empezado usted una intervención hablando del Consejo General del Poder Judicial, y me sorprende que critique el acuerdo que se ha llegado a lo largo del día de ayer entre el Partido Socialista y el Partido Popular.

Mire usted, discrepancia con el PSOE... No con el PSOE, con el PSOE me puedo entender en muchas cosas, pero discrepancia con el sanchismo, todas, todas, todas con el sanchismo. Pero, fíjense ustedes, fíjese que, a pesar de esas discrepancias con el sanchismo, hay una cosa más importante que nosotros, que el propio Sánchez, y se llama España y los españoles [*aplausos.*] Y por eso, por eso, hemos hecho un acuerdo en beneficio de España y en beneficio de los españoles. Esa es la diferencia, la diferencia es quedarse en la muralla, quedarse en la muralla ideológica, y en esa muralla ideológica estar instalado en el inmovilismo, ese inmovilismo que hace que, oiga, no avancemos. Oiga, si hay que tomar una decisión y se pueda acordar, acordemos. Y cuando se acuerda, cuando se acuerda, se llega siempre mucho más lejos y se llega mucho más rápido.

A mí no me gustan los muros ideológicos, se lo digo señor Gavira, no me gusta. No me gustan esas divisiones y esos sesgos y esas etiquetas que a usted, o su grupo incluso, se la imponen permanentemente. No me gusta que se etiquete a nadie, cada uno tiene una manera de mirar la sociedad, cada uno tiene un modelo de sociedad, y cada modelo, siempre que respete nuestro marco de convivencia constitucional, tiene cabida y espacio en nuestros territorios. Por tanto, a mí me parece bien. Pero, al final, cuando uno tiene que tomar decisiones pensando en el interés general, a pesar de que eso suponga desgastarse, significa tener sentido de Estado y tener sentido institucional.

Pero, además, nos hace usted esa crítica, que ha sido una crítica muy dura, cuando en sus propias filas Vox se abre a negociar los órganos constitucionales y no a bloquearlos como el PP. Vaya, «Vox se abre a negociar —*Libertad Digital*, ¿eh?, no le estoy diciendo..., le he puesto *El País* y *Libertad Digital* para que esté contrastada la información— con el PSOE el reparto del Consejo General del Poder Judicial». O sea, Vox se abría a negociar el Poder Judicial, el Tribunal Constitucional, la RTVE, y ahora nos critican a nosotros por llegar a un acuerdo en beneficio del conjunto del país. Hay que tener un poco de memoria, señor Gavira, un poco de memoria, y uno no puede hacer política en función de lo que a uno le interesa, porque al final la política no puede estar en función del regate corto, en función de las miras al día siguiente. Esto va de trabajar a un futuro a medio y largo plazo.

Fíjense que hasta coinciden con Podemos frente a este acuerdo. Es curioso que las declaraciones de Podemos y las declaraciones de su grupo son similares en la crítica, similares a las críticas de este acuerdo. Me sorprende. Bueno, me sorprende y no me sorprende, porque son muchas las coincidencias que últimamente están teniendo con ese grupo político.

Este es el partido que ha trabajado precisamente para intentar mejorar la justicia, y lo hemos hecho de la mejor manera posible: oponiéndonos rotundamente cuando nos teníamos que oponer e intentando llegar a un punto intermedio en beneficio del conjunto del propio país. Y eso es lo que hemos hecho, y lo hemos hecho por responsabilidad hacia España y hacia los españoles.

[Aplausos.]

Ha hablado usted de la educación... Porque usted nos critica todo, absolutamente todo, no hay..., no deja títere con cabeza, «la educación está mal, la sanidad está mal...», bueno, prácticamente el modelo de crítica y de cuestionamiento que tiene el Partido Socialista y que tiene Podemos; o sea, básicamente es lo mismo. Pero hay una cosa, ya que hablamos de educación, que creo que no estuvo bien, señor Gavira, que usted lo ha intentado explicar hoy, pero no estuvo bien: mezclar pederastia y profesores, creo que no es bueno; hablar de adoctrinamiento y pederastia en las aulas andaluzas, eso, evidentemente, es un grave error, es un grave error. Y es un grave error porque nuestro sistema de educación es un sistema amplio, un sistema donde está estudiando una comunidad de cerca de dos millones de personas, donde hay 125.000 docentes y profesores. Oiga, mire usted, esto es una maquinaria enorme que no se puede enturbiar, no se puede perjudicar, no se puede enfangar con un comentario tan poco claro que, al final, deja mal a los profesores y docentes que tenemos, que dan un gran servicio, un gran servicio en nuestra comunidad autónoma. Y por eso yo creo, sinceramente, que usted..., no solamente aclararlo, usted debería retirar esas palabras, y, cuando uno se equivoca, se equivoca y punto, no pasa nada: «mire usted, esta fue una afirmación desafortunada que herré ese día», y se acaba. Y, si usted retira esa afirmación, con eso también se puede acabar la polémica, pidiendo evidentemente disculpas, porque creo que fue un error, señor Gavira.

Pero en su afán de criticar al Gobierno, en su afán de criticar al Gobierno en todo, ha llegado no solamente a criticarlo... Oiga usted, la educación, la sanidad..., todo, como dije, en la misma línea, en el mismo eje de referencia, en la misma crítica que ha hecho, en este caso, el Partido Socialista, Por Andalucía y el resto de grupos. Pero llega incluso a criticar también el ámbito económico, diciendo que estos datos no son reales. Es más o menos lo que usted nos ha trasladado en el día de hoy, que los datos que nosotros damos en materia de empleo o en materia económica son datos que no corresponden a la realidad. Y lo cierto es que el número de desempleados ha bajado, señor Gavira, ha bajado en Andalucía: 145.769 desempleados menos desde el año 2019, y eso es un dato que a usted le tendría que satisfacer, porque vamos en el camino correcto. Porque yo, personalmente, soy de los que piensan que cada vez que hay un desempleado menos, pues, es una buena noticia, aunque sea escaso, aunque sea poco, aunque desgraciadamente y tristemente todavía nos quede un panorama, en el número de parados en Andalucía, muy amplio; pero estamos hablando de 145.769, que son muchos, muchos ciudadanos, muchas mujeres y hombres que han encontrado, afortunadamente, una oportunidad laboral.

Y más creación de empleo: 371.000 afiliados más desde el año 2019, 371.000 afiliados más a la Seguridad Social desde el año 2019. ¿Ese dato le molesta también? Usted podrá decir que «oiga, no me parece el ritmo suficiente, en vez de 371 tendría que ser 700.000». Y en eso coincidimos, yo quiero que sea el doble, que sea más. Pero esto es gestionar, aquí no hay varitas mágicas, aquí hay reformas económicas, reformas sociales, quitar obstáculos donde hay capacidad para generar inversión, para generar productividad, y crear empleo. Y eso es lo que estamos sembrando..., estos son los frutos que estamos recogiendo y los que se recogerán a futuro, no lo duden.

En el ámbito de la industria hay un 27% menos de parados, 27% —usted hablado de la industria—. Claro que estábamos muy lejos, muy lejos. Es que aquí se ha desmantelado la industria durante 30 años, llega a un 11% del PIB de la industria el sector industrial, un 11%; afortunadamente hemos conseguido elevarlo, y va a seguir creciendo. Y va a seguir creciendo gracias a las inversiones industriales que ya se están produciendo en Andalucía. ¿Pero usted nos responsabiliza a nuestro gobierno de que no sea una comunidad industrial cuando nosotros estamos poniendo encima de la mesa todos los recursos en materia de política industrial, con planes además que están generando un efecto tractor en el ámbito de la inversión y en el ámbito de la creación de empleo? No, creo que no sea justo que eso nos lo impute usted a nuestro grupo.

Mire, en agricultura —después le comentaré otra cosa más de la industria— ha bajado el desempleo un 26% menos, 26%; en la construcción, 21%; en los servicios, un 17%, fíjese, servicios que es en donde está el turismo, y el sector que más empleo ha conseguido crear en ese sentido ha sido el de la industria.

La tasa de paro a menores de 30 años ha bajado un 30%, un 30%. Oiga, ¿es mucho lo que queda? Muchísimo, muchísimo. Eso es una pésima noticia que todavía tengamos una tasa de desempleo en torno al 36,8% de desempleo juvenil, muchísimo, muchísimo. Y tenemos que trabajar sin descanso para conseguir que esos jóvenes tengan oportunidades laborales. Y por eso estamos en una transformación, con la formación profesional, en el ámbito universitario, con plan de empleo específico para jóvenes, como vamos a presentar y como ya hemos acordado. En definitiva, haciendo toda una batería de iniciativas para poder generar actividad económica y, por tanto, empleo para los más jóvenes.

Pero ese dato creo que le parecerá a usted razonable, le parecerá bien. Creo que vamos en la buena dirección. Quizás haya que imprimir un ritmo mayor o quizás usted considere que debemos de hacerlo de otra manera. Pero, desde luego, en el ámbito de la economía, resulta poco creíble la crítica que nos ha hecho usted en el día de hoy, señor Gavira.

[Aplausos.]

Ha hablado de las listas de espera. Hemos dado la información de que es verdad que hay listas de espera. Tiene usted razón, hay listas de espera y listas de espera que tenemos y debemos de conseguir bajar al máximo, y es lo que estamos trabajando.

Con el Plan de Garantía se ha bajado más de un 15% los pacientes que esperan cirugía fuera del plazo garantizado. La reducción de un 9% en las listas de espera para una primera cita en consultas externas, con demora de más 60 días, ha sido casi 43.000. Y a lo largo de 2024 se han operado un total de 185.000 andaluces, casi 18.000 más que en el mismo periodo del 2023, lo que supone casi un 11% más. Comparado enero a abril de 2024, con el mismo periodo del 2018, son 19.363 operaciones con procedimientos garantizados.

En definitiva, se está haciendo un esfuerzo, en el que todavía vamos a implicar más recursos económicos, más recursos humanos y más atención a ese problema, que es un problema, y ahí sí que coincido con usted, el de las listas de espera.

Y ahí es donde viene el problema y el modelo de financiación. Nosotros lo que estamos diciendo es algo, señor Gavira, que usted debería estar de acuerdo. ¿Queremos un nuevo modelo de financiación? Sí. Porque en el año 2009 nosotros votamos en contra de este modelo de financiación, el actual, el que tenemos. Lo votamos en contra porque sabíamos que no podíamos votar a favor, porque es un modelo que no..., que, si votábamos a favor, era un modelo con el que no estábamos de acuerdo.

Pero usted no ha escuchado entonces la propuesta que nosotros hemos hecho. Como sabemos que una ley, una reforma del modelo de financiación autonómica tarda años, porque ya lo conocemos, lo que hemos pedido con el resto de comunidades que están infrafinanciadas, que son Murcia, que son la Comunidad Valenciana y Castilla-La Mancha, es decir «oiga, mientras se hace una ley, un nuevo modelo de financiación, que se debe hacer cuanto antes, cuanto antes, mientras se hace ese proyecto de ley —que está el Gobierno como para aprobar muchos proyectos de ley ahora—, mientras se hace ese proyecto de ley, nosotros lo que pedimos es que haya un fondo para compensar a aquellas comunidades autónomas, que ya están cifradas y calculadas las cantidades, que estamos por debajo de la media».

Oiga, usted está en contra de ese fondo. ¿Usted está en contra de ese fondo? ¿Usted por qué me hace un planteamiento..., si lo que estamos pidiendo son más recursos? Es que esos recursos son necesarios para muchas de las cuestiones que usted ha planteado en el día de hoy. Cuantos más recursos económicos tengamos, más podremos invertir en necesidades que tienen los andaluces.

Pero, sobre todo y fundamental, cuando usted habla de un modelo de financiación, nosotros queremos la igualdad entre españoles, es lo que siempre hemos defendido y lo que vamos a defender. Antes de que su proyecto político existiese, señor Gavira, antes, mucho antes, décadas antes, ya había un partido político defendiendo la igualdad entre los españoles, y ese era el Partido Popular.

[Aplausos.]

Muchísimo antes, muchísimos antes. Siempre hemos defendido la igualdad. Y por eso, como defendemos la igualdad entre los españoles, nos oponemos a un modelo de singularidad financiera para Cataluña, porque es injusto entre españoles. Porque un español que trabaja en Cataluña no puede tener más oportunidades que otro español que trabaja en Andalucía. Y en eso estaremos de acuerdo, ¿o no estamos de acuerdo? Pues entonces estamos más de acuerdo de lo que usted cree. Entonces, ¿dónde está el problema? ¿Por qué usted critica tanto a este gobierno, con tanta voracidad? No sé si es parte de la estrategia de su grupo político.

Oiga, hay muchos asuntos en los que estamos claramente en desacuerdo y, si los buscamos, va a encontrar muy rápidamente dónde estamos claramente en desacuerdo; pero hay otros, en materia económica, en materia de igualdad de oportunidades entre los españoles y en la igualdad entre los ciudadanos de nuestro país, en los estamos completamente de acuerdo.

Entonces, yo lo que le pido, señor Gavira, es que no se deje contagiar por la crítica exagerada, exacerbada, que hace el resto de grupos políticos. Que hacer oposición no consiste en decir a ver quién lo

dice más fuerte, más alto, más contundente, a ver quién distorsiona más el dato. Eso no es hacer oposición, bajo mi juicio. A mi juicio, hacer oposición es poner el dedo en la llaga de donde están los problemas y aportar soluciones. Y yo no le he oído tampoco, en ninguna de las propuestas, ninguna solución. Si usted ahora nos la relata, yo estaré encantado no solamente de escucharla, si no, si alguna de esas propuestas son viables, no le quepa la menor duda de que nosotros las incorporaremos y las pondremos en marcha en beneficio de Andalucía.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, turno de réplica del portavoz del Grupo Parlamentario Vox en Andalucía, el señor don Manuel Gavira Florentino, por un tiempo máximo de 10 minutos.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Señor Moreno, al que se le ha hecho larga, larga... ha sido a usted.

[Aplausos.]

Me habla de voracidad, voracidad, voracidad. Oiga, yo he venido aquí con los argumentos del Partido Popular, con los argumentos del Partido Popular cuando usted era el líder de la oposición y se sentaba en el escaño del señor Martín. ¿Qué he dicho yo? Oiga, si yo soy voraz, usted era voraz. Yo creo que yo hago mi trabajo y usted, en su momento, haría su trabajo. Lo que he hecho ha sido relatarle y repetirle lo que decía usted en sus principales competencias.

Pero, bueno, ya tenemos claro que el modelo de financiación del Partido Popular va en la línea de la igualdad para todos los españoles. Vamos bien. ¿Solidaridad entre todos los españoles, señor Moreno? ¿Acabar con los privilegios que tienen algunas regiones? Ahora, cuando suba, nos aclara, por lo menos para que vayamos por parte enterándonos de cuál es el modelo de financiación del Partido Popular. Yo espero no meterle en un lío.

Después, me viene con lo de que no creemos en el Estatuto..., en fin, que uno no se siente orgulloso de ser andaluz. Yo la verdad es que no tengo ningún complejo, yo me siento muy andaluz, señor Moreno, muy andaluz.

[Aplausos.]

Estas cantinelas ya de «no, es que ustedes no creen en el Estatuto». Oiga, a mí es que la organización territorial del Estado no me gusta, y no me gusta por culpa del Partido Popular y del Partido Socialista, porque son los que han generado la desigualdad entre españoles. Es que la culpa la tienen ustedes. A lo mejor en el año 1978 fue un buen intento, pero se ha demostrado que genera desigualdad.

[Aplausos.]

Y nadie me va a poder decir lo contrario, porque estamos hablando todo el día de desigualdad.

En fin, como, evidentemente, hoy no me ha dicho mucho que soy socialista, hoy me ha dicho que soy comunista, que me parezco a los de Podemos. Yo estoy por dejarme la coleta. Pero, en fin.

En fin, me ha hablado también de que soy yo el que saca Madrid. Es usted el que saca Madrid, y la ha vuelto a sacar esta tarde, ha empezado a decir lo del número de empresas. Oiga, el salario de un andaluz no se puede comparar con uno de Madrid, es que esa es la triste realidad.

Y después empezó a hablarme también de la reforma de ayer del Consejo General del Poder Judicial. A ver, que yo me entere, los miembros del Consejo General del Poder Judicial, ¿quiénes los van a elegir? ¿Los jueces? ¿Sí o no? Diez el Partido Socialista y diez el Partido Popular. Ya está. Eso es lo que hay, eso fue lo que firmaron ustedes ayer, no que los jueces vayan a elegir el órgano de gobierno de los jueces. Tan complicado no puede ser de entender.

Por cierto, hace dos semanas usted no dijo eso: «Juanma Moreno descarta que el PP vaya a facilitar la renovación del Consejo General del Poder Judicial».

[Aplausos.]

Hoy es sentido de Estado, hoy es que tenemos sentido de Estado. Hace dos semanas daba igual, pero es que ahora tenemos sentido de Estado.

Después nos ha sacado una noticia de que nosotros nos abrimos a pactar con los socialistas, señor Moreno. Ay, el fango, el fango, señor Moreno. No, negativo. Los socialistas a nosotros, no. Ustedes sí, la prueba ayer. Otra prueba más. Pero, bueno.

Después, señor Moreno, yo no tengo ningún problema en pedir perdón cuando me equivoco, yo lo digo; es más, he dicho: «fallo mío». Ustedes entendieron una cosa, yo quise decir otra. Usted quiere hacer leña con eso, meter el dedo en la llaga, puede usted hacerlo, pero yo no he hablado de los docentes. Y lo del cartel de Almería estaba fuera del colegio pero en el radar de ese centro educativo, esta es la verdad, y que hay un juzgado ha abierto unas diligencias para ver lo que ha pasado.

Bueno, después ha empezado a hablarme de lo del empleo, como si yo no me alegrara. Yo soy de la provincia de España..., de la provincia de Andalucía con más parados que hay, parece que yo no me alegro de que esta tierra cada vez tenga más empleo. Yo lo único que le digo es que del año 2023 al año 2024 han aumentado las prestaciones y los beneficiarios del ingreso mínimo vital, y eso va ligado a la pobreza. Y el que no lo ve así es porque no lo quiere ver. Pero esto es lo cierto y verdad. Y no lo digo yo, lo dice el propio Partido Popular, señor Moreno. Yo sé que usted está esperando que yo utilice los argumentos del señor Espadas o del señor Sánchez, o de algunos de estos socialistas, pero estoy utilizando los argumentos del Partido Popular. ¿Qué me va a decir usted? Si son ustedes los que dicen que el trabajo que se está creando es precario, que se está repartiendo el trabajo y que está aumentando la pobreza. Yo, la verdad, es que no lo entiendo.

Y después me habla de la financiación, de 2009. En fin, señor Moreno, Rajoy era del Partido Popular. En 2014 caducó el sistema de financiación. Yo, en fin, ¿qué quiere que le diga?

Bueno, yo hace poco, hace una semana, veía el vídeo de la celebración de ustedes, de sus dos años de mayoría absoluta. ¿Cómo era aquello que decían? Cumpliendo compromisos. La verdad es que después de escuchar las promesas que le he relatado en mi primera intervención, a mí me da, señor Moreno, la risa. Me da que esto debe ser una broma. Estoy por hacer un vídeo explicativo de lo que ustedes

prometían y de lo que hay hoy en Andalucía. Porque si hay algo claro ya es que, de su pasado en la oposición, hay material del que mejor usted no puede presumir.

Y, verá, de lo que usted puede presumir, un poquito, tampoco mucho, es la bajada de la presión fiscal en la primera legislatura, y fue gracias a Vox. Porque el Partido Popular, y además se lo puede decir a usted su consejero, nos frenó. Nosotros queríamos mucho más. En esta legislatura, señor Moreno, bueno, le bajaron los impuestos de una manera sensible al 0,2% de la población andaluza. Me parece bien, se lo voy a decir otra vez, porque usted después no se entera. Me parece bien. Después es verdad que ha habido que recular, pero el resto de la población en Andalucía no se ha enterado, no se ha enterado.

Seguimos teniendo, fíjese, los mismos problemas en los servicios públicos. Y, claro, uno se plantea qué problemas han resuelto. ¿La atención sanitaria? No. ¿La educación? No. ¿La Administración? No. Ahí están los enchufados socialistas dentro también. ¿Se ha reducido el gasto? No. El gasto político superfluo no se ha reducido, y su Partido Popular... Yo les miro y les voy a invitar a que vean ustedes, pues veo que se desesperan, el tuit del Partido Popular. Pues, oiga, el gasto político no se ha reducido. Le estoy diciendo lo que pasa con el empleo. Usted quiere entender lo que quiera. Y lo que le quiero decir, en definitiva, es que hay datos, señor Moreno, que no se pueden maquillar.

Mire, yo estoy seguro de que usted lo va a entender. De hecho, lo ha dicho antes de una manera rápida. No sé si usted lo ha pensado bien. Pero nosotros pensamos que hay otra manera de gestionar en Andalucía.

Por cierto, nos ha hablado de lo de líder de autónomos. Ayer se pusieron en contacto conmigo los de Comercio Andalucía, la Confederación del Pequeño y Mediano Comercio Andaluz, que denunciaba que la cifra de autónomos de mayo de 2024 en el sector del comercio es inferior a la que se registraba en 2020, en plena pandemia. Será mentira, será mentira. Me habrán engañado los de la Confederación del Pequeño y Mediano Comercio Andaluz. Pero son ellos los que dan el dato, y dicen que los autónomos en Andalucía están en lo más bajo, en lo más bajo de cotización. Nos hablan ustedes todo el día de las exportaciones, en el vídeo de las exportaciones parece que son ustedes los que cargan las cajas en los barcos y en los camiones. Cuando los propios observatorios de Andalucía te están diciendo que parte de ese incremento de las exportaciones está ligado al aumento de precio. Bueno, todo no, venga, una parte sí. Venga. Venga. Gracias. Se lo compro.

Y yo lo que le quiero decir es que haga usted propuestas. El otro día le hice una. Hoy a usted se le ha escapado lo de los 17.000 millones, claro que sí. Eso es hacer una política, una política eficiente en materia sanitaria. Usted sabe que las cuatro primeras regiones de España en lo que es la atención sanitaria, todas, bueno, tres superan los 2.000 euros por habitante, y hay una, una, la cuarta, con 1.999 euros por habitante. Una comunidad autónoma grande, ¿eh?, no es Navarra. Sí, sí, sí. Pues eso es lo que le pido yo, que eleve el gasto en materia sanitaria. ¿Qué le pido yo? Fortalezca la educación. Fortalezca la inspección. Fortalezca los canales de denuncia. ¿Para qué? Pues para sacar la ideología de los colegios, para que entren las asignaturas y que no tengamos esos informes que miden la calidad de la atención educativa en Andalucía en esos niveles.

Garantice usted, señor Moreno, el acceso a la vivienda a los jóvenes. Por favor, aumente el aval al 20%. Aumente el aval al 20%. El 15% ya ha quedado obsoleto. Baje los impuestos que gravan la compra de vi-

vienda, porque nuestros jóvenes no se la pueden comprar. Avance en nuevas reducciones. Y, por supuesto, haga eficiente lo que es la Administración.

Y si tiene usted algún servicio, señor Moreno, que no sirve, porque no da o no hace lo que tiene que hacer, suprimalo. Eso es lo que hay que hacer. Oye, hay que suprimir el Servicio Andaluz de Empleo porque nada más que el 5% de los contratos que se hacen en Andalucía pasan por ahí, pues suprimalo. Sea eficiente. Si no hay mejor oficina de empleo que una empresa que recibe ayudas, señor Moreno, no hay ninguna mejor.

Y sea eficiente también en las políticas de subvenciones. Y destine los recursos a lo importante. Le voy a dar una cita del Partido Popular para que ahora, cuando suba, no me vaya a decir, por favor, que me ve muy popular, por favor, no me lo vaya a decir. No, eso no.

«Gobernar es gestionar. Y lo importante de gobernar reside en gestionar bien el dinero, no en conseguir más competencias, que es lo que quiere usted», lo dijo Juan Bravo.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Gavira.

Respuesta del señor presidente de la Junta de Andalucía, el señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Gavira, mire usted, me ha estado preguntando qué va a pasar ahora con el acuerdo al que ayer se llegó en materia del Consejo General del Poder Judicial y otros ámbitos. Bueno, pues no han pasado ni 24 horas, ni 24 horas para que se haya registrado ya en las Cortes la proposición de ley para reformar la elección del Poder Judicial. Ni siquiera 24 horas y registrada. Veinticuatro horas.

[Aplausos.]

En el que, en un plazo de seis meses, los nuevos vocales que ahora se incorporan tienen seis meses para hacer una nueva propuesta tras estudiar los distintos modelos que hay en Europa y, por tanto, la eleven a las Cortes Generales para aprobarlo. Por tanto, eso debe dar respuesta a sus inquietudes en esa materia.

Mire, se lo he dicho antes, señor Gavira, cuando el interés general está por encima del interés particular o el interés partidista, pues hay que asumir los acuerdos, pero siempre que la otra parte quiera. A veces no se puede acordar, porque si la otra parte no se atiene y no quiere acercarse a las posturas, no quiere ceder, pues evidentemente nunca será posible el acuerdo. Pero el acuerdo, siempre que sea posible, hay que alcanzarlo. Siempre que sea posible, hay que alcanzarlo. Y el mejor tiempo que uno puede emplear, cuando uno se dedica a la gestión pública, desde mi punto de vista... Puede haber otros puntos

de vista, como tantas cosas. Pero desde mi punto de vista creo que el mejor tiempo invertido es el tiempo que se dedica a llegar a acuerdos. Este grupo ha llegado a acuerdos con el Partido Socialista y ha llegado a acuerdos en esta legislatura. Este grupo ha llegado a acuerdos con Vox. Este grupo ha llegado a acuerdos con Adelante. Con fuerzas políticas que son dispares y que no representan nuestro ideario o nuestro modelo de sociedad, y con todas las fuerzas políticas aquí presentes hemos llegado a acuerdos. ¿Por qué? Porque el acuerdo al final lo que consigue es un punto intermedio entre dos posiciones, lo que consigue, frente a un bloqueo, lo que consigue superar la trinchera ideológica para marcar unos objetivos que hagan avanzar la sociedad. Y eso se tiene que hacer en esta Cámara y se tiene que hacer fuera de esta Cámara, con la propia sociedad, que es lo que intentamos hacer todos los días. A veces no se puede llegar a acuerdos, pero siempre que se pueda llegar a acuerdos es positivo.

Por eso creo que deberían de recapacitar sobre la crítica que usted está haciendo a este acuerdo, que creo sinceramente que es un acuerdo razonable. ¿Es el acuerdo que queríamos el Partido Popular? Pues evidentemente no. Evidentemente, no. Queríamos otra cosa. Pero, cuando uno tiene que acordar, tiene que ceder, igual que la otra parte también tiene que ceder. Y creo que es un acuerdo razonable en beneficio de la justicia en España y, por tanto, en el conjunto de nuestro país. Así que espero que recapaciten sobre su crítica.

[Aplausos.]

Mire, ha hablado usted, dice que no hay pinza, ¿no? Pero aquí hay una ciudad, que es una ciudad muy importante, que es la ciudad de Sevilla, que lleva... Ya sonrío, eso ya es más incómodo, ¿verdad?

La ciudad de Sevilla lleva bloqueada —por parte de ustedes y de estos señores del Grupo Socialista—, lleva bloqueada un año. Un año donde ustedes suman sus votos a Podemos y al Partido Socialista, para que muchos de los proyectos que tiene el Ayuntamiento de Sevilla, fundamentales para sus vecinos, no puedan salir adelante. Un año de bloqueo estéril, completamente estéril para la ciudad. ¿Quién gana ahí? ¿Creen ustedes que van a tener rédito político por esa actuación? Sinceramente, no lo sé, porque serán los vecinos los que decidan dentro de tres años. Pero me da a mí que no. Me da a mí que no, porque los ciudadanos son conscientes y castigan a quien torpedea, a quien limita, a quien, en definitiva, no deja que se saquen proyectos que son fundamentales para mejorar la calidad de vida de los vecinos de Sevilla.

Yo les pido que recapaciten, que dejen de bloquear la ciudad con la complicidad del Partido Socialista, que dejen de bloquear. El Partido Socialista lo hace, y lo va a hacer porque lo va a hacer siempre, porque ellos querían seguir gestionando los intereses de la ciudad de Sevilla, y consideran que desgastando, bloqueando, generando inmovilidad, pues, al final tendrán alguna oportunidad dentro de tres años. ¿Pero ustedes, sumando los votos al Partido Socialista y a Podemos? No sé, sinceramente, qué estrategia política es esa. Yo no sé si será buena o no será buena, lo que sí sé es que es calamitosa para el conjunto de los vecinos de Sevilla.

Y, mire, habla usted de financiación, que usted dice que tenemos que llegar a los 17.000 millones de euros. Claro, ese es el modelo ideal para hacer todo lo que nos falta. Sí, sí, claro, con 17.000 millones de euros. ¿Pero de dónde sacamos esos recursos? ¿De dónde sacamos esos recursos, señor Gavira? Porque usted no querrá deuda pública ni déficit, eso nos han dicho muchas veces. Y nos ha criticado mu-

chas veces cada vez que hay más gasto público, porque usted considera que ese gasto no es razonable. Mi pregunta es: ¿de dónde sacamos esos miles de millones de euros extraordinarios para ponerlos en la sanidad? ¿De dónde los sacamos? ¿Tendremos entonces —y estará usted de acuerdo con nosotros— que el modelo de financiación sanitaria, tal como está concebido en las propias atribuciones que hace el Estado, es incompleto? Es posible dar servicio a una sanidad que está cambiando de manera constante, porque la población está envejeciendo y, como consecuencia de ese envejecimiento, necesita más servicios y servicios más amplios, donde la cartera de servicios es cada vez más amplia, donde, afortunadamente, los fármacos de última generación dan solución a muchos problemas sanitarios pero que son muy costosos. Oiga, esto es un pilar del Estado público. Es un pilar fundamental la sanidad. Pero eso necesita recursos. Y, para que haya esos recursos, el Estado tiene que entender que las comunidades autónomas —y no hablo solamente de Andalucía—, el conjunto del sistema público de salud, el Sistema Nacional de Salud, necesita reformas y necesita una inyección creciente de recursos económicos.

Pero, mire, ustedes dijeron no a los tres últimos presupuestos que subían el gasto de sanidad. No. Nos dicen que tenemos que llegar a los 17.000 millones de euros, pero, cuando hacemos un incremento de más de 4.000 millones de euros en gasto sanitario desde el año 2018, dicen que no. Hacemos un esfuerzo, un esfuerzo considerable. Hemos subido el presupuesto más allá de lo que incluso pensaban que era razonable: 4.400 millones de euros más.

[Aplausos.]

No hay ninguna comunidad autónoma en España que destine el 7,4% de su riqueza, el 7,4% de su riqueza a la sanidad. Por ello, oiga, súmese, pero súmese de verdad, súmese a la voz con que pedimos una financiación justa para Andalucía, que nos den recursos fundamentales para poder mantener nuestros servicios públicos.

Ha hablado usted de las rebajas fiscales, las seis últimas, porque usted solamente habla de un periodo que coincidió en el que teníamos un acuerdo parlamentario. Pero ha habido seis, seis. De las seis últimas rebajas, en el 2022 bajamos todos los impuestos de nuestra competencia, de nuestra competencia. Todos los impuestos que pudimos bajar, lo hemos podido bajar. Usted dice: «Oiga, lleguen a más». Hay impuestos que no se pueden bajar, porque tenemos los ingresos que tenemos, porque tenemos un déficit de financiación. Y tenemos que hacer las cosas de una manera razonable y equilibrada, porque, si no, las cuentas públicas entran en déficit. Puedes bajar aquellos impuestos y aquellas figuras tributarias que tienen capacidad de dinamizar la economía. Pero hay otras que no se pueden rebajar.

Y lo hemos hecho todo, y hemos introducido, además, un paquete fiscal en materia de vivienda, más de 300 millones al año ahorrados en tipos más reducidos en transmisiones patrimoniales para acceder a la vivienda. Cada año 30.600 jóvenes se benefician de esa rebaja fiscal que hemos hecho. Hemos trabajado de una manera contundente para que esta comunidad haya pasado de ser —lo que era— un infierno fiscal a ser la segunda comunidad autónoma de régimen general que tiene menos presión fiscal. La más competitiva fiscalmente, junto a la Comunidad de Madrid. Y eso es algo que hemos hecho en una primera etapa tengo que reconocer que con la ayuda de su grupo parlamentario, pero que en una segunda etapa ustedes se han opuesto prácticamente a todas las medidas y a todos los presupuestos que hemos traído a esta Cámara.

Yo le pido, señor Gavira, le pido a su grupo que, sobre todo... Es verdad que hay ámbitos en los que es difícil que podamos coincidir, el ámbito social y problemas en que tenemos visiones distintas, y es cierto. Pero en el ámbito económico creo que en el programa, en el recetario de reformas de un gobierno reformista y liberal, como es el que nosotros representamos, tienen cabida muchas de esas iniciativas para que sean apoyadas por su grupo. Nosotros somos un gobierno reformista, un gobierno reformista liberal y con un fuerte compromiso social. Y creo que todo eso entra, puede formar parte del apoyo parlamentario para que podamos seguir avanzando, podamos seguir haciendo reformas, en definitiva, poder seguir avanzando e impulsando a nuestra tierra.

Gracias por sus propuestas y por su intervención.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, tendremos un receso durante cinco minutos.

[Receso.]

Señorías, se reanuda la sesión.

Señorías, intervención del Grupo Parlamentario Socialista, el señor don Juan Espadas Cejas, por un tiempo máximo de 20 minutos.

El señor ESPADAS CEJAS

—Gracias, señor presidente.

Buenas tardes, señorías. Buenas tardes, señor Moreno Bonilla.

Llevamos horas escuchándole atentamente defender su, entiendo, más que deficiente balance de gestión, con un argumento central: Andalucía va de cine, una isla de estabilidad y confianza, estamos que nos salimos; y la culpa de lo que no funciona o de lo que va a peor es del mismo, de Sánchez, Sánchez maltrata a Andalucía, hagamos un frente común contra él y por los 1.500 millones de euros. Este es el pleno de los 1.500 millones de euros.

[Aplausos.]

Su Gobierno, señor Moreno Bonilla, mire, es el mejor de la historia de Occidente, por eso lo va a cambiar en unos días. Todo lo que a usted le parecía que iba fatal cuando era líder de la oposición, va a peor desde que usted gobierna. Tiene más presupuesto público que nunca, y los servicios públicos funcionan peor que nunca. Piden 1.500 millones más al año y se deja sin gastar más de 4.000 en el último año.

Usted no ha venido hoy aquí a hablar de los problemas reales de Andalucía, que son su responsabilidad y de cómo piensa abordarlos, sino a intentar convencernos de que los famosos 1.500 millones que les faltan a Andalucía en el modelo de financiación autonómica son la causa del desastre en la sanidad pública, en las listas de la dependencia, en la reducción de la oferta de educación pública, de la infrafi-

nanciación de las universidades, de la carencia de vivienda pública a precio asequible, de que no ejecutan las obras de sus competencias en materia de aguas, de que haya abandonado a los ayuntamientos con su financiación o, incluso, de que les impida tener una tasa turística.

Me temo que no cuela, señor Moreno. Una cosa es el modelo de financiación y otra su gestión. En lo primero, nos tiene al lado; en lo segundo, enfrente.

[Aplausos.]

Mire, un ejemplo palmario de lo que le digo. Hace unos días su consejera de Salud se reúne con los sindicatos para evaluar su gestión, el incumplimiento de los acuerdos que usted firmó. Y, en vez de hablarles de la atención primaria, de las listas de espera, del plan de verano, de la bolsa de empleo, les saca un manifiesto de apoyo contra el Gobierno de España por el modelo de financiación. Resultado, tiene usted a los sanitarios que echan humo, como ha manifestado hoy en su convocatoria de huelga, a la cual usted sencillamente no ha hecho ni alusión.

Usted ha convertido la confrontación con Sánchez en un arma de defensa personal para no hablar de su gestión. Ha quedado claro hoy. Y lo curioso es que lo que depende del Gobierno de España va considerablemente mejor: salarios, pensiones, empleo, financiación. Y todo lo que depende de usted va a peor: sanidad, educación, servicios sociales, vivienda o jóvenes.

Ustedes no hablaron del modelo de financiación autonómica cuando gobernaban en España, fueron siete años. ¿Entonces era un modelo justo, señor Moreno Bonilla? No le escuchamos protestar ni hablar de maltrato, cuando el señor Rajoy no reconocía la población andaluza —¿lo recuerdan?, doscientos veinte mil andaluces— a la hora de hacer las transferencias de ingresos del Estado a esta comunidad. O cuando recortó 11.000 millones, 11.000, señor Moreno Bonilla, imprescindibles para el mantenimiento de los servicios públicos como sanidad, educación o dependencia.

Por cierto, señor Moreno Bonilla, y he repasado el dato, ¿sabe cuánto era la inversión por habitante en Andalucía, euros por habitante, en inversión por transferencias del Estado, con el señor Rajoy? Treinta euros. ¿Sabe cuánto con el señor Sánchez? Ciento setenta y un euros, señor Moreno Bonilla.

[Aplausos.]

Pues bien, en 2018, los socialistas pedíamos, efectivamente, al Gobierno del PP de entonces, 4.000 millones de euros más al año. Y el Gobierno de Pedro Sánchez ha transferido casi 7.000 millones más al año. ¿Y de verdad usted quiere hacernos creer que el actual Gobierno de España maltrata a Andalucía? Entonces, ¿el señor Rajoy qué hacía, nos exterminaba, señor Moreno Bonilla?

Usted no quiere pactar, fíjese lo que le digo, no quiere pactar un modelo de financiación justo para Andalucía con el Gobierno. Usted prefiere que no haya acuerdos para seguir combatiendo al Gobierno. Si de verdad aquí hubiera querido un acuerdo, le recuerdo que tuvo una oportunidad al menos de intentarlo. Proposición no de ley de noviembre del 2023, donde le invité a ir juntos a crear una ponencia técnica en el Senado para avanzar al menos en ese acuerdo. Sencillamente, ni vino a aquel debate, no le interesaba.

Usted dejó claras dos cosas. Uno, que no se atreve a enfrentarse a sus otros compañeros líderes regionales para defender el modelo que este Parlamento aprobó a iniciativa de mi partido, y en concreto no se atreve a discutirlo con Madrid, con Galicia o con Castilla y León, por ejemplo.

Y, en segundo lugar, que le trae a usted más cuenta abonar el agravio con Cataluña y desgastar al Gobierno que propiciar un acuerdo que permita mejorar la financiación de Andalucía.

[Aplausos.]

Mire, señor Moreno, usted no tiene un problema de falta de recursos económicos, lo que tiene usted es un desastre en la gestión de los servicios públicos, que es muy diferente. Se ha tirado usted toda la mañana diciendo en cada área de gobierno que tiene el mayor presupuesto de la historia, en cada área de gobierno. Y digo yo, ¿no quedamos en que estábamos infrafinanciados? ¿En qué quedamos? ¿En qué quedamos? A ver si es que lo que tenemos es el peor presidente de gobierno de Andalucía de la historia, o al menos el que más miente.

Es usted el fiel retrato de lo que la señora Crespo, la señora Crespo que se nos marchó a Bruselas, le dijo al último gobierno socialista en su intervención en el debate que aprobó el acuerdo sobre el modelo de financiación en 2018. ¿Sabe lo que le dijo la señora Crespo a la señora Díaz? «Más financiación en Andalucía no significa mejor gestión». Clavado, señor Moreno Bonilla, eso es lo que le digo.

[Aplausos.]

Mire, usted miente a sabiendas, porque dice que si obtiene esos 1.500 millones más los destinará a sanidad, a educación, a dependencia, a agua, a vivienda, a lo que haga falta, y por arte de magia todos los problemas se arreglarán, 1.500, la cifra mágica. Usted tiene un problema de coherencia, porque, primero, se deja sin gastar en el presupuesto en dos años 10.000 millones, y, segundo, porque ha reducido sus ingresos en una cantidad similar a la que solicita de las arcas comunes con sus regalos fiscales a los que más tienen, o su *dumping* fiscal, por cierto, que incumple el modelo de financiación que usted pactó y firmó en 2018.

Mire, claro que necesitamos un modelo de financiación autonómico más justo con nuestra tierra, pero ¿usted está dispuesto a concretarlo? Se ha quedado un poquito inconcreto, y llevamos todo el día escuchándolo aquí. ¿Usted está dispuesto a defenderlo en alguna parte? ¿Va de farol o le basta decir que son 1.500? Como el del chiste, son diez mil. ¿Son 1.500 millones y ya está, esa es la defensa del modelo de financiación? Yo creo que hay que trabajárselo un poquito más, señor Moreno Bonilla.

Defíndalo, por ejemplo, ante la señora Ayuso, no lo he escuchado nunca en ningún debate, que se apuntaría probablemente a la ordinalidad, igual que Cataluña; o frente a Castilla y León o Galicia, cuyos residentes reciben más que cada andaluz en el actual modelo para mantener sus servicios públicos. ¿O usted va a llegar al Consejo de Política Fiscal y Financiera y va a decir: «Buenas tardes, son unos 1.500 millones»? ¿Pues no quería usted multilateralidad, negociación con luz y taquígrafos, con todos? Tendrá que llevar una propuesta, y para que se la aprueben, o al menos voten, tendrá que explicar cómo equilibra los ingresos de unas comunidades con otras. ¿Le va a decir a la Comunidad de Extremadura o a la Comunidad de Castilla y León que bajen su porcentaje sobre el cien para que Andalucía pueda subir el suyo? Dígalo aquí, hombre, mójese alguna vez y diga cuál es la propuesta. ¿No les parece sospechoso que Feijóo no diga cuál es su propuesta? Bueno, no es sospechoso porque nunca concreta ninguna propuesta.

[Aplausos.]

¿Cómo pretende usted armonizar las singularidades de Andalucía con las de Madrid, Cataluña y Galicia? Eso sí que es un debate de altura, eso sí que es mojarse, eso sí que es hablar de modelo de financiación, ¿cómo pretende compaginar eso?

Y, por cierto, ¿por qué no me explica a qué se refería Feijóo, o Alicia Sánchez Camacho, cuando defendía el concierto catalán, la singularidad catalana del modelo? ¿Eran privilegios a los que se refería esta mañana, que decía que no era lo mismo que singularidades? Pues, mire, se lo digo alto y claro, para que, en este caso, se le grabe. Señor Moreno, los socialistas andaluces no estamos de acuerdo con un concierto económico catalán como el que justificó Feijóo, ni con el principio de ordinalidad o el *dumping* fiscal de la señora Ayuso, y creemos que solo habrá nuevo modelo si ponderamos de verdad las singularidades de las comunidades de régimen común, garantizando que cualquier ciudadano tenga acceso a los servicios públicos básicos de sanidad, educación y dependencia en igualdad de condiciones en cualquier punto del territorio. Ese es el debate que hay que tener, pero hay que mojarse un poquito y concretar cómo lo hacemos.

Diga usted qué propuesta va a llevar al Consejo de Política Fiscal y Financiera, su consejera, y si es así a lo mejor me va a tener ayudándole, pero necesito que usted me concrete y sea capaz de decir quiénes bajan y cuánto subimos. Y seamos capaces, además, de explicarlo, sabiendo que hay un problema en su razonamiento: que usted quiere más financiación, pero yo no le voy a permitir que eso sea para desviar luego recursos a la sanidad privada.

[Aplausos.]

Señor Moreno, más financiación para más recursos a la sanidad privada, no, para eso no me busque.

Mire, han pasado dos años desde las elecciones andaluzas y van para seis de los que hace que es usted presidente, tiempo suficiente, creo yo, para una evaluación de resultados en profundidad de su gestión. Yo creo que usted, señor Moreno, no cumple, pero sí hace bien esto de engañar a los andaluces pareciendo que hace cosas y luego cuando se rasca un poquito se ve que no.

A mi juicio, señor Moreno Bonilla, y sabe que soy respetuoso, pero le digo claramente que creo que usted ha convertido la acción política de su Gobierno en un plató de televisión permanente en el que las cosas no son como parecen ser, en donde no se puede salir sin maquillar, en el que la serie que se rueda tiene siempre el mismo galán, que miente más que habla, por cierto, pero da lecciones a la audiencia envuelto en un halo de falsa modestia y, por supuesto, con un enemigo público número uno, que siempre es el mismo, siempre uno al que culpar de todo. Cuanto más avanza en su segunda legislatura más encantado está usted de conocerse, más se aleja de la práctica diaria de aquello que predicaba y que tantos votos le dio.

Su mayoría absoluta se ha convertido en un control absoluto de la información que adorna al Gobierno, con más asesores, altos cargos y publicidad institucional de la historia de Andalucía. Un gobierno con más apariencia que realidad, con cuadros carentes de iniciativas políticas propias relevantes, y que, eso sí, actúa como la derecha tradicional, siempre más preocupada de los intereses de los de siempre, a los que apoyar con recursos públicos para hacer negocios privados, que de las oportunidades o problemas de la inmensa mayoría social.

Ayer fue un gran día, efectivamente, usted lo ha citado aquí, un gran día en el que ustedes decidieron, por cierto, dejar de incumplir la Constitución después de cinco años. Señor Moreno Bonilla, el día que a usted le dé por defender los intereses de España, no aguante cinco años, vaya y hágalo, es muy importante, y siempre tendrá al Partido Socialista.

[Aplausos.]

Cinco años pensándolo, como que no.

Nos desayunábamos también con un magnífico dato de la economía española, cuyo PIB sigue creciendo por encima de las previsiones, liderando la eurozona, sobre eso nunca le escucho ningún análisis. Por cierto, los analistas lo atribuyen al despertar de la inversión privada por el despliegue del plan de recuperación, de la inversión en vivienda, de la fortaleza del sector exterior, del turismo, del que usted sí que ha hablado muchísimo, pero también de la aportación del consumo privado impulsado por las mejoras de poder adquisitivo de las familias y la moderación de la inflación.

¿Por qué les digo todo esto? Mire, si Andalucía, a pesar del empleo generado por la marcha positiva de la economía, es por primera vez, y por desgracia, la comunidad autónoma con mayor tasa de paro, no mire a nadie, es responsabilidad suya, señor Moreno. El peso del paro aumenta más que en ninguna otra comunidad de 2018 a aquí. Andalucía es la última en PIB por habitante, por primera vez también en la historia, también responsabilidad suya. Y, como sabe, aunque no lo diga, no convergemos en renta por habitante respecto a Europa, aunque ha parecido que quería decir lo contrario. Hemos pasado del 68% en 2018 al 59,6% en 2022. Además, tras crecer la pobreza en el último año, volvemos a ser, por desgracia, la comunidad autónoma con mayor porcentaje de población adulta e infantil en riesgo de pobreza o exclusión, como así se ha dicho aquí ya.

Yo creo que no debe mentir a los andaluces, señor Moreno, debe reconocer de una vez que, aun no siendo los mejores datos posibles del paro o afiliaciones a la Seguridad Social, la palanca de reactivación económica y del empleo poscovid en nuestra comunidad y en el conjunto de España ha sido el Plan de recuperación, transformación y resiliencia, y la reforma del mercado laboral; es decir, iniciativas del Gobierno que usted dice que maltrata a Andalucía y a las que su partido votó que no siempre.

[Aplausos.]

Y les voy a dar más datos, porque esto va de datos, le doy más datos. Mire, la herramienta Elisa en Andalucía dice que se han ejecutado a 30 de abril del 2024 un total, fíjese, señor Moreno, un total de 4.098 millones de euros del Plan de recuperación, este que les digo que es la base de este crecimiento, 4.098 millones de euros del plan. Pues 2.700 son de la Administración del Estado, 1.056 de la Junta y 337 de los ayuntamientos; es decir, el 66% de los fondos del plan que ha llegado a los bolsillos de los autónomos, de las pymes y de las familias andaluzas, proviene de la acción directa del Gobierno de España. ¿Maltrato, señor Moreno Bonilla, maltrato? Deje de escudarse en la infrafinanciación para justificar lo que no es más que una manifiesta incapacidad de gestión. En los seis años de Gobierno progresista el sistema de financiación ha aportado a Andalucía 36.784 millones más que en los seis años del Gobierno del señor Rajoy, 36.000 más, 11.000 menos. Si a esas cifras le añadimos los recursos al margen del sistema, los fondos covid, Andalucía ha recibido 44.379 millones más que con Rajoy. A eso añádale los 4.000 que le he dicho antes del plan de recuperación y los 12.700 del marco financiero plurianual. En ambos casos es la comunidad que más recibe. Y con todo este gazpacho de cifras, señor Moreno —que veo que no paran, además, de pasarle datos para contrastar—, ¿también va a defender usted aquí el maltrato a Andalucía? Usted tiene recursos económicos de sobra, señor Moreno; lo que les falta es capacidad para gestionarlos. Esa es la realidad.

[Aplausos.]

Mire, al final, usted recibe de las políticas económicas del Gobierno de España mucho más de lo que es capaz de aportar con su gestión de las inversiones o con iniciativas propias. No tiene, a mi juicio, muchas excusas.

Y, fíjese, antes hablaba de un dato, diciendo, que ustedes me van a decir a mí que gastamos, que ejecutamos, un presupuesto al 98% del crédito inicial de su presupuesto. Señor Moreno Bonilla, es que la ejecución se mide en el presupuesto final. Y usted ahí se ha dejado 4.000 millones de euros el año pasado, y en los dos últimos, 10.000 millones de euros.

[Aplausos.]

Sí, señora consejera, las lecciones de hacienda pública en otro rato, ahora vamos a lo que vamos. Y los datos son los datos.

Mire usted los datos del Ministerio de Hacienda y la ejecución de presupuesto final del año 2023, y no le sale el 98%. Le salen 4.000 millones de euros. Pues, oiga, si usted no es capaz de ejecutar 4.000 millones, ¿para qué quiere los famosos 1.500? Esta es la cuestión, esta es la cuestión.

Por tanto, mire, si los andaluces tienen que esperar más que nadie en las listas de espera de la sanidad pública, es responsabilidad suya. Si, como les dijo el otro día el presidente de la Federación de Mayores, la dependencia es un derecho cuyo ejercicio a veces llega cuando la persona ha fallecido después de más de 503 días esperando, es su responsabilidad.

Su Gobierno presume de diálogo, pero no tiene palabra. Firma el Pacto por la Atención Primaria o el Pacto Social y Económico, y quienes los han firmado con usted dicen que no se está cumpliendo.

¿Su Gobierno vela siempre por el interés general, o toma decisiones que benefician a personas o intereses privados concretos? ¿Por qué tengo yo la sensación de que cuando ustedes gobiernan comienza esa muerte silenciosa de los servicios públicos?

Sus decisiones políticas, señor Moreno Bonilla, y no las del Gobierno de España, reducen el tamaño de lo que nos iguala a la ciudadanía, amplían la brecha de desigualdad y el negocio privado de una minoría: sanidad, educación, servicios a nuestros mayores, vivienda... Todo esto va progresivamente abandonándose, deteriorándose. Y esto yo no sé si es incapacidad de gestión o, probablemente, es un plan perfectamente diseñado para tener otro tipo de prioridades en el gasto.

Yo no voy a discutir que usted invierta en la sanidad pública, cómo voy a discutir eso. La cuestión es cómo es posible ser capaz de decir que usted invierte el mayor presupuesto de la historia, y tener los problemas que tiene en estos momentos la sanidad pública en Andalucía. Ahí hay una ecuación en la que algo claramente falla. Y no es que usted le meta más recursos, es que lo gestione de manera más eficiente y que deje de transferir recursos a la privada.

[Aplausos.]

Ya ha dado el dato la señora Nieto. Mire usted, usted pide 1.500, ¿por qué transfiere 2.000 a la sanidad privada? ¿Por qué transfiere 2.000 a la sanidad privada con el objetivo de reducir las listas de espera, si las listas de espera se incrementan? Si el problema es que usted transfiere recursos a la sanidad privada y maltrata a los profesionales sanitarios... Pues, al final, los profesionales sanitarios van caminando hacia otra sanidad, que no es la pública.

Señor Moreno Bonilla, mire, yo voy a estar siempre satisfecho de que los resultados de la economía andaluza y el empleo vayan a mejor. Y, además, tienen que ir necesariamente a mejor, porque necesita-

mos crecer mucho más que los demás para ser capaces de acortar las distancias que nos dejó no la historia, sino la ideología y la política de quien gobernó cuarenta años en esta tierra y nos negó el pan y la sal.

[Aplausos.]

No hay casualidades.

Pero, señor Moreno Bonilla, esta es su gestión, esta es su gestión. Oiga, y no está mal. Es el puesto once, no estamos los últimos. Yo siempre le voy a dar la oportunidad de defenderla. Bueno, desde el 2019 al 2024, un crecimiento económico del 3,2%, frente a una media de España del 4,6%. Estos son los datos.

[Intervención no registrada.]

Bueno, pues es la AIReF, señora consejera. Si no cree en la AIReF, tiene usted un problema siendo la consejera de Hacienda. Tiene usted un problema.

[Aplausos.]

Esto es el dato publicado, señora consejera. Por tanto, creo que, como mínimo, dar respeto a una institución como la AIReF le honra. Criticarla, desde luego, no.

Por tanto, señor Moreno Bonilla, mire, en mi segunda intervención voy a intentar concretarle no solo servicios públicos concretos... Como usted dice: «Díganme qué cosas concretas creen ustedes que pueden mejorarse o que funcionan mal». E incluso voy a intentar trasladarles algunas propuestas para esos acuerdos que usted dice que son los que conforman la buena política. Yo también creo en ellos. Pero, para que haya acuerdo, necesitamos que usted deje de entender su mayoría absoluta como un diálogo de sordos, en donde simplemente se habla, se dialoga o se acuerda de lo que usted quiere. Nosotros queremos hablar de muchas más cosas, pero con seriedad y rigor.

Gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Espadas.

Contestación del señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de 20 minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Espadas, tengo que reconocerle que no hay mejor embajador, no hay mejor delegado de Sánchez en Andalucía. No lo hay, no lo hay.

[Aplausos.]

Pueden buscar, ¿eh? Yo creo que es verdad que estarán buscando distintas opciones, pero lo digo después de escucharle, que una vez más ha estado a la altura de las circunstancias. Ha defendido al señor Sánchez como hay que hacerlo, contra todos y contra todo, porque al final es el que manda.

Mire, señor Espadas, ha empezado usted la intervención y le veo más crispado, más malhumorado, más tenso. No lo sé, porque no es propio de usted. Usted ha tenido siempre un carácter mucho

más abierto, un carácter más amable. Imagino que las tensiones de su grupo, o la situación política, o las circunstancias que usted está viviendo, no deben ser fáciles. Y yo entiendo que defender al señor Sánchez...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Un momento, señor presidente.

Señorías, el señor Espadas ha estado 20 minutos en el atril. ¿Ustedes han visto que, en la bancada, haya habido...? No, no, señorías.

[*Rumores.*]

Señorías, mi oído, que contabiliza decibelios, lo tiene claro.

Señorías, por favor, por favor. Señora Férriz. Señorías, por favor, mantengan la compostura. Luego va a hablar el señor Espadas otra vez diez minutos.

Cuando quiera, señor presidente.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muy bien.

Señor Espadas, vamos a intentar ser precisos en el ámbito de la financiación autonómica de Andalucía. Primero, a usted le molesta que yo venga a un debate de política general a hablar de algo tan importante para nuestra tierra y para nuestros servicios públicos como la financiación. Usted dice que este ha sido el pleno de los 1.500. Pues, mire usted, ¿usted qué quiere, que yo venga a este debate y no hable de la financiación autonómica, que no hable de los 1.500 millones de euros que nos corresponden todos los años? No sería razonable, y, desde luego, yo no lo voy a hacer mientras sea el presidente del Gobierno andaluz.

Pero, vamos a hacer un relato para que entendamos exactamente en qué situación estamos. Mire, cuando hablamos de singularidad financiera hacia Cataluña llueve sobre mojado. Llueve sobre mojado cuando, allá por el año 2009, el señor Rodríguez Zapatero y el señor Carod-Rovira toman una decisión, una decisión que sabemos que es mala para Andalucía. Y ahí se produce la primera gran traición del Partido Socialista en Andalucía a los intereses generales de esta tierra, cuando cede en beneficio de Cataluña para que haya gobernabilidad también en Cataluña, y cede para que, finalmente, haya un modelo de financiación que privilegie a Cataluña en detrimento de Andalucía. Eso pasó en 2009. Y, desde el año 2009, de manera reiterada y constante, no hemos tenido la financiación que nos corresponde. Esa fue la primera de todas ellas.

Hoy, un catalán recibe... Y voy a hacer una aclaración: yo quiero a Cataluña, estimo a Cataluña por muchas razones que ustedes no comprenderán, pero que yo sí entiendo por razones personales y familiares. Amo a Cataluña y quiero lo mejor para Cataluña. Pero, evidentemente, lo mejor para Cataluña no puede ser a costa de Andalucía. Hoy —y usted discútame estos datos— un catalán recibe 222 euros más que un andaluz, según Fedea, ya que usted ha hecho referencia a algunos institutos.

Después de esta situación, en la que llevamos 15 años —de los cuales diez ha habido un gobierno socialista en Andalucía—, estamos en una nueva cesión a los independentistas, en detrimento otra vez de las comunidades que no tenemos los recursos suficientes para dar los servicios que se merecen nuestros vecinos y nuestros ciudadanos. No es la primera vez que esto sucede para que puedan gobernar. Hemos visto a lo largo de estos años muchas cesiones, cesiones de todo tipo, lo hemos visto con la ley de amnistía, inversiones en infraestructuras en Cataluña, el 50% de la financiación a la dependencia al País Vasco. Podemos contar mucho y podemos hablar de ello.

Se están produciendo, como usted sabe, reuniones bilaterales. Hoy ha empezado la cuenta atrás en la investidura del Parlamento de Cataluña, y está habiendo reuniones..., multilaterales no, bilaterales, entre el Gobierno de España, representantes del Gobierno de España y representantes en este caso de partidos independentistas. Usted, que es portavoz en el Senado, tendrá alguna información privilegiada que nos gustaría que aportara a esta cámara en el día de hoy.

¿En qué consiste la financiación singular de Cataluña? Porque ese concepto no lo he inventado yo, viene en boca de la vicepresidenta primera del Gobierno y ministra de Hacienda. Segundo, ¿garantiza que no se va a producir una cesión en la recaudación al 100% de los tributos, como están pidiendo las fuerzas políticas independentistas? ¿Garantiza que no va a haber un trato privilegiado a otra comunidad que rompa el principio de igualdad y solidaridad, tal como están pidiendo el resto de fuerzas políticas independentistas?

Señor Espadas, ¿cómo le vamos a creer? ¿Cómo le vamos a creer cuando dice que no admitirá, como ha dicho hoy aquí muy solemnemente, que no admitirá ningún privilegio si votó en contra del fondo de nivelación en el Senado?

[Aplausos.]

¿Cómo le vamos a creer? ¿Cómo le vamos a creer? ¿Cómo les vamos a creer? La experiencia nos dice que usted admitirá todo lo que el señor Sánchez le diga que tiene que admitir.

Le vuelvo a explicar. El modelo de financiación autonómica es un modelo complejo, usted lo conoce, un modelo que tarda, desde el inicio hasta el final, aproximadamente, tres años prácticamente en salir adelante. Es un modelo muy complejo. Lo que hemos hablado, lo que hemos trasladado, no solamente a Andalucía sino a otras comunidades autónomas, es que haya un fondo, como he dicho, de nivelación mientras se construye ese sistema de financiación autonómica, en el que estamos dispuestos no solo a aportar, sino que hemos expresado la necesidad urgente de reformas.

El Partido Socialista, el que ha cambiado de discurso, porque ha cambiado de nuevo el discurso y ha traicionado con ello a los intereses de Andalucía para servir a los intereses en este caso del señor Sánchez, que hoy es legítimo. No tengo ni media palabra que reprochar; si ustedes consideran que es más importante el interés de una persona que el interés de un colectivo, y en este caso de un pueblo como el andaluz, esa es una decisión que solo juzgarán los andaluces, y que usted la historia le llevará a reflexionar sobre lo que han hecho durante estos años.

Mire, leí el otro día: «si Andalucía hubiera recibido los recursos que ha recibido la media del resto de las comunidades autónomas, y las inversiones hubieran sido las que nos corresponde a nuestro peso poblacional, nuestro PIB, nuestra riqueza, hubiera crecido 6,2 puntos, lo que nos hubiera permiti-

do crear 200.000 puestos de trabajo». Eso lo dijo la señora Montero en mayo de 2018, días antes de ser nombrada ministra de Hacienda. No contenta con esa afirmación, en el 2014, la señora Montero —hoy vicepresidenta y ministra de Hacienda—, decía: «no, no consideramos que se use la financiación autonómica como moneda de cambio para solucionar problemas territoriales», decía ella en aquel momento. Montero se mostró en contra de mantener privilegios en algunas regiones y permitir elementos de discrecionalidad.

Luego, más tarde, en 2017, se posicionó en contra de los acuerdos bilaterales o un cupo similar al vasco —este es el relato histórico, porque es verdad que ustedes cambian mucho de opinión—. Dijo: «lo que queremos evitar es que se produzcan acuerdos bilaterales en donde el resto de España se quede al margen del debate. No se pueden reeditar situaciones que puedan producir una asimetría». Todas estas son frases de la actual vicepresidenta de Hacienda, antes de ser vicepresidenta de Hacienda, siendo consejera de Hacienda en Andalucía.

La vicepresidenta Montero, que es andaluza, hace y dice lo contrario. Y hace y dice lo contrario cuando era, precisamente, consejera de esta comunidad autónoma.

Mire cómo se han pronunciado alto y claro algunos compañeros suyos de las distintas comunidades sobre la singularidad de Cataluña. Quien expone y abre el debate de la singularidad de Cataluña no ha sido este grupo, ha sido la señora Montero, ha sido la señora Montero, y es la señora Montero la que prácticamente, en los preámbulos de esa negociación para la investidura del señor Illa en Cataluña, abre el debate sobre esa financiación singular para Cataluña. Fíjense las reacciones, qué distintas son la de usted, que representa al socialismo andaluz, que antiguamente era motor del PSOE en España y una de las federaciones más importantes, y las que dicen ellos, las que dicen otros de sus compañeros. Fíjese, porque llama poderosamente la atención. Secretario general de los socialistas aragoneses: «sería una posición profundamente injusta, porque supondría la ruptura definitiva de España en su cohesión». Su compañero García-Page: «ceder en esta cuestión, como el pago al apoyo independentista, sería un precio demasiado caro para mantener un puesto». ¿Se siente identificado con esas palabras? Adrián Barbón, que es el presidente del Principado de Asturias, socialista, rechaza frontalmente la propuesta de la Generalitat para la reforma de la financiación autonómica porque rompe con el acuerdo multilateral y con la solidaridad entre españoles: «Nosotros, como Gobierno de unidad, progresista y reformista, defendemos los intereses de Asturias, rechazando de forma clara y nítida rotunda esta propuesta».

Usted, como portavoz, ¿dónde está, señor Espadas? ¿El que sube aquí es el señor Espadas, portavoz del grupo parlamentario en el Senado, que defiende todas las semanas las posiciones que le van marcando Sánchez y Ferraz? ¿O el que sube aquí es el diputado por Sevilla, exalcalde de Sevilla, dispuesto a defender los intereses de los andaluces?

[Aplausos.]

Esa es la pregunta que se hacen los andaluces. ¿Cuál de los dos Espadas tenemos hoy aquí? ¿Cuál es el señor Espadas que tenemos hoy en la tribuna?

Mire, probablemente, usted haya llegado a la conclusión de que fue un error asumir esa responsabilidad en el Senado, porque ser vocero, en el buen sentido la palabra, ser portavoz del Grupo Parlamentario Socialista en el Senado, le lleva a defender posiciones que son inasumibles en Andalucía.

Inasumibles en Andalucía. Y eso lo sabe usted porque es un hombre inteligente y lo saben sus compañeros. Y usted debería de tomar una posición, o bien con Andalucía, o bien con las posiciones y necesidades del señor Sánchez.

Entre las necesidades del señor Sánchez para seguir gobernando España, para seguir siendo presidente del Gobierno de España, no está Andalucía. Entre esas necesidades, no está Andalucía; sí está Puigdemont, sí está Esquerra, si está Junts, pero no está Andalucía. Por tanto, si tiene que sacrificar a Andalucía para poder mantenerse en el poder, va a mantenerse en el poder, y le va a pedir a sus portavoces que defiendan esas posiciones. Y eso es exactamente lo que usted está haciendo en el día de hoy: defender la posición de Sánchez. Y esa posición, señor Espadas, y se lo digo con todo el respeto del mundo, esa posición no es coherente con su trayectoria personal ni política. No es coherente.

[Aplausos.]

Y eso, y eso, señor Espadas, señor Espadas, y eso no es absolutamente razonable.

Yo he visto muchos debates aquí, he estado cuatro años y medio en la oposición, he sufrido en la oposición, porque en la oposición se sufre, se aprende mucho pero se sufre, como imagino que usted también estará sufriendo, como sufría yo cuando estaba en esta bancada, y no había ninguna posibilidad de sacar adelante iniciativas en las que uno cree, y he sido testigo directo de cómo la señora Montero y todos y cada uno de los consejeros elevaban la petición hacia esos 4.000 millones de euros para Andalucía. Le puedo seguir, tengo miles de citas del *Boletín Oficial del Parlamento de Andalucía* donde hay expresiones mucho más lejos de las que yo estoy expresando en el día de hoy: entonces se decían cosas muy fuertes. ¿Por qué esa señora, consejera de Hacienda en Andalucía, cuando tiene el alto honor de representar a todos los españoles, siendo andaluza y conociendo profundamente la situación de Andalucía, no ha movido un dedo, un dedo, para que podamos tener más recursos de los que tenemos ahora? ¿Por qué?

Vamos a ver, señor Espadas, le voy a aclarar una cosa que a mí como andaluz me molesta y creo que le molesta al resto de los andaluces. Eso de que no paran de mandarnos dinero como si nosotros fuéramos unos pedigüños que no nos merecemos por ley los recursos económicos que tenemos...

[Aplausos.]

Oiga, ya está bien, ya está bien, señor Espadas, ya está bien, ya está bien de esas expresiones. Mire usted, el dinero que recibimos del Gobierno central es el dinero que por ley tenemos que percibir.

[Aplausos.]

No nos dan nada gratis, no nos hacen ningún regalo. No, no, no. Al revés, nos dan menos. Oiga, por favor ya, que los andaluces tenemos dignidad, que tenemos dignidad. Y, por favor, que tenemos dignidad. Oiga, parece como que fuera una gracia del César, una gracia del César... «Oiga, es que los presupuestos generales del Estado les han aportado»... Oiga, es que es la obligación del Gobierno de España para con Andalucía y el resto de las comunidades autónomas. Por tanto, no utilice, no utilice... Porque eso, fíjese usted, eso sí que me molesta. Eso sí me molesta. Yo lo demás lo puedo entender, porque entiendo la política, entiendo las posiciones..., lo puedo entender todo, pero eso a mí, en términos de dignidad andaluza, me molesta. Me molesta que trate con desdén los recursos que necesitamos para los andaluces.

Mire, señor Espadas, son muchos, muchos los agravios que lleva sufriendo Andalucía, muchos, y usted debería asumir que Andalucía no está siendo bien tratada. No está siendo bien tratada por este gobierno, por una necesidad parlamentaria, por una aritmética parlamentaria, que le lleva endiabladamente a depender exclusivamente de Junts. Por cierto, progresista. Ha utilizado esa palabra, y me ha llamado hoy la atención porque Junts, precisamente, ha dicho que a ellos los excluyen del reparto de los menas, que menas en Cataluña ni uno. ¿Ese es el bloque progresista al que usted se refiere? ¿Ese es el gran bloque que decía Sánchez, el bloque progresista? ¿Usted está de acuerdo?

[Aplausos.]

¿Está de acuerdo? La noticia ha salido. ¿Estará de acuerdo usted con esa posición, que Cataluña se excluya del reparto solidario de los menores no acompañados que llegan a nuestro país? A nosotros nos lo imponen por ley y a Cataluña, voluntario, ¿no? Y son progresistas.

Pero ¿cómo se puede ser progresista o cómo puede uno querer ser o llamarse progresista cuando no es capaz de defender dos valores que son esenciales en la izquierda, a los que yo siempre he respetado y tengo que decir que he admirado, que son dos principios inquebrantables en la izquierda italiana, en la izquierda francesa y en la izquierda alemana? Uno de ellos es la igualdad entre ciudadanos y el otro, la solidaridad. Y ambos han sido dinamitados, dinamitados...

[Aplausos.]

... por el Gobierno de Sánchez, con la connivencia del Partido Socialista de Andalucía.

Mire usted, cuando usted está hablando de financiación singular, está hablando de privilegios. Está diciendo usted que el principio de solidaridad interterritorial que tenemos en nuestro país, el mismo que tenemos en la Unión Europea, donde Alemania evidentemente genera más recursos que España, pero que da recursos para que España pueda seguir creciendo en términos de convergencia hacia Alemania, es el mismo modelo. Y usted nos está diciendo, usted y el señor Sánchez nos están diciendo que, para salvar la investidura de Illa y, sobre todo, para salvar el sillón de Sánchez, estamos dispuestos a romper ese principio de solidaridad.

Mire, señor Espadas, Sánchez pasará... Y yo, sí, sí, tiene usted razón, claro que pasará, igual se le va a hacer un poquito más largo, se le va a ser un poquito más largo, pero igual...

[Aplausos.]

..., por el camino que va, por el camino que va. Pero, mire usted, Sánchez..., para hacerlo más humilde, Sánchez y yo pasaremos, Sánchez y yo pasaremos, y el día que Sánchez pase, el Partido Socialista se queda huérfano. ¿Cómo va a recuperar los principios fundamentales del Partido Socialista? Es que España, es que Andalucía necesita el centro-izquierda moderado, razonable e institucional. Eso necesita Andalucía. Es que Andalucía no puede estar en manos..., o no necesita, no puede estar en manos de un Partido Socialista que ha perdido su peso institucional, que se ha radicalizado, un Partido Socialista donde uno da un homenaje a uno de los servidores públicos y no acude, igual que no acude Vox, porque no tiene esa altura institucional. ¿Cómo puede hacer eso el Partido Socialista? El Partido Socialista es mucho más. El Partido Socialista ha sido parte esencial de la historia de Andalucía, parte esencial de la historia de Andalucía. Y, como parte esencial de la historia de Andalucía, les toca a ustedes también reivindicar esa historia, una parte que claramente es negativa, pero reivindicar una historia de principios.

Yo no voy a aceptar eso, señor Espadas, no lo voy a aceptar. Si ustedes abdican de sus responsabilidades con nuestra tierra por razones, por presiones, por necesidades políticas, allá ustedes. Yo les puedo garantizar que este grupo parlamentario y este gobierno no van a abdicar de su responsabilidad...

[Aplausos.]

... de reivindicar todo lo que es justo para Andalucía, todo lo que es justo para los andaluces, todo lo que nos merecemos, no lo vamos a dejar. No lo vamos a dejar. No lo vamos a dejar.

Y, mire.

[Intervención no registrada.]

Después, si quiere, hablamos de sanidad, que ustedes tienen una memoria corta, señor Espadas, corta, corta, corta. Pero cómo nos pueden hablar con los datos en la mano si dejaron la sanidad arruinada y la dependencia arruinada...

[Aplausos.]

... Pero cómo nos pueden hablar, cómo nos pueden hablar, de verdad. Oiga, es que resulta inadmisible, con los datos en la mano, hacer un repaso histórico de la etapa del 2012, 2013, 2014, 2015, 2017 y 2018. ¿Por qué creen ustedes que les dieron la espalda los andaluces y, por lo que parece, se la siguen dando? Piénsenlo. ¿Por qué creen que les dieron la espalda? ¿Por qué no hacen una reflexión en voz alta si no me creen? ¿Usted por qué piensa que los andaluces les dieron la espalda y, por lo que hemos visto, por las últimas elecciones, les siguen dando la espalda? Les siguen dando la espalda porque no representan, hoy por hoy, no digo mañana, porque esto cambia, y tienen capacidad de cambiar, claro que tienen, sois el PSOE, sois el PSOE, y sois un partido fuerte, tenéis capacidad de cambiar. Ahora, desde luego, lo que no se puede construir en Andalucía, no se puede construir en Andalucía sin que haya un partido político que interprete los intereses de los andaluces. Y hoy por hoy, hoy por hoy, el Partido Socialista no representa los intereses de los andaluces.

Mientras usted suba a esta tribuna y su primera palabra o sus dos primeras frases sean Sánchez, y sus dos últimas frases —mírenlo en el boletín—, y sus dos últimas frases sean Sánchez, significa que su objetivo está alineado con los intereses de un solo señor, y no con los intereses de ocho millones y medio de paisanos.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, turno de réplica del portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, el señor don Juan Espadas Cejas, por un tiempo máximo de 10 minutos.

El señor ESPADAS CEJAS

—Gracias, presidente.

Señor Moreno Bonilla, dime de lo que presumes y te diré de lo que careces. El que usted siga queriendo dar lecciones —y no solo a mí, al conjunto de los portavoces de la oposición en esta cámara— so-

bre política, sobre ideología y sobre lo que la sociedad andaluza piensa, quiere o desea, me parece que hace a veces de sus intervenciones algo insufrible para los que tenemos la obligación de escucharle.

Mire, yo le respeto como presidente de la Junta de Andalucía y como persona, pero políticamente no se puede venir aquí a estar dando consejos que nadie le ha pedido y, sobre todo, a emitir juicios de valor sobre situaciones o cuestiones que no han sucedido. Usted está en su derecho, con el argumentario de Génova, de querer trasladar este debate que usted mismo ha pedido, a petición propia, para hablar de política general en Andalucía, a hablar de su estrategia y su campaña de verano sobre el modelo de financiación, y el combate y la confrontación, porque no es, insisto, ningún intento de encontrar un acuerdo.

Pero, mire, lo que no va a conseguir, lo que no va a conseguir es cambiarme a mí, señor Moreno Bonilla. Mire, yo tengo 57 años, señor Moreno Bonilla, y una trayectoria política y de gestión mucho mayor que la suya. Yo he defendido a la Junta de Andalucía muchos más años de los que lleva usted en la Junta de Andalucía gestionando. Señor Moreno Bonilla, míreme y, como le dije el otro día, léame los labios. Yo estaré en política y en el servicio público..., yo estaré en política y en el servicio público siempre para defender los intereses de los ciudadanos y el interés general de Andalucía...

[Aplausos.]

... Y cuando no sea así, estaré en la calle.

Mire, señor Moreno Bonilla, soy portavoz del Grupo Parlamentario Socialista en el Senado y voy a defender allí y defiendiendo los intereses generales de Andalucía porque son los intereses generales de España, algo que usted dice que defiende, pero que, a poco que se le rasca, se ve que no.

Mire, señor Moreno Bonilla, los que hablaron de financiación singular, los que hablaron de concierto económico para Cataluña fueron ustedes en 2016, con un presidente de la Xunta de Galicia, un tal Feijóo, que en el *Cercle d'Economía* de Cataluña dijo textualmente: «que él entendía que Cataluña tenía que tener unas singularidades en la financiación y un concierto económico». Lo dijo la entonces líder Alicia Sánchez Camacho, ¿o usted no la conocía? De Cantabria a Cataluña había un paso, o sea, que deberían conocerse porque, efectivamente, eran líderes por aquella época, ¿no?

[Aplausos.]

Por tanto, mire, señor Moreno, sobre singularidades vamos a hablar. Haga el favor de hablar con rigor. Por singularidad se entiende la insularidad, señor Moreno Bonilla, se entiende la población en Andalucía, se entiende la despoblación en Castilla y León. Esos son singularidades del territorio, no son privilegios. Usted confunde los términos con muchísima facilidad. Se trata de encontrar un modelo de financiación que equilibre y pondere adecuadamente estas cuestiones.

Miren, si ustedes se dedican al chascarrillo y no me escuchan, pues, mire, esto no es un debate: ustedes vienen con las cosas escritas y yo les puedo o les intento convencer de lo que creo que es justo.

Señor Moreno Bonilla, vamos a ver. Señor Moreno Bonilla, hablar de modelo de financiación no es ir al Consejo de Política Fiscal y Financiera y decir: «me faltan 1.500 millones de euros». Significa poner encima de la mesa una fórmula que pueda equilibrar y asegurar la necesidad de financiación de los andaluces y hacerla compatible con las de los demás. ¿Usted no se entera de que el modelo de financiación tiene que ser un modelo pactado? ¿Usted qué quiere, que el señor Sánchez le ponga el modelo encima de la mesa, y punto? ¿Y a los demás qué, y a los demás qué, señor Moreno Bonilla? Las negociaciones bilaterales con

las comunidades autónomas están en nuestro Estatuto de Autonomía, léaselo, consejero, pero esta negociación es multilateral y solamente se podrá producir y aprobar con una ley en Cortes Generales, y usted lo sabe. Por tanto, dejemos ya de engañar a la gente, no va a haber un modelo de financiación de las comunidades de régimen común sin que haya un acuerdo. Y el presidente del Gobierno, ese que usted cita mucho más que yo, a pesar de que lo desconozca, ha dicho que solo será posible si es compatible con las singularidades y con los derechos de todos los ciudadanos de nuestro país, por supuesto los de Andalucía.

Mire, señor Moreno Bonilla, el problema es que usted quiere hablar de una cosa pero los andaluces queremos hablar de muchas más. El problema es, por ejemplo, el de la sanidad pública, del que usted ha hablado muy poquito este día, muy poquito. Nosotros tenemos las mayores listas de espera, que parece que le preocupan pero no sabe cómo atajarlas; las menores inversiones por habitantes, las menores dotaciones de profesionales sanitarias. ¿Quiere dejar de inventarse las cifras? ¿Por qué habla usted de 30.000 profesionales que dice usted que hay más en el SAS desde que usted es presidente? Eso es falso, señor Moreno Bonilla, falso de toda falsedad. Usted y su consejera mienten a sabiendas, y no se lo digo yo: se lo dicen los representantes de los trabajadores cada vez que se reúne. Usted hablaba ayer de 37.000 contrataciones, o sea, teníamos un problema de sanitarios y, de la noche a la mañana, el señor Moreno Bonilla anuncia, a todo lujo y esplendor, 37.000 contrataciones. ¿Cuántas veces han dividido a los profesionales sanitarios para que les salgan 37.000 contrataciones?

[Aplausos.]

Ya puestos, podía haber dicho 70.000 y, en vez de hacerles contratos de una semana, se los hace de tres días. Señor Moreno Bonilla, seriedad, que la cosa en la sanidad pública está muy mal.

Yo le voy a hacer una propuesta, que mañana le detallara mi portavoz: un plan de atracción, retorno y estabilidad profesional del SAS. Vamos a hablar seriamente de cómo retener el talento y a los profesionales. Que se les va, señor Moreno Bonilla, que usted no lo reconoce, pero se les han ido, en los últimos dos años, 1.100 profesionales. Y eso es su responsabilidad, no la del Gobierno de España.

En educación, tres cuartos de lo mismo. Ya nos ha quedado claro que usted prefiere aprovechar la bajada de la natalidad para ahorrarse el gasto en educación pública, que a usted le parece que es lo que es, un gasto y no una inversión.

Usted habla aquí de la Formación Profesional Dual. ¿Usted está dispuesto, de verdad, a invertir en la necesidad de equipamiento y en recursos para los profesionales de la formación profesional pública, o dejamos que la pilote la formación profesional privada, como tantas veces?

Y en dependencia, señor Moreno Bonilla, ¿de verdad, de verdad que no se puede hacer mejor? ¿De verdad que es un maltrato a Andalucía que desde 2018 a 2024 se haya incrementado la financiación del Gobierno de España 454 millones, un 184%, y usted, en vez de mantener la suya para que salgamos al menos de la situación de colapso, la va reduciendo progresivamente? Señor Moreno Bonilla, usted no se cree los servicios públicos en Andalucía, no se los cree, y, además, las cuentas no salen. No venga con cara de pena aquí a hablar de que le preocupa la dependencia, cuando usted no está poniendo todos los recursos que podría poner, ahora que el Gobierno de España hace justo lo contrario que su gobierno, por cierto, del que usted formó parte, era secretario de Estado.

[Aplausos.]

Y ahora viene a decirle a la señora Nieto que es que usted expulsó a no sé cuántas personas que trabajan en la dependencia.

De verdad, señor Moreno Bonilla, usted tiene un pasado, lo tenemos todos. Usted, durante los Gobiernos del señor Rajoy, no chistaba, y ahora me va a venir a decir a mí que si yo defendiendo las posiciones del Gobierno de Sánchez. ¿Y usted qué defendía antes de venir aquí y cuando estaba aquí sentado en la oposición?

Mire, las hemerotecas son contundentes. Usted ha hablado bien poco de vivienda y, de lo que ha dicho, además, tampoco es verdad. Usted ha hablado de 10.000 calificaciones. Usted vuelve a hacer como con el presupuesto: confunde lo inicial con lo definitivo. Las 10.000 calificaciones son iniciales. ¿Sabe usted cuántas viviendas se han construido? 1.169 viviendas, señor Moreno Bonilla, por favor, el 6% de todas las que se construyen en España. ¿Y usted va a venir a defender la política de vivienda? Mire, su política de vivienda se llama 340 millones de euros sin gastar en el presupuesto de 2023, esa es su política de vivienda, esa, y el Bono Alquiler Joven, que es la vergüenza de la gestión pública en este país. Esa es su política de vivienda. Y sobre eso también queríamos hablar.

[Aplausos.]

Pues, mire, yo le voy a hacer una propuesta. Usted dice que va a traer en julio un proyecto de ley, yo le planteo que combinemos su proyecto de ley con la proposición de ley que está trabajando mi grupo, y que, por ejemplo, reflexione sobre la posibilidad de lo que se denominan «alojamientos dotacionales». ¿Por qué no hablamos de alojamientos que se situarían, calificados por ejemplo en equipamiento público, en el planeamiento, por tanto, a coste cero al del uso y dominio público? Señor Moreno Bonilla, hace falta mucha más promoción de vivienda a precio asequible de la que se está haciendo en Andalucía, y usted lo sabe. Y usted dirá que, claro, con los 1.500 millones, usted haría mucho más.

Yo, simplemente, aspiro a que usted ejecute el presupuesto que tiene, el que les transfiere la Administración del Estado. Con eso, ya tendríamos un salto enormemente cualitativo.

Mire, no tengo tanto tiempo como ha tenido usted a lo largo del día para decirle más propuestas y más cuestiones, no soy el presidente, para su desgracia.

Miren, podrían ustedes hacer mucho más y podrían haber traído también algún que otro anuncio aquí. No necesito el anuncio de la remodelación de Gobierno, porque eso lo hará probablemente la semana que viene, y ya le digo que lo mejor sería un cambio total, y seguramente acertaría; pero, fíjese, hoy se ha quedado sin escucharle el personal de la Administración de Justicia, que plantea una subida de su complemento específico; el del personal de la Administración general. Se han quedado sin escucharle los jóvenes. Se han quedado sin escucharle el sector del comercio, las asociaciones que, en este caso, se dedican a los siniestros laborales... Se han dedicado ustedes a hablar del modelo de financiación y no de los problemas de los andaluces.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Espadas.

Señorías, respuesta del señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de 10 minutos. Señoría.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Mire, señor Espadas, dice usted que no he hecho propuestas esta mañana. Le voy a decir solo...: Andalucía va a solicitar el Consejo de Política Fiscal —que lo hemos pedido—, la Conferencia de Presidentes —lo hemos pedido—, el cribado de cáncer de cérvix de forma progresiva, que se va a introducir; Andalucía va a ampliar 60 millones y medio de fondo para el centro de día y residencias de personas mayores; el Foro Andaluz de Lideresas; siete mil plazas de docentes en las oposiciones del año que viene; el tercer incremento salarial para más de 125.000 profesores y maestros; una unidad de atención al profesorado; formación profesional, a partir del año que viene toda la formación profesional se va a impartir en modalidad dual; va a poner la ley de Andalucía digital en marcha; la nueva ley universitaria de Andalucía; la nueva ley de ciencia y tecnología; el Centro de Inteligencia Artificial de Andalucía en Granada, que se le quitó a Granada por parte de Sánchez, de Sánchez.

[Aplausos.]

Andalucía aprueba en julio el plan industrial en 1.800 millones para atraer inversión de 25.000 millones; el Plan de Empleo juvenil, dotado con 500 millones de euros; el paquete más importante de la historia: ayudas de jóvenes agricultores, con 130 millones de euros; la nueva ley de vivienda; doscientos cuarenta millones de obra hídrica; economía azul... ¿Quiere que siga?

Mire usted, el problema, el problema, señor Sánchez... Ay, perdón, perdón. Claro, es que se parece tanto, se parece tanto. Se parece tanto.

[Risas.]

Es que se parece tanto, señor Espadas. Esta mutación, esta mutación que usted está haciendo, evidentemente, evidentemente... No se preocupe, no se preocupe, que ya mismo..., ya mismo lo llamarán así. Ya mismo lo llamarán así.

[Risas.]

Mire, señor Espadas, mire, nosotros hemos estado hablando de financiación, y usted vuelve a insistir en lo mismo. Nosotros sabemos perfectamente lo que es una ley de financiación autonómica, lo sabemos perfectamente, por eso nosotros hemos buscado una fórmula. No solamente Andalucía, sino Valencia, cuando gobernaba el PSOE, Castilla-La Mancha, que sigue gobernando el PSOE, y la Región de Murcia, que es un fondo de nivelación. Ese fondo de nivelación, para que esas comunidades, mientras se hace una ley de financiación, donde vamos a hacer nuestras aportaciones, por supuesto, y vamos a estar en la primera línea de actividad y propuestas, podamos no seguir perdiendo recursos. Estos son recursos de los andaluces, de los andaluces. Entonces, si son recursos de los andaluces, oiga, ¿por qué votó en contra? ¿Qué daño le hace a usted que Andalucía reciba todos los años 1.500 millones de euros para nivelar esos fondos, que lo vamos a dedicar, además, a todo lo que usted pide? A la sanidad, a la educación, a los servicios sociales, a la dependencia...

[Aplausos.]

¿Qué problema tiene usted? ¿Por qué usted votó en contra, que es algo interesante para el conjunto de Andalucía? Usted no está votando a favor de un Gobierno. Imagino que lo haría por disciplina de partido. Yo estoy seguro de que, en su foro personal, diría: «Esto hay que aprobarlo, pero la disciplina de voto me lleva a tomar decisiones de este calibre».

Por eso, por eso resulta poco creíble. Resulta poco creíble. Resulta poco creíble cuando un día defiende posiciones imposibles para Andalucía y otro día viene aquí a Andalucía a defender, supuestamente, los intereses de nuestra tierra. Ambas cosas no son compatibles, que es lo que yo le traslado desde el punto de vista mío y yo creo que de algunos más de los andaluces que ahora mismo nos están viendo.

Mire usted, dice usted que no ejecutamos. En el 2023 hemos ejecutado un 98% del presupuesto inicial. Se presupuestaron inicialmente 46.000 millones, y hemos ejecutado 44.830. Y el resto que queda son plurianuales de fondos europeos que se van ejecutando en años posteriores. Y usted lo sabe, y usted lo sabe. Y usted lo sabe.

[Aplausos.]

Por eso hemos cerrado con déficit. Por eso hemos cerrado con déficit.

Pero, mire, en el tema de Cataluña, es que da igual lo que diga usted o lo que diga yo. Por una razón, porque lo sabemos, porque lo hemos visto, porque se nos ha dicho una cosa y se ha hecho la contraria. Un día, un mes, un año. Y sabemos que hoy se ha iniciado la cuenta atrás. Y saben ustedes lo que se juega no solamente en el Parlamento de Cataluña para la investidura del señor Illa, sino para el mantenimiento en el poder del señor Sánchez. Y ya sabemos que el progresista Puigdemont va a hacer propuestas que van en esa línea, lo ha dicho claramente: en un cupo, un cupo catalán, donde ellos gestionen el cien por cien de los impuestos que hay en Cataluña.

Mire, eso es lo que nosotros sabemos, es lo que sabemos, lo que hemos aprendido de la experiencia de estos años con el Partido Socialista del señor Sánchez. Eso es lo que hemos aprendido. Y, cuando ve uno lo que hemos visto a lo largo de estos años, pues usted entenderá que poca credibilidad tenga el discurso que hoy ha defendido usted aquí.

Bueno, ha hablado... A mí me llama la atención porque habla de sanidad y de dependencia, pero además sin estar..., sin sonrojarse, después del reciente pasado por el que hemos vivido. Mire usted, el PSOE, su partido, bajó 1.600 millones de euros el presupuesto en Sanidad y despidió a 7.000 trabajadores sanitarios.

[Intervención no registrada.]

Sí, ah, por culpa de Rajoy. Ah, vale, vale, por culpa de Rajoy. Vaya. Miren, miren, ustedes maltrataron la sanidad, maltrataron la sanidad y la dependencia. Ustedes estaban ebrios de poder. Treinta y siete años en el poder les llevó a distanciarse de la realidad ciudadana, a no entender lo que estaba sucediendo en Andalucía. Y eso todavía lo siguen manteniendo. No son conscientes de lo que ha sucedido. Este gobierno tendrá sus luces y sus sombras, que las tiene, tiene sus errores y tiene sus aciertos, que los tiene, y lo reconocemos, y los problemas, muchos de ellos heredados, a los que intentamos darles solución; pero venir a dar lecciones cuando nos hemos encontrado una sanidad reventada, literalmente. Reventada, literalmente.

Mire, mire, esto era una herencia, esto es la herencia. Una herencia. Y esto es lo que es hoy esa herencia.

[Aplausos.]

Esto es una herencia: la autovía del Almanzora; esto es una realidad con el Gobierno del Partido Popular. Esto es una herencia, que es el metro de Málaga, empantanado absolutamente abierta la avenida de Andalucía, la calle principal, y esto es el metro de Málaga ahora.

[Aplausos.]

Mire, yo podría estar aquí horas y horas, pero nosotros estamos aquí para construir un nuevo porvenir si queremos mirar al futuro. Pero, oiga, no venga aquí a decirnos que todo está peor que nunca después del esfuerzo que ha tenido que hacer este gobierno para enderezar el rumbo, después de la pésima herencia, la herencia envenenada que nos han dejado.

[Aplausos.]

Oiga, ya está bien, señor Espadas. Ya está bien. Porque, mire, si usted viene..., yo no quiero enseñarle estas cosas porque sé que son desagradables para usted, porque reconocer, reconocer..., pero sería tan interesante para su grupo el decir simplemente: «Oiga, no lo hicimos bien en la última etapa y, por eso, estamos la oposición», y, a partir de ahí, empiezan a construir. Pero lo que no pueden venir es diciendo, prácticamente, que en la etapa del Partido Socialista todo era maravilloso y, en la etapa de este nuevo Gobierno, todo es una catástrofe, como usted nos quiere dejar decir y lo está diciendo todos los días. Porque eso no es cierto, señor Espadas, eso no es cierto. Hay muchos datos en materia de dependencia de los que podríamos hablar.

Y, mire, usted me ha dicho que yo he cambiado de opinión. Yo no he cambiado de opinión, yo he hablado de financiación autonómica siempre, siempre. Siempre. Pero con una diferencia, con una diferencia de que, cuando se hizo una ponencia aquí, donde estuvimos un año y medio, donde vinieron expertos, profesores, sociedad civil..., a hacernos las distintas visiones y propuestas sobre la financiación autonómica, y, cuando por fin esa ponencia y esa comisión terminaron en una conclusión, que necesitábamos 4.000 millones de euros, se trajo a esta cámara. Y, cuando se trajo a esta cámara, cuando se trajo a esta cámara y hubo un debate intenso, el señor ministro de Hacienda era..., no era Montero, era Montoro, y el presidente era Rajoy y no Sánchez, y yo estaba sentado donde está el señor Martín. Yo estuve escuchando ese discurso. Y, cuando llegó la hora de votar a favor de esos 4.000 millones de euros, ahí el Grupo Popular y el líder del Grupo Popular votaron en contra del criterio del Partido Popular.

[Aplausos.]

Votó en contra del criterio del Partido Popular a nivel nacional. Y lo hizo porque Andalucía estaba por encima del Partido Popular y de la marca que representábamos. La pregunta es muy sencilla: Si yo voté 4.000 millones de euros más para los andaluces, ¿por qué seis años después de que la ministra que propuso esa votación siendo vicepresidenta primera y ministra de Hacienda, no es que haya traído 4.000 millones más, es que no ha traído ni cuatro, dónde está el Partido Socialista? ¿Dónde está la ministra de Hacienda? ¿Dónde está usted, señor Espadas?

[Aplausos.]

Miren, hay una afirmación, hay una afirmación que siempre le hago y que creo que es acertada. A más Sánchez, menos Andalucía. Yo le vuelvo a insistir, los intereses de Sánchez y los intereses de Andalucía son antagónicos. Opte de alguna vez y opte, por favor se lo pido, señor Espadas, por Andalucía y los andaluces.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, intervención del Grupo Parlamentario Popular de Andalucía, el señor don Antonio Martín Iglesias, por un tiempo máximo de 20 minutos.

El señor MARTÍN IGLESIAS

—Muchas gracias.

Señor presidente, dos años después de su debate de investidura, venimos hoy aquí a analizar la situación política de Andalucía. Y hay que decir que, con una simple mirada a esta cámara, pues digamos que se puede dar uno cuenta de algunos cambios, en esta cámara que representa al pueblo andaluz, cambios que nos pueden dar algunas claves. Me refiero a que en aquel debate de investidura, por el Grupo Adelante-Andalucía, intervino su entonces portavoz, Teresa Rodríguez, que ya no está; por el Grupo de Vox de Andalucía, intervino en aquel debate su entonces portavoz, Macarena Olona, que tampoco está; por el Grupo Socialista, intervino en aquel debate el señor Espadas, que ya casi que tampoco está.

[Intervención no registrada.]

No me malinterpreten, no me malinterpreten. Me refiero a que tampoco está, porque está muy ocupado con ese otro cargo que tiene de portavoz de Pedro Sánchez en el Senado. No sé en qué estarían ustedes pensando.

[Aplausos.]

Dios no lo quiera, señor Espadas, pero podría pasar que, en un plazo breve de tiempo, pues, como portavoces de aquel debate de investidura, solo quedemos en esta cámara la señora Nieto —aunque bastante tiene también con lo que tiene, ¿no?, a la vista de los silencios maestranes con los que su grupo la premia en cada intervención— y yo mismo, como portavoz del PP. En esta situación, pues, realmente, señor presidente, no sé si debería empezar a preocuparme o plantear en esta cámara que el cargo de portavoz sea reconocido como profesión de riesgo, ¿verdad?

Pero, bueno, ya dejando un poco el tono de broma, les digo que comento esto totalmente en serio porque entiendo que la estabilidad o la inestabilidad política de los grupos que estamos en esta Cámara, pues al final ofrece, ¿verdad?, una radiografía de cómo está la situación política. Y la realidad es que el Gobierno y el partido que lo sustentan están fuertes y estables. Eso es bueno, además, objetivamente para la comunidad. De manera también que la oposición en este Parlamento está débil y está inestable, y eso objetivamente es malo para los andaluces y para la comunidad.

Yo, en aquel debate de investidura, les recuerdo que la mitad de la intervención la dediqué a tender la mano a los grupos de la oposición, que es lo que venía usted haciendo en la legislatura anterior, durante toda la legislatura, y también mi partido en este Parlamento, ofreciendo diálogo y consenso. Pues, bien, han pasado dos años, y aquí sigo con la mano tendida, con un dolor considerable de brazo ya después de dos años, esperando que alguien tome ese ofrecimiento para intentar llegar a acuerdos. Mire, aquí hemos oído hablar de la fortaleza de su mayoría, que pasa por encima... Desde el grupo parlamentario

que sustenta al Gobierno, hemos tratado de convertir esta Cámara en un espacio de diálogo, y hemos aprobado grupos de trabajo sin mirar quién los proponía, solo pensando en su utilidad para los andaluces. Por ejemplo, en temas que eran un auténtico reto y lo siguen siendo, como la sequía, la violencia de género, la inteligencia artificial, o el acceso de los niños y de los jóvenes a la pornografía a través de internet. Y ese rodillo al que ustedes se refieren, pues, me imagino que es el que ha permitido que esta Cámara apruebe el 63% de todas las iniciativas que han traído los grupos políticos a lo largo de estos dos años. Pero también he de decirles que, pese a esta predisposición al diálogo, no siempre ha sido posible, porque hay algunos grupos que se han dedicado a ser, como usted bien ha dicho, una delegación de Pedro Sánchez y, por lo tanto, a situarse frente de los intereses de los andaluces. Y otros que sencillamente es que no han encontrado todavía su sitio aquí.

Y frente a ello ha habido un gobierno, como digo, estable, y un partido, que han sabido hacer de Andalucía, pues, un modelo de estabilidad política, de seguridad jurídica y de progreso. Y yo creo, es evidente, que ese es el modelo que quieren los andaluces. Porque, si no, ¿quién me puede decir aquí que percibe desgaste en el respaldo y en la confianza que los andaluces les dan al proyecto de Juanma Moreno? La realidad es que los resultados de las elecciones en Andalucía en estos dos años son cuatro victorias consecutivas para el Partido Popular. Eso indica que esa confianza está intacta, y que no están encontrando ustedes, señorías de la oposición, el camino.

Yo creo que su camino era el de la utilidad, era el camino de servirles para algo a los andaluces. Pero han preferido ustedes lo otro, han preferido esto de hoy, el griterío, la risotada, la falta de respeto, el no es no. Bueno, ustedes sigan chapoteando en ese lodo que tanto les gusta y en el que se están hundiendo cada día un poquito más. Sigán ustedes por ahí.

Los andaluces no quieren insultos, los andaluces quieren calma y sosiego. Los andaluces no quieren engaños, quieren credibilidad. Los andaluces no quieren soberbia, quieren honestidad y buena gestión. Y, sobre todo, los andaluces no quieren políticos que actúen en interés político propio, sino que actúen exclusivamente en beneficio de todos los andaluces. Por todo ello, señores de la oposición, los andaluces respaldan a Juanma Moreno y a ustedes no.

Esta distinta actitud de unos y otros la estamos viendo de manifiesto estos días en el tema de la financiación. Usted, señor presidente, siempre ha dicho no a los privilegios para algunos territorios a cambio de sostener a ningún presidente del Gobierno de España. Y ha hecho de la igualdad su bandera: igualdad ante la ley, e igualdad también para que todos los españoles reciban el mismo nivel de servicios públicos sean de la comunidad que sea. Eso se llama equidad y eso se llama solidaridad territorial. Se trata, y es bien simple, de que contribuyan más quienes más tienen, vivan donde vivan, porque quienes contribuyen son las personas y no los territorios. Eso es lo que esta misma Cámara dijo en 2018, con nuestro apoyo, en aquel acuerdo para demandar 4.000 millones de euros que, por culpa de un sistema de financiación, llegaban de menos a Andalucía.

Yo les puedo contar alguna frase de la entonces consejera y hoy ministra de Hacienda en aquel momento. Decía, por ejemplo, que la inequidad es lo que rompe España. Otra frase: «Las diferencias en financiación no están justificadas, ni una más. A peor nivel de renta, se necesita mayor volumen de servicios y un mayor impulso para converger».

Pues bien, si todos estábamos de acuerdo en esto, ¿por qué el sistema no se ha reformado en estos seis años? Pues bien, es bien simple, porque el PSOE cuando llegó al gobierno, el PSOE de la señora Montero, pues sencillamente metió en un cajón aquel acuerdo, y desde entonces se ha dedicado a comprar los apoyos necesarios para mantenerse en el sillón, sencillamente, a costa del resto de regiones. Y si para ello había que pasar de defender, como hacían en ese momento, la igualdad territorial a lo contrario, a justificar privilegios y singularidades para unas comunidades en detrimento de otras, pues sencillamente se hace así. A eso se han dedicado ustedes, señor Espadas, a eso se han dedicado ustedes, señorías que apoyan al Gobierno de España, a romper la igualdad. Porque se rompe la igualdad cuando se apoya la amnistía de la que antes renegaba. Se rompe la igualdad cuando un parado catalán tiene un 40% más de ayudas en su formación que uno andaluz, o cuando Andalucía recibe un ridículo 2% para infraestructuras de transporte de energía eléctrica, siendo una de las comunidades con mayor número de proyectos energéticos en marcha. O cuando el Gobierno deja de ejecutar las infraestructuras hidráulicas que dejan a nuestro campo muerto de sed. O cuando se propone condonar el 20% de la deuda a Cataluña, la comunidad que peor ha gestionado y que más endeudada está, y se trata después de disimular ofreciendo extender esta prebenda a los que cumplen. O cuando Andalucía, la comunidad más poblada, recibe menos fondos Next Generation por habitante que otras.

Y cuando hablan también de que Cataluña es uno de los motores económicos de España también se rompe la igualdad, porque se requiere —eso dicen desde el Gobierno— más impulso financiero y una financiación singular.

Miren, con la singularidad ustedes se ríen de los andaluces. La singularidad es un nuevo chiste de esos malos y tópicos de los andaluces. Yo no sé si ustedes se acuerdan de aquel chiste que decía que va un catalán, un vasco y un andaluz... Chistes que no tenían ninguna gracia, y que siempre terminaban con un topicazo que consistía en reírse del andaluz, que además siempre era un cateto y era un torpe. ¿Se acuerdan de ello? Pues esto de la singularidad es un nuevo chiste malo, tópico y sin gracia de Pedro Sánchez, que nos está diciendo esto de que va un vasco, un catalán y un andaluz, y porque a mí me viene bien, el dinero del andaluz se lo van a quedar el vasco y el catalán. Y de eso, señorías, de eso nada.

Aquí, señorías, la única singularidad que existe, vamos a llamar a las cosas por su nombre, son los intereses de Pedro Sánchez, las necesidades de Pedro Sánchez. Llamen a las cosas por su nombre. No intenten darnos gato por liebre con la financiación. Y digan claro que bajo el paraguas de esa singularidad, pues, sencillamente quieren esconder ustedes el pago de la compra del sillón de la Moncloa con privilegios a los que venden su voto, privilegios que son evidentemente perjuicios para Andalucía.

Luego vengan a pedir, señor Espadas, que lo ha hecho usted aquí, vengan a pedir mejoras en la sanidad, en la educación, en la dependencia. ¿Quieren ustedes una mejor y mayor excelencia en los servicios públicos? Pues díganle a Pedro Sánchez que se deje de premios gordos para sus amigos independentistas, y que nos dé a los andaluces lo que es nuestro y nos corresponde. ¿Por qué no llama, por ejemplo, a su compañera María Jesús Montero y le reclama, como llevamos haciendo meses, no solo desde Andalucía, sino desde otras comunidades autónomas, que convoque ese Consejo General de Política Fiscal y Financiera para abordar de una vez por todas la reforma del modelo de financiación? ¿Qué han hecho en estos seis años para corregir este sistema que todos dicen que es tan injusto? ¿Qué han

hecho? Ustedes no han hecho nada. ¿Por qué votaron en contra de ese fondo de nivelación transitorio para las comunidades infrafinanciadas mientras se aprobaba el nuevo sistema? ¿Por qué, cuando gobernaban, por ejemplo, decían que el Gobierno de España tenía que liderar el debate de la financiación, y ahora constantemente, señor Espadas, ya no es el Gobierno de España, sino que ya está usted diciendo que a ver si llevamos el tema para marear la perdiz un poquito más al Senado? Ustedes solo buscan, y esa es la realidad, asfixiar económicamente a una comunidad porque no gobiernan en esa comunidad. Dejen de traicionar a Andalucía o volveremos a salir perdiendo en ese acuerdo y a tener menos recursos que nos permitirían una mejor sanidad, una mejor educación y unos mejores servicios públicos.

Por cierto, señor presidente, lo tengo que decir, ayer el portavoz socialista en la Comisión de Hacienda del Parlamento de Andalucía afirmó, nada menos, que en los seis años de Pedro Sánchez como presidente —y les voy a leer literal— «se ha regalado prácticamente un presupuesto de Andalucía entero para su gestión». ¿Lo entiende usted, señor presidente? El dinero que llega del Estado a Andalucía es un regalo que nos hace Pedro Sánchez. Así es como entienden estos señores su papel en la política andaluza, el de Pedro Sánchez como dueño del dinero público. En definitiva, yo creo que nos toman por tontos a todos los andaluces, señorías.

[Aplausos.]

Señor presidente, la oposición dice que no se ha hecho nada en sus años de gobierno, en estos cinco años y medio. Yo creo que parece no recordar la Andalucía de 2019, después de 37 años de socialismo absolutamente fracasado, que asumía con total resignación el desempeñar el farolillo rojo, prácticamente, en todos los indicadores socioeconómicos.

Pues, bien, en cinco años, y de manera muy resumida, he de decirles que se han forjado los pilares básicos del cambio trascendental en Andalucía. Se pagan menos impuestos, hay menos burocracia, más ayudas para las familias y los sectores productivos. Hay 350.000 personas más trabajando en Andalucía que hace cinco años. Lideramos la creación de empleo en España, con la tasa de desempleo más baja desde el año 2008, y la tasa también de abandono escolar con cinco puntos por debajo de 2018. Somos líderes en número de autónomos, segunda comunidad con mayor número de empresas. Hemos visto aumentar en un 90% la inversión extranjera, con un récord absoluto de exportaciones, una economía mucho más diversificada, con un mayor peso de los sectores industriales y tecnológicos.

Nunca los servicios públicos en esta tierra —sanidad, educación, servicios sociales, la atención a la dependencia— han contado con una mayor financiación, con más recursos humanos, con más infraestructuras. Se están reduciendo las listas de espera sanitarias. Lo repito, se están reduciendo las listas de espera sanitarias, y disminuyendo el cuello de botella generado en la pandemia.

Y entre risotada y risotada, les diré, señorías del PSOE, que el objetivo es que a finales de año esas listas de espera se hayan reducido un 60%, pese al problema de toda España por la falta de médicos.

Queda, sin duda, muchísimo por hacer, señorías, señor presidente, pero es evidente que avanzamos por la vía andaluza hacia el futuro, un futuro mejor para todos los andaluces.

Pero, miren, también he de decirle que hace unos años lo vaticiné... Estaba pensando que el señor García, de Adelante Andalucía, había citado a Spiderman. Bueno, yo le voy a citar la saga Star Wars, una de las películas se llamaba *La amenaza fantasma*, ¿se acuerda usted? Pues la amenaza fantasma

para Andalucía viene desde Madrid. Y yo hace unos años anunciaba aquí sus intenciones, cuando empezó a enseñar la patita, y cuando lo hice, algunos compañeros incluso me dijeron: «¿Te has pasado, no te parece?». Pues bien, han pasado los años y, lamentablemente, lo que dije está no cumpliéndose, sino superando los peores pronósticos. Dije en ese momento que a todos los dictadorzuelos les da por lo mismo, que no hay uno que, a la menor oportunidad, no le meta mano a tres pilares básicos de la democracia: la prensa libre, la justicia independiente y la oposición democrática.

Así ha pasado en muchos países que todos tenemos en mente, pero a lo mejor lo que no se nos iba a pasar por la mente a ninguno es que pudiera pasar en nuestro país, teniendo en cuenta, entre otras cosas, el continente en el que vivimos.

Lo cierto es que hoy, en España, país democrático europeo, ya se nos señala, desde todos los mecanismos y resortes del poder del Gobierno de España, a la oposición política, a los periodistas que no respaldan su gestión y a los jueces independientes, porque, en toda esa retórica cesarista que tienen, los que respaldan sus tropelías son los buenos y el resto de la humanidad somos los malos.

Lo más grave de todo es que Sánchez ha capturado instituciones al más alto nivel e históricamente independientes. Lo fuimos denunciando. Ojo, que está colocando a ministros de su gobierno y personas abiertamente afines en órganos necesariamente imparciales. Ojo, que esto destroza la separación de poderes y la independencia judicial. Pero, años después, aquí estamos, viendo como ahora adelanta en un mitin del PSOE decisiones de un órgano que de haber sido capturado convertiría a nuestra democracia en pseudodemocracia, un órgano cuyas últimas decisiones quizás son la evidencia desgarradora para nuestro Estado de derecho de que Pedro Sánchez ya ha conseguido su objetivo.

El caso ERE es un caso cerrado, juzgado y con sentencia firme. Este es uno de los cinco tomos que forman esa sentencia.

[Aplausos.]

El Supremo dice literalmente en su sentencia que es el mayor caso de corrupción de nuestro país. ¿A qué viene reabrirlo? No hay precedentes, señorías, y lo saben. El Tribunal Constitucional, un órgano cuyos componentes lo son a propuesta política, nunca había revocado una condena por un caso de corrupción, reinterpreta los tipos penales y revisando y dando la vuelta a una condena de la justicia ordinaria formada por miembros que no lo son a propuesta política.

No digo yo que haya serias dudas sobre lo que está pasando, lo dicen los propios magistrados, cuatro de los cuales han dicho estar desconcertados, han dicho que esta decisión ocasiona un daño institucional difícilmente reparable. Y dicen más: la sentencia del Constitucional sobre los ERE derrumba los propios fundamentos del Estado de derecho.

Me parece lamentable. Si algunos magistrados del Constitucional piensan y dicen que no hay delito, que nos digan entonces dónde está el dinero, ese dinero que lleva usted tantos años intentando que vuelva a las arcas de la Junta de Andalucía.

Y ahora les voy a traducir con palabras que todos vamos a entender lo que dice el PSOE sobre los ERE, es el resumen de lo que están diciendo Magdalena Álvarez, Juan Espadas, María Jesús Montero y Pedro Sánchez sobre los ERE: que lo que se robó estuvo muy bien robado, que lo que se robó estuvo muy bien robado.

[Aplausos.]

Eso es lo que están diciendo. Ya está bien de faltarles al respeto a Andalucía y a los andaluces. Y vienen aquí a decir que pidamos perdón, que pidamos perdón nosotros. Perdón deberían pedir ustedes cada mañana al levantarse por formar parte de ese socialismo andaluz que ha provocado un latrocinio a esta comunidad de casi 700 millones de euros. —lamentable, señorías—, sumergidos en ese gigantesco ejercicio egocéntrico.

[Aplausos.]

Yo le alabo su templanza y su magnífica gestión en Andalucía, señor presidente.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Martín.

Contestación del señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla, por un tiempo máximo de 20 minutos.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor portavoz del Grupo Parlamentario Popular, quiero, evidentemente, agradecer el trabajo realizado a escasas semanas de cumplirse la mitad de la legislatura. Aplaudir, en este caso, la disposición y su disposición como portavoz al acuerdo y a la solución de conflictos.

El Grupo Parlamentario Popular en Andalucía ha apoyado más del 60% de las proposiciones no legislativas que han traído el resto de grupos políticos a esta Cámara, en concreto el 63%. Creo que eso es un dato que revela que este grupo parlamentario, que es el mayoritario, ha tenido cauces de entendimiento, cauces de diálogo y, por tanto, cauces de acuerdo en esos apoyos que se han producido por parte de este grupo. Ha enriquecido la actividad legislativa del Gobierno de Andalucía y ha servido también de puente para con las iniciativas y propuestas que han llegado desde la oposición. En definitiva, el Grupo Parlamentario Popular ha hecho una contribución útil a la que yo quiero agradecer a todos y cada uno de los componentes de este grupo su esfuerzo, su compromiso y su firmeza y determinación en la defensa de nuestros intereses, que son los de los andaluces.

Hoy era día de balance, de propuestas y también de defender a Andalucía en todos sus ámbitos. Hemos hablado de esa situación que vive Andalucía en materia financiera, que ha sido parte de este debate, como es parte también del debate que hay en la propia calle sobre este asunto. Hemos visto cómo desde aquí se nos habla de regalos, que a los andaluces nos regalan un dinero que viene fijado por ley, que es obligación de la Administración General del Estado distribuir por los distintos territorios y administraciones. A nosotros no nos regalan nada, nosotros, los andaluces, pagamos impuestos, y cuando nos traen los recursos del IVA es precisamente porque aquí se paga el IVA y porque los andaluces lo pagan.

En definitiva, hoy hemos vuelto a una situación que lleva paralizando a Andalucía más tiempo del deseable. Hoy hemos vuelto a poner el dedo en la llaga en un asunto que el Gobierno de España no quiere resolver, que no está en las prioridades del Gobierno de España ni de la vicepresidenta Montero, y en el que no vamos a poder ver ninguna modificación, ningún cambio, salvo que nuestra presión no ceda. Tarde o temprano, tarde o temprano, señores del Grupo Socialista, tarde o temprano tendrán que ceder. Acuérdense de lo que les digo. Tarde o temprano tendrán que ceder. Acuérdense de lo que les digo. Tarde o temprano tendrán que buscar una fórmula, porque no van a poder asumir, ni van a poder aguantar, ni van a poder resistir, no la presión del Grupo Parlamentario Popular, sino la presión de la sociedad andaluza. Y esa presión de la sociedad andaluza...

[Aplausos.]

Por esa presión de la sociedad andaluza, al final, al final, al final, no les va a quedar más remedio que buscar una salida y finalmente poner esos 1.500 millones de euros.

Fíjese el inmovilismo que ha tenido el Gobierno en una batalla que saben que tienen perdida, una batalla que tienen perdida. Saben perfectamente que esta batalla la tienen perdida desde el punto de vista social. ¿Y saben por qué se pierden las batallas? Porque las batallas que son coherentes, que son justas y que son oportunas son muy difíciles de defender en la calle. Y en la calle en Andalucía nadie entiende, por muchos juegos de palabras que ustedes hagan, nadie entiende que ningún otro ciudadano en España perciba más recursos que un ciudadano de Andalucía. Nadie lo entiende. Independientemente de su orientación ideológica o de su voto, nadie lo entiende. Yo creo, sinceramente, que cuanto antes asuman el error y cuanto antes aprueben ese fondo de nivelación y den los recursos de Andalucía, antes se quitarán esta presión de encima.

Mientras tanto, nosotros vamos a seguir denunciando, denunciando los agravios. La comunidad autónoma que menos dinero recibe por parado, 400 euros menos que la media española. Eso es una realidad. ¿Un parado andaluz vale menos que un parado catalán? ¿Vale menos? En dependencia asumimos siete de cada diez euros de gasto en dependencia, siete de cada diez. En la tarjeta monedero, 280.000 andaluces han sido excluidos, excluidos. ¿Esos andaluces no tienen el mismo derecho? En la PAC, más de 4.000 agricultores sin ayudas por el recorte de 500 millones de euros. ¿Esos agricultores no tienen los mismos derechos que otros agricultores? En los fondos europeos, en concreto en los Next Generation, Andalucía y Baleares son las que menos dinero gestionado por los ministerios reciben por habitante, 212 euros menos que la media de España. ¿Por qué? ¿Por qué recibimos menos que el resto de los españoles? Somos españoles, ¿por qué? ¿Por qué? ¿Por qué no contestan a esa pregunta?

Inversiones de red de transporte, energía eléctrica, Andalucía solo el 1,5%, a una de las grandes potencias energéticas en renovables. Solo el 1,5% del nuevo plan de inversiones de España. ¿Por qué? ¿Por qué Red Eléctrica no invierte para que la parte más oriental de Andalucía —que, por cierto, es la que más puede producir, sobre todo en fotovoltaica, porque tiene más radiación solar—, no tenga conectividad? ¿Por qué? ¿Por qué el 1,5% a una comunidad que es la más poblada de España y que además está dispuesta a producir energía limpia y barata para los andaluces y para el resto de los españoles? ¿Por qué? ¿Por qué, porque no les salen las cuentas electorales?

La inversión por habitante en obra pública en Andalucía es menos de la mitad de la media española. Menos de la mitad. ¿Creen ustedes que este debate van a poder aguantarlo muchos meses más en la calle? ¿Creen ustedes que el andaluz medio no entiende que se están pisoteando sus derechos fundamentales y que esos agravios repercuten directamente en su calidad de vida y en la de sus hijos? Estamos hablando de eso. No estamos hablando de cifras y porcentajes, que es nuestra manera evidentemente de contextualizar este discurso. Pero cada ciudadano tiene un problema. Si un parado andaluz necesita formarse para buscar empleo y tiene menos recursos que un parado en otra parte de España, va a tener menos posibilidades de encontrar empleo que otros.

En definitiva, Andalucía se está transformando sin ayuda, sin ayuda. Y es verdad que los logros o los objetivos que hemos cumplido, pues a ustedes, señorías, no les gusta escucharlos, pero son reales. En economía el crecimiento acumulado es el mayor, es mayor que en España. Es la comunidad autónoma con más autónomos, uno de cada tres. La tasa de paro la más baja desde hace 15 años, 350.000 andaluces y andaluzas trabajando más. Segunda comunidad con más empresas. Exportaciones, confianza empresarial. Estos datos son reales.

Y mejor gestión también, apostando por objetivos que tenemos muy encima, como la nueva Ley de Andalucía Digital, con esos objetivos fundamentales, de ese ciberescudo, que tenemos que trabajar para proteger a nuestros adolescentes y a nuestros niños. Con el Centro de Inteligencia Artificial, que es una gran noticia para Granada, que se merecía esa noticia.

O el balance también de objetivos que hemos conseguido en estos cinco años: simplificación administrativa; unidad de automatización inteligente, 1,6 millones de expedientes se han podido resolver, 580.000 horas de ahorro de trabajo; el centro de ciberseguridad; la deuda por habitante en Andalucía, un 33% más baja que la media de las comunidades autónomas. ¿Eso no es una gestión responsable, el conseguir reducir o estar por debajo de la media de deuda por habitante?

La solvencia financiera, recuperada la calificación de notable tras diez años de gestión eficiente de recursos públicos. Menos impuestos y más recaudación, seis bajadas de impuestos, y media de 2.800 millones más de recaudación.

O en sanidad, el cribado de cáncer de cérvix, de forma progresiva en tramos de edad en verano, como hemos hecho lo que hemos ido prometiendo, y que ha salvado afortunadamente vidas, porque más vale prevenir que curar.

Trabajamos la Estrategia de Promoción de la Vida Saludable. Hemos hablado de la campaña contra citas médicas perdidas, que se pierden miles todos los días y tenemos que resolver.

El cribado de cáncer aumenta en prevención, el cáncer de mama, de 70 a 71 años. A finales de 2024, 49 y 48 años, y en 2025 empieza a los 47. Se ha consolidado el cribado de cáncer de colon. Han aumentado un 34% las plazas MIR y somos la comunidad autónoma que oferta más plazas de médicos de familia de toda España.

En definitiva, sé que esta información no les interesa. Hemos abierto un debate del sistema público de salud, del Sistema Nacional de Salud, donde, con el resto de comunidades autónomas, hemos pedido algo razonable. Sentémonos y hablemos del presente y el futuro de la sanidad pública, porque tenemos problemas que son nuevos y retos que tenemos que asumir. Que no los tiene solo Andalucía, los tiene el conjunto de España.

Hemos pedido una Conferencia de Presidentes, un órgano de coordinación y cogobernanza. Lo hemos solicitado en tiempo y forma, y no se ha respondido. Lo hemos hecho cumpliendo el reglamento, el reglamento que nos hemos dotado en la Conferencia de Presidentes, donde 15 presidentes, incluidos presidentes socialistas y el presidente de Canarias, han solicitado esa Conferencia de Presidentes. Y tampoco ha cumplido con el reglamento el señor Sánchez. ¿A qué le tienen miedo? ¿Por qué no se quieren reunir, reunirse con el presidente? El señor Espadas hablaba de diálogo. Ahí lo tienen. Qué mejor foro que la Conferencia de Presidentes, un foro donde está el presidente del Gobierno de España, asistido por sus ministros, y están los 17 presidentes y las dos Ciudades Autónomas. ¿Por qué no lo convocan? ¿Por qué no lo convocan?

[Aplausos.]

Miren, algo falla cuando hay miedo a dialogar. Oiga, sentémonos en esa Conferencia de Presidentes y hablemos de dos temas que nos interesan a todos. Uno, la financiación, la solidaridad y la igualdad entre los españoles. Y el segundo, la sanidad. Esos son dos objetivos que se tienen que hablar en esa Conferencia de Presidentes. Y hablemos de los retos que tiene la sanidad. La población española está envejeciendo de manera progresiva y en algunas comunidades de una buena manera intensa. Y eso está cambiando por completo las necesidades que tienen nuestros servicios sociales y nuestros servicios sanitarios. Y esa atención nueva que estamos asumiendo necesita de nuevos recursos. Esto ha cambiado, igual que han cambiado los fármacos de última generación, igual que ha cambiado la cartera de servicios. ¿Por qué no podemos hablar de eso? ¿Por qué no lidera el presidente del Gobierno de España, con su Gobierno, las reformas que sean necesarias y las dotaciones que sean necesarias para garantizar una sanidad pública y gratuita de excelencia? ¿Por qué? ¿O por qué no hablamos a cara descubierta todos allí presentes sobre los modelos de financiación?

Algo anda mal cuando un presidente incumple los propios reglamentos de un órgano institucional. Tiene la obligación de convocar esa Conferencia de Presidentes. Y hace meses que le llegó esa convocatoria, y la está incumpliendo de manera reiterada y constante. Yo le pido, señor Espadas, que le traslade al señor Sánchez que cuanto antes convoque un órgano que es un órgano colegiado, que tiene un reglamento y que tiene la obligación no solo moral, sino administrativa e institucional, de cumplir.

[Aplausos.]

Hemos hecho también un balance de refuerzo de los logros. Objetivos que se han conseguido. El refuerzo de la lectura, las matemáticas, el inglés, la digitalización —una inversión de 145 millones, aumentan los recursos un 40%—.

El programa de ayudas a las familias más amplio que hay en España, el más amplio que hay en España en materia de educación, 886 millones, más de un millón de alumnos. Hemos hablado de casi un 40% más de plazas. Hemos llegado a 168.000 plazas. Hemos hablado de que la tasa de abandono escolar temprano, hemos consolidado esa bajada, llegando a su ratio más baja de la historia.

Hemos hablado de que antes de que finalice el verano, renovamos un crédito de más de 60 millones, hasta los 134 millones de euros, para reformas y construcción de centros de día y residencias para personas mayores y con discapacidad.

En 2025, con la Confederación Andaluza de Alzheimer y otras Demencias, proyecto piloto de prevención y rehabilitación del deterioro cognitivo en 168 centros de participación activa, de esto también hemos hablado en el día de hoy. No solamente hemos hablado de financiación.

Hemos hablado de que se acorta el plazo medio de dos años a tres meses para abrir residencias de mayores, gracias a la simplificación. Hemos hablado de 4.553 nuevas plazas, en centros de día y residencias. Casi 75.000 beneficiarios más, hasta los 287.000, que en el último año de gestión socialista.

Hemos hablado de la renta mínima de inserción social, que aumenta su cuantía en un 45% a pesar del voto contrario de una parte de la Cámara, y que afecta a 120.000 familias.

Hemos hablado del programa Eracis Plus, 184 millones para la intervención en 99 zonas desfavorecidas. Hemos hablado del Bono Social Térmico, para 260.000 personas. Hemos hablado de violencia, con un nuevo grupo de atención psicológica a víctimas de 18 a 25 años, de acoso y ciberacoso. Hemos hablado del Foro Andaluz de Lideresas. Hemos hablado del convenio de corresponsabilidad y conciliación o del I Plan de Igualdad, que se ha hecho.

Hemos hablado de vivienda, y en julio irá al Consejo de Gobierno la ley de vivienda andaluza para iniciar su tramitación. Hemos hablado de la promoción de viviendas protegidas, tres veces más que en cinco años anteriores hasta llegar a las 10.200 viviendas. Hemos hablado de la Garantía Vivienda Joven, el aval del 15%, más del 90% de solicitudes ya resueltas. Hemos hablado de la rebaja fiscal a menores de 35 años, que ha sido una ayuda a 73.000 jóvenes beneficiados, con un ahorro fiscal de más de 90 millones de euros.

Hemos hablado de licitación por valor de 240 millones de euros en obras de sequía, depuración, saneamiento. Hemos hablado del fin de las obras. Hemos hablado de todo lo que interesa en Andalucía.

[Aplausos.]

Y lo hemos hecho además a petición propia. Hemos hablado del apoyo al empleo, el apoyo a las empresas, el apoyo a la industria. Con el Plan Crece 2027, con ese presupuesto de 1.800 millones de euros, que va a generar 25.000 millones de inversión y 77.000 puestos de trabajo. Del apoyo al sector agro, al sector ganadero, al turismo, que estamos transformándolo hacia un nuevo modelo, un modelo mucho más amable no solamente con su entorno medioambiental sino con su entorno social, un modelo de más calidad, un modelo de mayor valor añadido, una cadena de valor mucho más amplia.

Hemos hablado del récord de inversión en nuestro sistema universitario público. Hemos hablado del acuerdo con las universidades y sindicatos para la mejora del profesorado, investigadores y personal de gestión y administración y servicios, cien millones en los próximos cuatro años, 1.770 millones.

Hemos hablado de las nuevas titulaciones que van a dar las universidades, para que puedan competir en este mundo.

Hemos hablado de energías limpias. Hemos hablado de estrategia andaluza de economía. Hemos hablado de cultura. Hemos hablado de infraestructuras, muchas de ellas que estaban olvidadas durante décadas y que hoy han sido retomadas, como el Plan de Transporte Metropolitano de Almería, el Trambahía de Cádiz, el metro de Málaga, el metro de Granada, la línea 3 del metro de Sevilla, el tranvía de Alcalá de Guadaíra, el tranvía de Jaén, la autovía del Almanzora, el puerto seco de Antequera. Hemos hablado de todo eso.

Hemos hablado de que Andalucía va a tener ocho ciudades de la justicia, cosa que no sucede y que no ha sucedido. Hemos hablado de regeneración, y que gracias al esfuerzo que estamos haciendo se ha recuperado dinero de los ERE. Tenemos reconocida por los tribunales la devolución de 62 millones de euros, más 27 millones que ya hemos conseguido ingresar, y reclamamos otros 135 millones de euros de ese desfaldo que hubo a los intereses públicos como consecuencia de los ERE.

Hemos hablado de todo lo que sucede y va a suceder en Andalucía.

Por eso, señorías, este balance no lo hacen todos los parlamentos, por supuesto en las Cortes Generales esto sería algo imposible de ver. Con dos debates al año, un debate, este segundo, a petición propia, porque no me obliga el Reglamento de la Cámara, sino que lo hacemos porque queremos hacerlo. Lo hacemos porque queremos, precisamente, hacer un balance ante la sociedad y ante los grupos parlamentarios. Lo hacemos para exponernos a la crítica de los grupos parlamentarios, para que nos digan aquellos aspectos que no están funcionando y dónde podemos funcionar. Lo hacemos para cumplir con nuestra obligación como gobierno ante los administrados y los grupos parlamentarios de dar respuesta a lo que hemos hecho durante todo este año.

Pero necesitamos de cara al próximo curso político, pues nos queda prácticamente un mes de este periodo de sesiones, que trabajemos de una manera mucho más cohesionada la mayoría de los grupos en lo que son los intereses generales de los andaluces. Creo que vamos a tener una oportunidad a partir del próximo curso político. No sabemos si habrá de nuevo elecciones, pero si no las hay tendremos la serenidad suficiente para que todos los grupos políticos podamos sentarnos y, con rigor y serenidad, hablemos de los asuntos que importan a los andaluces. Y a los andaluces les importa su bolsillo, como no puede ser de otra manera, y, por tanto, lo que reciben, los fondos públicos que reciben, la financiación de su comunidad autónoma. Les importa la sanidad, les importa la educación, les importan los servicios sociales, les importa el empleo, les importa su medio ambiente, les importa todo lo que es su entorno.

Por eso, como probablemente no voy a tener otra intervención de esta magnitud, pues yo quiero pedirles a los grupos parlamentarios que, una vez que iniciemos el periodo de no actividad parlamentaria en el mes de agosto, que intentemos reflexionar sobre aquellos aspectos en que los andaluces nos agradecerían que nos pusiéramos de acuerdo. Y, desde luego, este grupo parlamentario, el Grupo Parlamentario Popular, que tengo el honor de dirigir, y este Gobierno van a poner todo lo que tengan que hacer, todo de su parte para que alcancemos acuerdos en positivo, acuerdos que sean útiles y fructíferos en beneficio de los andaluces.

Gracias por su cooperación, su colaboración y sus intervenciones.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente.

Señorías, dos temas de agenda de mañana. Primero, por la mañana, de 9:00 a 13:30 de la mañana, tendremos, en la sala Alberto Jiménez Becerril, el Centro de Transfusión Tejidos y Células de Sevilla. Yo

sé que sus señorías, igual que todos los trabajadores de la Cámara, son muy solidarios. Luego yo espero que mañana todos aquellos que puedan pasen por allí. No hace falta venir desayunado, que me lo han preguntado. Uno puede venir con su tostadita con aceite de oliva virgen extra tomado, sin ningún problema. Luego espero la solidaridad de todas sus señorías.

Segundo, mañana, a las nueve de la mañana, en la fachada principal del Parlamento, se izará la bandera de la diversidad en conmemoración de que pasado mañana es el Día Internacional de los colectivos LGTBI. Espero ver a sus señorías tanto en un sitio como en el otro.

Señorías, se suspende la sesión hasta mañana, a las 9:30 horas.

